Biblioteca Universitaria
- Oviedo -

Agregar antes del fº 1º diez hojas del mismo papel

Libro primero

En el qual se trata la naturaleza de los Caballos.

Capitulo 1º

Del origen del Caballo y de los inventores de hacer mal á los caballos.

Si queremos creer á los poetas no hay duda alguna que los caballos son muy antiguos hasta el tiempo que quitada la confusion de los elementos dicha caos y reducida en orden donde començo el sol á hacer su viaje el qual no lo pudo hacer sin caballos que traian su carro siendo su carro guiado de cuatro caballos en manera que traiendo los caballos la luz

en el mundo hacen fe de que son anti-
quisimos y perfectisimos; mas por decir ver-
dad es opinion verdadera y comun que Dios
nuestro señor entre los otros animales racio-
nales y irracionales crió el caballo para
el servicio del hombre como animal mas
amigo del hombre y de mas provecho pa-
ra su servicio y celoso de la honra del hom-
bre porque por ella pelea en las batallas
y se ganan reinos y se conserva la fe ca-
tolica y nos creemos que Noe desde el tiem-
po del diluvio guardó este animal como
hizo de los otros para la conservacion
de todas las especies de los animales y
se sirviesen dellos los hombres como la infi-
nita providencia de Dios habia ordena-
do entre las otras cosas que pertenecen al
bien vivir fuese la costumbre y el arte de
amaestrar y domar los caballos por el mu-
cho aprovechamiento que dello se saca
lo qual honra los imperios y coronas que
con ello se conservan con razon deci-

nos que ha venido á ser estimada y a-
preciada en todas republicas señoríos y ciu-
dades.

Capitulo 2º.

Cuanto excede á todos los otros animales el caballo en el servicio del hombre.

Clara cosa es como todos saben que aque-
llos animales son los mejores que sirven
mas al hombre y que mas socorren á
las necesidades de los hombres, por esto entre
todos los animales que Dios crió tanto en
el aire como en la tierra como en la
mar aquellos deben ser mas estimados que
mas sirven y que mas se honran con él
y que estos sean los caballos todos lo saben
por muchas razones que habemos dicho
arriba.

Capitulo 3º

De la Naturaleza nombre y edad del caballo.

La naturaleza y complesion del caballo es calida y templada como se puede ver en muchas cosas claramente y en particular su vida, su agilidad, su brio, su ser ligero se puede tambien conocer del amor que tiene el con su dueño y á quien le gobierna, á los cuales en todo se muestra muy grato y suele hacer tanto sentimiento que se ha visto llorar el caballo sin tener mal ninguno. Tiene calidad y complexion muy valiente[2]c y por esto es un animal muy amigo del coito y muy inclinado al amor por la cual cosa muchas veces hace batalla con sus rivales: es tambien animal de muchas fuerzas y se deleita mucho de los

prados de riberas de agua, siente mucho de-
leite de los baños y saca mucho provecho
dellos y tanto mas cuanto son mas obsoros
y por ellos viene hacerse mas amigo del hom-
bre, es animal muy feroz, mas no tanto que
no venga á hacerse doméstico y que no sea
muy amigo del hombre, ansí por ser de com-
plision muy templada como por que no tie-
ne hiel en su cuerpo y tambien se sueña
como el hombre como dice Plinio que el
caballo tiene mucha similitud con el hom-
bre por ser sujetos á todas las enfermedades
que estan sujetos los hombres del caballo muer-
to segun dice Plinio es cosa de notar que
un animal tan veloz nazcan avispas,
animales tan ligeros. Dicen que la espuma
del caballo sirve á los tisicos. El caballo to-
mo nombre del cavar de la tierra con
las manos.

—

Cap. 4.

De los pelos del caballo.

Me parece cosa muy acertada para el caballero y caballerizo de hablar de los pelos de los caballos, que tales son y cuales dellos son los mejores y cuales son los peores y pues que los antiguos latinos hablan muy copiosamente de las colores varias de los pelos de los caballos, tanto selvages como de los que no son selvages, mi intencion no es de hablar de otros sino de los nuestros caballos ordinarios y sus pelos y colores digo que se hallan cinco maneras de pelos en los caballos como es á decir baio, rucio, alacan, morcillo y vario las cuales colores tienen principio y origen de los cuatro humores que en el cuerpo del caballo se hallan y tienen similitud con los cuatro elementos, como es fuego, aire, agua y tierra, y en

lugar de otras hay cuatro calidades, colera, sangre, flema y melancolia. La colera en el caballo engendra la color alazan que se parece á la color del fuego; la sangre que hace con el aire convenencia engendra la color baya, la flema que con la agua tiene similitud engendra el rucio y la melancolia que tiene con la tierra proporcion engendra morcillo y todas estas misturas mescladas y juntas mas y menos engendran la color varia; y por que no se puede hallar en la tierra ningun cuerpo totalmente simple ó por decir mejor de calidad simple, tambien diremos que no haya fuego que no sea caliente y seco aire que no se caliente y umedo, agua que no sea humeda y fria, tierra que no sea fria y seca, y por contrario diremos que no haya caballo ninguno que no sea sanguino simple ni colerico simple

mas colerico y sanguineo colerico quemado colerico malencolico flematico sanguineo flematico melencolico melencolico terreo. y melencolico colerico frio y elado y assi digo delas otras calidades las quales bien se ven delos pelos y colores y por eso agora conviene que digamos dellos.

Capitulo 5.

De la color vaia.

Los caballos que tienen la color baia assi de los antiguos como hoy dia de los nuestros fueron siempre estimados por los mejores entre todos los caballos y los mas briosos y muy buenos para la guerra y porque no tienen miedo de las heridas ni se espantan por ordinario de ver derramar su sangre esta color baia de quien hablamos se parte en siete especias y di-

ferencias que son baia, castaño, dorado, lavado, rucio, rodeado o pomellado, ravicano y çaiano entre los cuales la color castaña es tenida por la mejor de todas y mas cuando toca al negro y mas si tiene las castañas repartidas sobre las caderas y tambien por todo el cuerpo y los peores son los lavados y çainos y todos los otros caballos todos son buenos que se acercan y que tiene color castaña mas ó menos segun la mejor y menos buena temperacion en manera que de todas estas colores baias quitando el çaino que suele tener flaqueza y mal animo todos los otros caballos desta color son muy buenos y muy briosos y tienen mucho espiritu y fuerza y por eso dicemos se llaman baios por que baio en nuestro lenguaje quiere decir valor y fuerza y por eso dicemos que senoreando en ellos el humor

sanguinico que es de color bermejo y de sabor dulce y de calidad humeda y calida humor mas abundante de todos los otros en el cuerpo del animal junto con la colera conveniente son mas templados de los otros y por esto mas dulces, alegres agiles y de entendimiento bueno el baio dorado es aquel que se parece al color de las rosas y si es ansina debieran de llamarse rosados como llaman los latinos y no dorados y la color del caballo baio que toca al negro es muy buena y suele hacer caballos valerosos y buenos el caballo que tiene ~~la~~ la color ~~que~~ llaman rauiena que es cuando tiene el color baio y por toda su persona tiene pelos blancos repartidos y mas sobre la cola es caballo muy valiente el caballo del color baia rodeado es tambien de buena complexion y de mucho valor y tanto mas cuanto mas

toca al negro mas ya que hemos habla-
do del pelo baio hablemos ahora del blan-
co que llaman liardo o rucio.

Del pelo rucio.

Cap. 6.

A mi parecer dexando las muchas opinio-
nes que hay en esto de la color rucia o liarda
o blanca diremos que esta color se puede partir
en muchas partes y en muchas especies mas
yo las quiero reducir en seis y estas son el ru-
cio rodado o pomelado, el Armellino o blanco
candido el morcado negro y vermejo, el pla-
teado y el melado ystornielo y entre todas es-
tas colores no hay duda que el rucio rodado
es el mejor al cual mas propiamente perte-
ne el nombre de rucio o liardo o blanco por
ser entre todos los otros caballos rucios el mejor

igual al caballo bayo en el valor y en la bondad despues de este el caballo que tiene la color entre blanca y negra es muy bueno y mejor de todos los que tienen la color entre blanca y vermeja que estos suelen ser muy soberbios y mas cuando tienen la color vermeja y blanca enla cabeza y tambien los otros caballos rucios suelen ser de esta condicion soberbia y por esto muchas veces suelen salir de boca en el domallos y maestrarlos es menester mucha cordura y blandura por no enojarlos con asperezas.

Los caballos que tienen color de plata que llamamos plateados creen muchos que sean compuestos de umor fria y humeda y por esto no pueden dar ningunas señas de su tenperacion bueno siendo semejantes al fuego de paja, el cual calor luego se pierde yo con todo esto soi de contraria opinion y digo que la bondad del caballo ru-

cio se conoce en el blanco de la color mezcla-
da en su persona con el negro por hacer
muestra de los espiritus purificador los cua-
les quitan la maldad y flema del humor
frio y humedo y demas de esto si tendra
las manos negras y las orejas sera mucho
mejor porque color negro entrepuesto con lo
blanco en los caballos hace admirable efecto
que mejora todos los pelos imperfectos y los
perfectos hace mas perfectos el tercer lugar
es de humedo y calido como es a decir
mas claro que son los caballos de pelo blan-
co y muy blanco como el animal que lla-
mamos Armerlin y todos los caballos que ten-
dran color blanca mezclada con negra par-
ticiparan o tendran parte con el melencoli-
co y seran sabios y de buen entendimiento
y todo lo que aprendieren nunca lo olvi-
daran.

Capitulo 7.

Del pelo alazan.

Los caballos del pelo alazan reciben la color del umor predominante el cual por ser muy caliente por tener similitud con el fuego hace el caballo brioso, presto y mas y mas que parezca que tenga verdaderas fuerças mas que no las tiene y tanto es mejor el caballo de color alazan cuanto tiene mejor conpusicion con otros humores y por esto los que tienen temperamento con el humor sanguinico son de todos los otros alaçanes mucho mejores y por esto los caballos que tienen la color sanguinica quemada o de metal por que son compuestos de humor colerico bien cocido y templado de color sanguinico. estos caballos alaçanes los llamamos alaçan tostado alos quales damos este honrado

y conveniente refran que es este Alaçan
tostado antes muerto que cansado mas los
Alaçanes claros por que son compuestos de
humor colerico no bien cocido que no habia
venido a perfecion no son de esta bondad
que como son los alazanes claros que son
compuestos quemados y negros mas tanto
el uno como el otro son soberbios por el hu-
mor predominante y enojado saltador y pres-
to por el señor por el que tiene la colera con
ellos y tienen noble natural por esto se
deben estos caballos amaestrar con blandura
y no con aspereza dejo de decir aqui la
opinion de muchos los cuales han dicho
que los caballos alazanes tienen similitud
con la salamandra por ser cosa no perte-
neciente al nuestro proposito digo que por
ser perfecto el caballo alaçan debe de tener
algo de color negro mezclado con alaçan
debe de tener algo por las razones y las

temperies que arriba hemos dicho.

Capitulo 8.

Del pelo morcillo.

El caballo morcillo siendo compuesto de humor malencolico trae tambien todas las calidades que suele traer consigo este humor y por esto tiniendo correspondencia con el elemento dela tierra hace los caballos malencolicos graves que unden tierra tierra, viles y que por lo mas tengan mal natural Hay tambien caballos que tienen morcillo maltintico y mil otras malas colores mas porque estos caballos son indignos de caballeriça de Principe por esto no ablara dellos ni tanpoco de rocines ni de quincas mas porque la esperiencia maestra de todas las cosas nos enseña que entre morci-

llos tambien suelen ser algunos valerosos caballos como dice el refran que delos caballos que son morcillos o en todo han de ser malos o del todo buenos esto se entiende de aquellos que son negros como cuervos y destos tambien ha habido muchos de valor y virtud grande y la razon es que como la color negra viene de humor quemado y que ella sea templada con otros temples buenos y que no sea toda compuesta de melancolia la cual cuando llega a este estremo hace todos aquellos malos efectos de locura repartida en tantas maneras que fuera imposible esplicallas mas hablando a proposito digo que por ordinario se ve que los caballos morcillos son como arriba hemos dicho y esto basta en cuanto al caballo morcillo sin señal porque soy de parecer que los caballos es menester que sean algunas señales de blanco por denotar.

que la flema tambien haya de tener en ellos parte conveniente por cuando tendra dichas señales en buenos lugares sera muy perfecto y tambien cuando saja rodeado de blanco saja buenas señas.

Cap. 9.

De la color varia y mesclada que suelen tener los caballos.

Aquellos caballos que tienen las cuatro colores contrarias se llaman mezclados y varios por tener los pelos mezclados y juntos y colorados en manera que fuera muy dificil el conocer el blanco del bermejo el negro del alazan digo por esto que estos caballos que llamaremos de varios colores por ser compuestos de muchas y buenas partes y calidades son muy buenos y muy excelen-

tes. estos si dende que nacen tendran color mezclado blanco y negro y mas si tendran cabeza, clines, cola y piernas negras y si tendra por el cuerpo unas señas negras largas un dedo o medio sera mas bueno caballo y mas perfecto de todos los caballos que tienen diversas colores si son mesclado el blanco con alaçan y si tendra la cabeza, cola y piernas vermejas sera mejor mas si es claro no sera tan bueno y se llamara blanco claro y todos estos suelen ser en general muy calientes y muy fogosos y soberbios por señorear en ellos la colera y con todo que de muchos caballericos sean tenidos por malos yo por mi siempre los he tenido y tengo por muy perfectos mas con ellos es menester ir con mucho tiento.

Aquellos que tienen el pelo negro mezclado con el blanco y tienen la cabeça la

cola y las piernas blancas son de ordinario
muy hermosos y la hermosura da señas de
la bondad suya dellos siendo la bondad ca-
si siempre junta con la hermosura y con
todo que enlas señas se vea que no tie-
nen mucha fuerça con todo esto son ca-
ballos nobles y que tienen mucho espiritu
y por esto tienen coraçon y brio que no
se atienden enlos mejores y en las otras
açañas, son dulces y tienen buena volun-
tad y creo que tengan buena complision
por ser muy templados y de estos caballos
se puede decir como hemos dicho arriba
que peor y mejor compostura de humo-
res los hara peores y mejores advirtiendo
que en el discurso que hemos dicho arri-
ba no he temido el prender los caballos que
tienen manchas de colores porque destos
dejo que el caballero juzgue de si mismo
de todo esto segun que mejor le pareciere

yo de mi tengo todos estos caballos de varios colores por muy buenos y la experiencia lo enseña porque todos son caballos de carros de tirar coches y si alguno hay bueno no es maravilla porque como hemos dicho una flor no hace un verano ni una primavera y con eso pasaremos adelante y remos delas señales que muestran la bondad y los vicios la hermosura y fealdad de los caballos en la cual nos serviremos de toda aquella brevedad que sera posible.

De las orejas y ojos del caballo.

Capitulo 10.

Ya que hemos ablado de las colores de los caballos agora es conviniente que able-

mos delas orejas y ojos dellos pues que los ojos son verdaderos nuncios del animo del caballo y como dicen muchos que la cola en el leon demuestra y declara su voluntad y su animo ansi los ojos del caballo y las orejas declaran su animo y pensamiento porque tendra las orejas largas y mas de lo que conviene tendra mucha similitud con el asno si cortas y delgadas en la punta sera diestro y de buena voluntad si entre una oreja y la otra tendra poco espacio sera tanto mejor y de mayor brio y tanto sera siempre mejor quanto el pellejo sera unido y asentado sobre dicho espacio y cuanto mas las ira meneando adelante o por detras o en una parte ó en la otra ansi demostrara el animo que tiene o bueno o malo, porque si las puntas de las orejas miraran en el caminar o arriba o abajo o adelante y su a-

nino sera sencillo y muchas veces a sentir cosas que no sentimos nosotros si las doblara otras. por la parte del cuello y la una mas que la otra sera señal de grande malicia y mas si añadiese el menear de la cabeza y se las doblase por atar con todo que demostrara malicia puede ser tambien que esto lo hiciese por su costumbre y mas en la carrera y en fin segun que morava dichas sus orejas declarava cual sea su animo bueno o malo y lo que hemos hablado agora de las orejas baste y vengamos a hablar de los ojos.

No hay mas verdadera señal para conocer el animo del caballo cuantos son los ojos en manera que el caballo que tendra los ojos guecos y flacos y sin color no demuestran otro sino que el caballo tendra pocas fuerças y que es enfermo, mas por contrario el caballo que tiene los ojos vivos

y muy relucientes es señal de brio fuerça y grande pecho en todos los trabajos y con todo que estas cosas se vean claramente no se sabe la causa donde venga todo esto siendo el ojo un espiritu que viene del sieso vivo relucado y animable que se infunde delos siesos en los ojos y cuando este es flaco entonces produce los efectos de flaqueza y cuando es recio y vivo hace efectos valerosos y buenos y hace en el ojo la color mejor o peor mas si fuesen los ojos manchados de alguna mala color luego enseñan que todo el cuerpo y que el animo tambien este manchado.

Y digo que el ojo del caballo sera caliente tanto sera la abundancia de la color cuanto es la naturaleza que esta dentro de aquella parte de quien tocada se siente sino sera trocada la calidad para algun accidente venido dela cabeça.

Y los caballos que tendran tambien la

cabeza y el sieso caliente por su natural
de donde viene el frio o el calor en los ojos
los ojos frios de los cavallos digo aquellos que
tocandolos con la mano se sienten frios
dan señas que los caballos son tardos y
con dificultad se muestran y tienen las ve-
nas estrechas porque los efectos del frio son
el apretar y el hacer perezoso y dar sueño,
los ojos umedos declaran que el caballo que
este tubiere sera floxo y lleno de humor.
Mas aquellos que secos y encios y duros a-
quellos muy llorosos y estos que nunca
pueden llorar y ambos declaran que son
buenos para sufrir enfermedades mas que
aquellos otros que tienen el camino de
medio y esto no solo aprovecha para co-
nocer el natural del caballo mas tambien
para remediarle por que se conocería el ojo
del caballo sera muy frio muy humedo
o muy caliente conoceria tambien el ani-

mo del caballo y su natural y poder remediarlo con contrario porque un contrario se remedia con otro contrario si el caballo tendra el ojo grande de proporcionada mesura y las otras aciones pertenecientes a los ojos como es el ver, el moverlle, sera señal de natural bien compuesto, no solo de los ojos mas tambien del animo y de todo el cuerpo. Mas si por ventura tendra los ojos pequeños y de mala compostura muestran el contrario del aquel que poco antes dijimos de los ojos grandes si el caballo tendra los ojos aunque pequeños con todo esto seran hermosos y convenientes y las aciones de los ojos seran buenas demuestran que la materia del sieso sea pequeña mas ~~mal~~ templada si el caballo tendra ojo grande salido fuera y tendra conveniente grandor sera bueno indicio porque el caballo que tenga tal ojo parecera muy

gentil y tanto mas o menos cuanto se-
ra acompañado de las otras buenas o malas
partes correspondientes hermosas y buenas
de su cuerpo y tendra buen animo y me-
jor parecer.

El caballo que tendra un ojo de su natu-
ral sera muy bueno segun dicen muchos au-
tores y destos el caballo de alejandro el gran-
de llamado bucefalo (sic) los caballos que tienen
un ojo de una manera y otro de otra no ven
siempre la misma cosa de una manera
porque por esta variedad de ojos el ver falta y
se confunde y por esto son de poco valor, ti-
bios y espantosos y con todo que esto lo di-
gan graves autores yo he visto muchos muy
buenos es que por lo demas son muy fala-
ces.

Los caballos que tienen los ojos a color de
fuego y sanguinos muestran que sean fu-
riosos sobervios de gran sentimiento agil y dies-

tro.

Los ojos negros en fuera que suelen tener los caballos son buen indicio porque muestran que el caballo sea sabio, llano, simple y de buen parecer cuando son bien puestos y bien formados porque si seran gruesos y enarqueados muestran que el caballo sea flojo de mal parecer y hijo de caballo muy viejo los ojos gruesos si algun caballo los tuviere muestra que el caballo tenga valor, brio y fuerça.

Los ojos pequeñicos si el caballo ansi los tiene declaran que ellos sean malos falsos mas hacen el cavallo pronto y presto ansi tambien aquellos que son muy blancos declaran que el caballo sea falso y que tenga mal animo y como los hombres aquellos que tienen los ojos torcidos muestra tener el seso flaco y en consecuençia pecar en viçios ansi tambien aquellos caba-

llos que tendran mucho blanco en el negro de los ojos y miran con ojos torcidos tendran el sieso flojo y en consecuencia seran falsos y tendran mal animo malos son los ojos que llaman porcinos y tambien los caninos por razones mesmas dichas arriba. muchas otras cosas se pueden decir mas por no ser tan largo es tiempo de pasar adelante.

Capitulo 11.

—

De los siesos del caballo.

—

Por hablar de los siesos del caballo es buena la comparacion del sieso delos hombres que como aquel de los hombres por ser bueno no debe de ser muy caliente porque es causa de no ser hombre estable ni muy frio porque es causa de dureça y

ostinaçión mas por ser bueno debe de ser tem-
plado asi tambien debe de ser aquel de los
caballos que por ser bueno debe de ser templa-
do, porque si el caballo tendra el siesso calien-
te aprendera luego todo aquel que el caba-
llerizo le enseñara si le tendra frio apren-
dera muy tarde y con mucha dificultad y
muy presto se torcera y tendra otra vo-
luntad y no tendra buena memoria con
todo que tenga buena aprensiva si le ten-
dra umedo aprendera con mucho trabajo
mas lo que aprendera no lo olvidara nun-
ca con todo esto sera pereçoso, floxo y de-
jo deue el caballo por ser bueno tener el
siesso templado que no sea ni frio ni ca-
liente y todo esto se conocera de los ojos co-
mo arriba hemos dicho y de muchos otros
portamentos y con esto diremos de otras se-
ñas y partes del caballo.

—

De los dientes y como se conoçe la edad del caballo.

Capitulo 12.

No parece de poca consideraçion al caballero de hablar de los dientes y otras señas por las cuales se puede conoçer la edad del caballo porque conociendo esto viene a conocerse la diferençia que hay entre el caballo moço y el viejo porque otro remedio se da al caballo viejo y otro al moço assi como a los hombres quando por la mocedad son robustos y por la vejez vienen a ser frios y flacos y es cosa muy clara que con la edad viene a mudarse las complisiones y mudadas estas complisiones se mudan tambien las pasiones del animo agora por quanto toca à los dientes de los caballos debeis sabèr que muchos

han dicho muchas cosas y muy varias las quales si quisieramos decillas fuera nunca acabar mas diremos la opinion que tienen los mas graves y verdaderos autores y primero dice aristotiles que el caballo en los treinta meses muda los quatro dientes de delante dos de arriba y dos de abajo y cumplidos los quatro años muda quatro otros dientes dos de arriba y dos de abajo cerca de los otros mudados de enmedio y cumplido con otro año dela manera ya dicha arriba muda los cuatro otros postreros de manera que pasados los cinco años y medio no muda mas dientes mas Plinio quiere que de treinta meses mude cuatro dientes y en el año siguiente otros tantos el quinto todos los otros con la orden dicha arriba los quales dientes ya caidos quiere que nazcan en el principio del sesto año y que en el setimo año los tenga todos Varonio dice

que de treinta meses el caballo dexa los
primeros quatro dientes llamados medios por
que estan en el medio de los otros llamados
latantes y en el principio delos quatro años
muda en el mismo modo los otros quatro
en el qual tiempo comiençan a nacer a-
quellos dientes que llaman los latinos colo-
merarios y entrando en el quinto año de
la mesma manera muda los otros en el
sexto año los iguala y en el setimo es tanto
los iguales y por esto no hay cosa por lo
qual mas claramente se puede conocer
la edad del caballo que es en los dientes con
todo esto en los diez años empieçan las sie-
nes del caballo acerse vacias y las cejas que
se le acen canas y los dientes que eran igua-
les a desigualarse en el año doce se ve en
medio delos dientes una negrez y cuanto
mas va envejeciendo mas le crecen y des-
carnan los dientes los cuales con el freno

vanse consumiendo. los dientes del caballo
son segun dice Aristotiles doce los de adelan
te se llaman voraces y estos son aquellos de
los cuales hemos hablado que hacen cono-
cer la edad del caballo, despues de estos hay
quatro otros que tienen similitud con los
dientes de los perros y por esto los llaman pe-
rinos y despues destos hay veinte y quatro,
otros segun la opinion del dicho filosofo el
qual quiere que todos sean quarenta en
todo esto yo he hallado que no son mas
de treinta y seis y treinta y ocho bien pue-
den ser que algunos caballos tengan mas
y otros que tengan menos como se ve tam-
bien en los hombres y que cuando caen
los dientes molares a los caballos despues no
los ponen otras vizmas ansi tambien pue
de ser que unos caballos muden mas tem-
prano y otros mas tarde los dientes mas la
edad del caballo se conoce perfecta mente

en un cierto numero de los dientes como hemos dicho y tambien se puede conocer la edad del caballo en el labio y por las señas que tiene en el y quantas arrugas tiene tantos años tendra y demas desto se puede conocer la vejez del caballo mas si fuese caballo blanco que de su natural tiene canas entonces se conocera su vejez por el cuello que tendra anajado y por la tristeza y roque tiene vaxo mas con esta razon tambien se conocera mas facilmentei si el caballo es moço o viejo que tornando y tirando con la mano el pelejo de todo el cuerpo si dura mucho en tornar a su lugar sera viejo y si luego tornava a su lugar como estaba antes moço y si el pellejo no se despega nada es señal de brio valor y virtud mas por conocer la edad del caballo harto hemos dicho de los dientes.

Capitulo 13.

De la hechura del Caballo.

Es menester que agora hablemos de las hechuras hermosura y proporcion del caballo y esta materia es curiosa y mas provechosa muchos autores dizen que el cavallo por ser bueno deve tener las clines espesas y que son de buena señal y que muestran que el caballo tenga buena gracia y valor con que contente a todos porque proceden de un natural humedo y templado y mejor que las clines y cerdas crespas demuestran vigor y fuerça por el calor natural que muestran que tenga el caballo y las grueças espesas demuestran fortaleça robusteça y buena cumplision segun dice virgilio, Columela y Varone los quales quieren que la cabeza sea chi-

ca, delgada de ojos negros de narices abiertas y de pequeñas orejas y derechas y casi pegadas las quales miren arriba. quiere tambien que el cuello sea delgado cerca de la cabeça mas no largo las clines espesas y casi crespas y que de su natural sean hechadas dela parte derecha del pecho que sea largo y lleno y que tenga muchos muslos y que tenga las espaldas largas y carnosas quiere demas destos tener las piernas iguales derechas y de conveniente grandor las rodillas redondas mas no grandes ni carnosas ni que miren atras las ancas redondas abiertas y altas al carcañal y todo el cuerpo debe de ser de tal suerte que se le vean las venas porque sera mas ermoso y mas animoso y se podra estando enfermo sangrar mas facilmente y medicar mas no quiere ser muy cargado de venas inchadas y gruesas y mas en aquellos lugares

que no le pertenecen porque esto fuera mal y mostrara ser muy cansado y en fin debe de ser grande agil y proporcionado quanto su proporcion requiere. Asta aqui ha dicho Columela sigue aora Platon con su oposicion la qual con todo que parezca contraria aquella de Virgilio y vase a creer claramente que no es ansi porque quiere que el caballo tenga el pellejo blanco y que tenga los ojos negros gruesos y salidos fuera la cabeza carneruna las ijadas y caderas que sean anchas relevadas sobre la barriga y sobre las ijadas porque muestran que el caballo sea mas bueno para amaestrarse y que mejor coma la cebada en quanto ala color yo dire que virgilio entiende los armelinos quando revueltos los pelos tiene tambien blanco el pellejo y Platon quiere que tengan negro la qual es señal de que sea la flema quemada

y que se pueda vien mitigar y que el ser el caballo blanco procede del mesmo efecto y que los caballos blancos entienda el poeta y que en muchos otros lugares ala- ba los caballos blancos y hace que muchos capitanes valerosos hagan mal a caballos blancos y que con ellos hagan valerosas ha- zañas y esto se colige segun espone servio aquel verso de Virgilio donde dice deterri- mus albo que quiere decir blanco segun yo declaro y los ombros cuanto mas seran largas anchas y cortos seran mejores mas facilmente el caballo levantara dela tie- rra los pies sueltos y libres por esto tam- bien se conocera que las entrañas sean pequeñas las quales si fuesen mas grandes de lo que se deria arian ser feo al caballo y en gran parte le havian ser flaco y floxo y no se como algun autor recien na- cido puede tener opinion contraria que

quiera que las entrañas sean gordas y
gruesas y el bindelo que deve de ser grueso
y que tenga la correspondencia con el vaso
y que no este undido y yo concluio que
no debe de ser ni gordo ni pequeño mas
y que no debe de ser undido ni salido fue-
ra mas mediano y en manera de decir
con el vaso junto y pegado y firme tan-
do por esto señales de mejor amplision y
mas robusta deve de ser los cornejones an-
chos, carnosos y que tengan proporcion con
el pecho con las ijadas las espaldas deben
de ser anchas llenas de carne mas llenas
de musglos como tambien deve de ser todo
el cuerpo aquella parte que vaya de las
espaldas deve de ser carnosa y dura por-
que no solo le dara mayor fuerça mas tam-
bien deve de ser mayor donaire y hermo-
sura lo demas de las piernas deve de ser
seco los huesos de los quales deven de ser cor-
tos y anchos acompañados de muchos nier-

nos por que son la firmeza de todo el cuerpo mas no deben de tener las venas espesas ni aparientes Porque trabajando el cavallo y mas por lugares asperos estas tales venas se incheran de sangre mas de lo que se debe y harian nudos en las piernas y las hincharan y harian tambien muchos otros males por la qual cosa el caballo se haria cojo mas parece haber dicho mucho con la opinion de gravisimos autores como son aquellos que he dicho en el medio de este discurso de la ermosura y forma que debe tener el potro y cada caballo ni he dicho que hermosura ni que forma o manera debe de ser aquella que debe tener el potro y es que yo entiendo que la mesma hermosura se pueda sacar de la mesma color de ambas cosas juntas como esto no puede ser que una cosa bien formada y bien puesta no puede ser her-

mosa mas puede bien ser y acontece muchas veces que una cosa bien formada este sin hermosura y por esto dire que no sea otra esta hermosura que una figura bien proporcionada con sus miembros con linda suavidad de colores que trae el hombre con sus deseos de gozalla y con todo que esto pertenece mas ala hermosura delas mugeres y hombres que son animales racionales y no alos caballos que son racionales con todo esto esta tambien se puede acomodar alos animales nuestros mas en una manera a todas las cosas criadas por esto quando vemos un hermoso y bien compuesto caballo luego somos casi forçados amalle y codicialle mas aviendo hablado mucho fuera de mi proposito de lo que se convenia tiempo es ya que diga de los caballos que son buenos y atos para la caça y para las guerras.

De los caballos buenos para la caça y para las guerras.

Capitulo 14.

Un caballo que ha de ser bueno para caça y para guerra deve de tener estas partes y propiedades y proporciones y se puede descrivir en esta forma tomando de algunos ó algunas animales algunas virtudes particulares del como toma la voracidad como es a decir del lobo y las fuerças de las corras las orejas pequeñas la cola larga y espesa y el andar grave y manso, de la muger toma el pecho la soberbia y los caballos con todo que algunos le pueden añadir el placer y paciencia que tiene de ser cavalgada.

Y otros le den tambien dos o tres virtudes

dela liebre la ligereça y agilidad y del leon la fortaleza generosidad y animo mas que dicen algunos que el caballo sera bueno para caça quando sera el pelo y color alaçan y tendra los pies varios y manchados este caballo desta manera dicen y pintan por muy bueno para la ~~guerra~~ caça de ciervos los cavallos tambien que seran alaçanes seran buenos para la caça de los osos y contra los leones pardos los morcillos para la caça de los javalies y aquellos que tienen los ojos resplandecientes que son buenos para la caça contra todos los otros leones y dicen graves autores que desto han visto las esperiencias y se ve tambien que es mas agil un caballo bayo que un blanco y mas de una color que otra con todo que dicen esto sin razon ninguna sino es de aquellos caballos que tienen tan mala color y mal pelo que

son indignos de caballeriça de principes como hemos dicho arriba y agora tambien os acuerdo que ni en la guerra ni en la caça os sirvais de caballos zainos ni que tenga grande barriga porque el uno será falso y el otro floxo duro y perezoso.

Capitulo 15.

—

Como debe de ser el padre de los caballos.

—

Para conoçer un caballo que sea bueno para padre deue tener estas partes y primero de que edad sea, de que lugar de que color y que señas tiene y que ojos tenga y que valor sea el suyo y que hechura y hermosura tenga consigo y todo esto se podra conocer de aquello que hasta aqui hemos dicho y demas se deue añadir que el

padre deve de tener buena altura y si la iegua quales el a de cubrir son de cuer-po grande mas duro y firme por que ser firme de cuerpo muestra gallardeça mucha mas viniendo mas al particular os advierto que deveis quitar vuestra gue-rra y muy bien considerar delos pies a la cabeça todas las hechuras y menuden-cias que el caballo que ha de ser padre deve de tener y primero empeçar delas v-ñas delos pies las quales deven de ser ne-gras, lisas, duras, grandes redondas guecas y bien abiertas y relevadas enlos talones las piernas deven de ser secas ni ñudosas ni gruesas ni delgadas las espaldas anchas llenas de carne musclosas assi tambien el pecho y todo su cuerpo deve de ser de carne dura y musclosa y por esto casi mu-doso y que tenga las venas descubiertas por todo el cuerpo sino es en las piernas.

Deue de tener tambien los ombros ancheos y redondos y convenientes y la barriga quiere ser tambien ella redonda y tambien las nalgas llenas de carne dentro y fuera y que sean grandes. Mas mirando mas despacio en su hermosura deue de tener la cabeza pequeña y seca en manera que el pellexo sea casi vna mesma cosa con el gueso las orejas agudas y estrechas los ojos grandes negros y linpios y puestos en fuera las narices abiertas inchadas y grandes las quijadas delgadas y secas la boca bien cortada de todos los lados el cuello largo y corcobado que vaia aprender abaxo la cabeça con la encamadura delgada mas debaxo ha de ser lleno las caderas cortas y llanas las cortas como benelas clines crespas y espesas la cola tambien debe ser larga llena de muchos pelos casi crespa

he dicho todas estas cosas para que tengan enla memoria todo aquel que es menester para ser un caballo buen padre y tambien para ser perfecto caballo y despues que le aues escogido y hallado destas calidades aduertireis que no sea potro mas moço porque si fuera viejo haria los hijos flacos y melencolicos y el caballo elegido por padre siendo muy moço haria lo mismo y sino hiciese los hijos melencolicos fuera alo menos mal criado instable de pocas fuerças actos para padecer alguna enfermedad y mas en las piernas ijadas y en los ojos para declarar mejor la edad que debe tener el caballo para ser padre digo que no debe tener mas doce años ni menos de siete para ~~tener~~ tener todas sus fuerças cumplidas.

Despues que lo tubiereis escoxido con

todas estas circunstancias debeis de hacer la
prueba y certificaros sera bueno para pro-
crear hijos ~~las~~ y cubrir las yeguas acercan-
dole primero una caballa y viendo que
hace aquellos movimientos que deue que
son dar los pies en tierra y no poder so-
segarse y armarse de abajo lo dejareis
cubrilla y despues de haber acabado toma-
reis ~~con~~ un lienço vn poco de su simien-
te y si sera viscoso sera bueno para pa-
dre si se derramara sin ser quajado no se-
ra bueno y quanto mas quajado sera tan-
to mas perfecto y notareis que el caballo
que ha de ser padre sin vicio ninguno
de animo y sin falta ninguna en las
piernas sobre las quales hace fuerça quan-
do cubre las yeguas los vicios ansi del a-
nimo como del cuerpo pasaran alos he-
rederos hijos y por esto el padre no debe
tener ningunos.

Deue ser tambien amaestrado pues que de la disciplina del padre toman y aprenden virtud los hijos y verdadera mente que grande razon tiene aquel proverbio que dize que tal es el padre que tal es el hijo y notareis si quereis caballos para padre que son de casta para guerra debeis escogerle de aquellos que son caballos bien amaestrados en la guerra y de semejante menejo y como quereis que nazcan los hijos ansi escojereis los padres y las madres porque muchos se engañan que confunden todas estas cosas estando al beneficio dela fortuna no curandose o por mejor decir no sabiendo como se haya de hacer que vna casta haga caballos de guerra y de correr y de menejo.

Algunos quieren que el caballo pueda engendrar de quatro años y de tres y tambien de dos y que sea bueno para

esto asta los veinte y la embra de dos años puede hacerse preñada mas los hijos seran perezosos y flojos con todo esto yo dire que la yegua pueda engendrar hasta los doce años y hacer hijos perfectos.

De los vicios y faltas que se deben de huir para los caballos que han de ser padres.

—

Cap. 16.

—

Con todo que en el otro Capitulo de arriba yo os haya advertido lo que os cumplia huir para que vuestro caballo haya de ser bueno para padre y que debeis de huir los vicios del animo y las faltas del cuerpo y la vejez sobre todo agora con todo eso os advierto que deveis tambien de huir de todas aquellas faltas

que de naturaleza suya suelen los caba-
llos tener consigo y de todos aquellos tam-
bien que cada dia suelen acontecerles co-
mo fuera a decir falsos quartos y los ma-
las semejantes y tambien de aquellos caba-
llos que padecen mal de coraçon y de a-
quellos que son flacos y que son malos
comedores y de todos que tienen por qual-
quier manera falta o vicio alguno y es-
to basta por agora como arriba hemos
dicho.

Del regimiento y exercicio que se deve tener con el caballo que ha de ser padre.

—

Cap. 17.

—

Es menester deciros agora despues que
habeis elegido el caballo para ser padre

la manera como lo habeis derejir y criar y exercitalle y tenelle sano y bueno y por eso haber y desauer (habeis de saber?) que su ejercicio debe ser siempre moderado y sin trabajo y no entendereis por esto que le habeis de dejar ala caballeriça siempre olgando comiendo y bebiendo porque desto viene a usar pereça y inetitud y necedad muy grande y por esto sera bien cada mañana antes que beba pasealle que por cansalle y esto lo hareis no en el tiempo que el cubre las yeguas. su comida debe ser abundante mucho y mas por entonces quando ha de cubrir las yeguas y cerca deste tiempo debesele de dar muy buena cebada. Algunos dicen que se le deue dar trigo o trigo mesclado con cebada por estar mas reçio en cubrir las yeguas y su simiente sea mas viscosa y mas espesa y firme en el tiempo que

empieça a cubrir las yeguas yo le diera
unos berbajos bien mesclados con arina y
sal y tambien lo mesmo hiciera diez dias
despues y esto para que se reforçase y es-
tuviese mejor en el menmo tiempo tam-
bien se le debe hacer unos baños conforta-
tivos y lauarlle muchas veces la boca y
las nariçes y el miembro de vino bueno
y que tenga buenos olores y esto digo que
se deue hacer a los caballos escojidos para
ser padres de los quales debeis tener gran-
de espectativa de los hijos herederos que de
los otros no se debe tener tanto cuidado.
mas como deue ser su cama y su caba-
lleriça lo dire despues quando hablare
delos otros caballos en este lugar quiero
que en esto advirtais que el caballo ele-
gido por padre no debe nunca sangrar
contra lo que dicen muchos modernos
que se deue sangrar luego que ha cubier-

to las yeguas en ambas partes del cuello y esto se pudiera permitir cuando el padre hubiera dado algunas coces o en el cubrir le hubiera sucedido algun desastre y del no hacelle de sangrar despues que habra cubierto las yeguas es esta por que el cubrir las yeguas le quita las fuerzas y la sangre en mucha cantidad como prueban muchos autores muy antiguos Deveis tambien advertir que si el caballo que es padre no hubiese cubriese en aquel año como suele deveis de purgalle con medicinas convinientes porque sino se purgara podria acerse ciego porque todo aquel debia digerir finalmente corriera entos ojos mas que en otra parte del cuerpo y en este caso podra sangrarse mas con mucho cuidado assi del cubrir como de la edad suya.

—

Del tiempo en que el caballo ha de cubrir las yeguas y de otro a este perteneciente.

Cap. 18.

El verdadero tiempo de hacer cubrir las yeguas sera a veinte del mes de marco poco mas o menos porque en aquel mismo tiempo quando seran las yeguas preñadas entonces sean los campos llenos de yerba porque con poco trabajo puedan criar el hijo que tiene enla barriga y despues parirlo pues que enlos doce meses vienen a parir advirtais tambien que tanto alas yeguas como alos caballos andiciosos de cubrir mas en este tiempo de primavera que en otro se le deve dar lugar de poder cubrir. Porque si le quitais esto pudieran ser abrasados dela calor dela luxuria y le pudiera suceder bien

ras y otros males muy peores y aquellos cavallos que son concevidos en el solsticio son malos y mal aventurados y tambien vienen a ser inutiles como dicen muchos autores antiguos los quales quieren que en este dicho tiempo de todo el año dos veces en el dia como es de mañana y ala tarde antes que bevan se hagan cubrir las yeguas las quales no deven ser mas que diez por cada padre y esto se entiende quando el padre sera moço de muchas fuerças y gallardo, mas a los otros se pueden dar tantas quantas parecera que las calidades de sus fuerças y su edad pide con todo que muchos dicen que se deven dar doce mas yo no alabo esto ni soy de este parecer, mas si la yegua recusara y no se dexara cubrir haviendola abierto alguna vez el caballo no deveis acerla cubrir mas por diez dias y pasados los

diez dias tambien recusare a no se dexar cubrir las apartareis delas otras como prenda y advertid que como vereis que las yeguas seran preñadas y esto lo conocereis cuando ellas no sufrien dejarse cubrir mas del caballo las apartareis y procurareis de ponellas en lugares lo menos frio que sera posible Deveis tambien advertir que pasado el tiempo de cubrir las yeguas debeis apartar el padre de ellas el qual se ha dado libre que de dia y de noche cubra las yeguas mas porque no le apartando se consumiera y quemara dela luxuria en poco tiempo. notad tambien que si el padre es duro o frio mas delo que se debe en cubrir las yeguas tanto las que se le dan a manos atadas como las que se dan libres se les deben labar lavar muy bien antes que vayan a cubrir los miembros gentiles y cojones de vino bueno en el qual haya cocido-

do primero la cola del cierno quemada y
hecha poluos por esto lo excitara mas a
luxuria mas quando no quereis que sien-
ta mas estimulo le untareis y lauareis las
partes gentiles ya dichas con aceite muy
bueno y añejo y sepays que para enamo-
rar los cauallos y las cauallas aprovecha mu-
cho el adornallos de todas delicias y orna-
mentos que os pareciesen convenientes y ad-
uertid que cuando quereis dar el cauallo a
manos porque ia de mejor gana a cu-
brir la yegua la hareis ver primero y
despues le hareis que la guela y sin otro
y olerla en la caualleriça que ansi hacien-
do ira quando le sacareis dela caualleriça muy
armado y muy en orden la yegua tam-
bien estara muy cudiciosa de ser cubierta
por que las cosas que no son vedadas no
encienden mayor cudicia de aellas hay
algunos curiosos que dicen que de aquella co-

lor que va vestido y cubierto el caballo que
sera padre naceran los hijos de aquel mesmo
pelo y es la razon que viendo la yegua a-
quella color con su imaginativa concibe des-
pues y viene a parir el hijo dela mesma
color fundando este argumento enel dicho
que dicen que la imaginacion hace el ca-
so y es de advertir que si quereis que en-
gendre embra atareis el cojon diestro al
caballo si quereis que engendre caballo le
atareis el cojon izquierdo y lo mesmo se-
ra de todos los animales cuadrupedos y do-
mesticos y advertid que si quereis conocer
si la yegua parira hembra o varon que
veamos cuando el padre cubre la yegua
que si del lado diestro se dexare caer des-
pues de haber cubierto la yegua es claro
que aya sembrado varon y si anajara del
lado izquierdo no hay duda que parira
hembra y con todo que en esto pudiere-

mos dar algunas raçones, con todo esto no es bien gastar el tiempo en esto bastando lo q̃ hemos dicho.

Capitulo 19.

De la propiedad y naturaleça de las yeguas.

De su natural las yeguas suelen ser como los caballos que arriba hemos dicho es verdad que no son tan recias ni tan briosas por no ser de cumplision tan calientes, mas por ordinario son mas blandas y mas enojadas suelen las yeguas correr mucho y mas las de arania que dicen que corren en un dia treinta y tres leguas y nos vemos muy de ordinario que las yeguas corren con mayor velocidad y duran mas en el correr que los caballos. tienen las yeguas

este natural que en el tiempo de ser cubier-
tas se pintan y se huelgan de la compa-
ñia mas que no antes menean mucho
mas la cola mudan voz y echan de su na-
tura un humor semejante ala simiente
y mas delgado dela simiente del caballo
el qual humor algunos llaman lipoma-
nes no es pero aquel lipomane del qual
yo os hablare abajo orinan tambien en
el dicho tiempo mas amenudo del ordina-
rio y entre ellas se huelgan y hacen
fiesta cuando quieren ser cubiertas y
como las mugeres suelen apreciarse delas
clines y de su cola en manera que por
esto no sufren que los asnos las cubran
y por esto los caballericos cuerdos le corta-
ran la cola y las clines y despues las lle-
varan a alguna fuente para que se
vean y ellas viendose su fealdad no ve-
daran que las cubra el asno del qual

nace el mulo y del mulo de la yegua se hacen unos caballos pequeños y algunos dicen que de la asna y del caballo este rocines pequeños las yeguas en toda su vida van en amores y apetecen la copula carnal fuera de modo y por quitar inconvinientes que desto podian suceder es bien que las yeguas que se tienen en la caballeriça para hacerlas cubrir cuando van asi en amores se les debe hacer mal y trabar y mojarlas tambien muy bien y muchas veces la natura con agua fria y por muchas señas conocereis cuando ellas van en amores entre los quales aquel es el mejor del umor que sacan fuera de su natura y el verla mas inchada de lo que suele y tocandola hallarla mas caliente del ordinario y vereis que de tocallas se holgaran mas entonces que en otro tiempo que no estan

tan calientes vereis tambien que cuando van en amores dejan de comer y vino en todo a lo menos en parte y se echan y se levantan en pie muchas veces dicen algunos que si una yegua preñada sera tocada de alguna muger que tenga regla mal parira y tambien dicen que malparira la yegua si pisara las pisadas de un lobo Ara lo mesmo si olera el umo de un candil recien muerto que haga umo y lo mesmo acontece algunas mugeres y trae la yegua un año mas el hijo que pare despues es vicioso y enutil y cuando pare esta en pie estando los otros animales cuadrupedos hechados la yegua despues de aver parido tiene poca cantidad de sangre de su nadrura y eso contese por tener mucho cuerpo y luego cuando ha parido se come los pellejos en los quales esta en-

vuelto el parto que salen despues de aver parido assi tambien las yeguas salidas se hacen flacas si temprano se le quitan los hijos de su lado por el amor que tienen a sus hijos ausentes y es tanto el amor que tienen la una con la otra que si una dellas se muriese la otra criara el parto gozan y se huelgan mucho del tañer y del cantar ni quiero en fin dejar de advertiros esto que si se entierra en una huerta una yegua muerta que haya parido hijos la hara muy fertil y abundante.

De las yeguas salidas que llaman Hipones.

Cap. 2o.

Porque en el otro capitulo de arriba os

prometi de hablar del Hipomanes y de decir que cosa era Agora pareciendome que este era lugar para hablar del os dire con la mayor brevedad que sera posible y empeçando de su nombre primero os digo que es ese nombre deriva del verbo griego hippos que quiere decir caballo y memin que quiere decir furor desuario y locura y deste nombre asi compuesto suelen las yeguas ser llamadas por el efecto que hace en ellas en el tiempo que va en amores y entonces sacan de su natura un humor muy semejante a la simiente del caballo el qual humor propiamente suelese de todos llamar lipomano y si por esto a estas yeguas salidas no se les da lugar para que se hagan cubrir de los caballos las hace variar de memoria y hacen locuras Mas otra manera de Hipomanes y es aquella poquita de carne negra a

manera de un higo seco que nace en la cabeça del potro y luego nacido su madre se la come y dixo Aristotiles que las yeguas se la comen porque alli esta su genio y estando sin ella imagina estar sin genio y por esto la traga luego y esta es propiamente la Hipomane y si por caso aconteciere que no pueda comerlo la yegua parida que haya porque los caballeros le hayan quitado o por otra causa no criara ni querra mas al potro y desto yo he visto muchas pruebas y cierto admirable cosa es que Dios haya puesto tanta virtud en una cosa como esta muchos autores antiguos y modernos han escrito muchas cosas esto dire que con esto Hipomanes ya dicho provocan a luxuria los caballos y las yeguas y dicen tambien q este yiomanes nace solo enla cabeça y en la frente de la yegua mas tambien pega-

so estos lumbos y en los miembros gentiles
y la verdad es que dios a proveido que pa-
ra conservacion de su especie la yegua selo
coma luego.

Como deben ser las yeguas de casta.

Capitulo 21.

Dice un autor antiguo que las yeguas
para casta deben ser grandes de cuerpo y
que tengan la barriga larga y que tuvie-
se con ello piés, manos, piernas muy
cumplida y proporcionadas y yo tambien
soy del mismo parecer que aunque otros
digan otras cosas y que tengan opiniones
contrarias y en lo demas deben de tener las
mismas calidades y partes que arriba di-
jimos de los caballos para ser padre que
debian de tener No debe demas desto de

ser menos de tres años ni mayores de doce cuando quereis que el caballo la cubra y quereis tener buena cria dellas si las yeguas tendran menos de tres años o mas de doce seran inutiles y para poco y segun que quereis sacar dellas cavallos dignos de Principes y es la razon que como ellas son de condicion mas fria que los caballos y por esto van ala perfecion dela edad mas presto ellas que no los caballos y ansi tambien acaban mas presto y si esto se toca con manos no es menester de explos

Como se deven tener las yeguas el verano y el invierno de mucho advertimiento.

—

Cap. 22.

Quisiera que se advirtiera mucho de

tener las yeguas el verano en lugares fres-
cos y que tengan mucha yerba y sobre to-
do adonde haya aguas frescas y buenas y
el invierno quisiera que se pusieran en lu-
gares lo menos frios que sea posible no
donde corran muchos aires ni que tenga
mucha umedad de aguas unas que tenga
buen ganado Por que no debe la yegua pre-
ñada o ~~por~~ que este por empreñarse tener
falta de buena yerba y buengadado ni
de buenas aguas ni tampoco deben de ser
muy gordas por que siempre este olgando
ni por demasiada comida Porque tanto
el uno como el otro haria daño notable
ala cria debeis por esto procurar que es-
te enel medio y que participe ni de la
demasiada gordura ni de mucha flaque-
za no se deben de hacer trabajar nunca
las preñadas y debeis advertir que no me
agrada como a muchos que los lugares

donde se han de tener sean yertos y asperos y altos como quieren muchos tanto porque en ellos no pueden sino con mucha dificultad tomar la comida y porque las yeguas preñadas no pueden sino con mucho trabajo subir y baxar y pueden mal parir por esta causa por ser estos movimientos muy violentos quiero bien que en algunas cuestas asperas se puedan tener dichas yeguas preñadas como no sean muy asperas ni altas ni que haya en ellas muchas piedras y mucho me agradan los campos rasos y llanos como no sean aguosos y humedos y se ha de advertir tambien que en el ganado no haya yerba ninguna ponçoñosa ni mala que en esto hase de tener mucho cuidado y que sobre todo como hemos dicho el ganado sea rodeado de aguas claras y limpias y corrientes y buenas porque de es-

to se huelgan mucho los animales seme-
jantes y por esto olgara muchas veces di-
chos animales se han enamorado delas a-
guas falta que digamos agora de algunas
cosas de ser nombradas.

Deueis saber que una yegua esteril
se pueda hacer preñada como dicen mu-
chos puniendo en la voca del caballo que
la cubre la yerba llamada ortiga un po-
co molida y si la tragara sera mucho
mejor Es tambien de mucho provecho
el nitro y el estiercol del pajaro y un po-
co de resina y termentina echas todas es-
tas en polvos y mescladas entre natura
y miembro del caballo y porque las ye-
guas suelen padecer muchas veces una
enfermedad muy mala qual se le sue-
le causar el mucho umor que se le
ha recojido en la cabeça y por esto en po-
cos dias vienen a enflaquecerse y hacerse

muy malencolicas y tambien suelen morirse sino se ayudan con este remedio tomareis cinco sestarias de garo y quien no entendiere estos bocablos ni estos terminos pregunte al voticario o al dotor porque yo no puedo declararlo mas claro sino con muchos rodeos y palabras y circunloquios tomareis como he dicho cinco o seis sestarios de garo y por algunos dias continuos le pondreis en las narices de las yeguas que padecen las dichas enfermedades porque esto quitara el mal umor y descargara la cabeça y ara otros muy buenos efectos.

Que cosa aprovecche para ecitar el coito alos caballos y yeguas mas delas cosas dichas.

—

Capitulo 23.

—

Con todo que muchas cosas hay que pueden provocar al coito semejantes animales de las quales arriba hemos dicho no dejaré de decirlo que muchos autores dicen que en el tiempo que se hacen cubrir las yeguas hay algunos pueblos que cantan y tañen y ellas se huelgan y se hacen cubrir de mejor gana y no hay duda que la suavidad de la musica las mueva mucho al coito y que por esto las yeguas no se hagan con tanta facilidad preñada y que por esto despues no paren las crias mas ermosas y mas alegres y no solo de la musica son las yeguas solicitadas al coito mas tambien con mansedumbre en manera que dejada toda ferocidad y miedo siguen el pastor en cualquier parte que vaia tañendo las chirimias y parando el pastor de tañer paran tambien ellas y si al tañer se junta el canto sienten tanta al-

gura y contento que no pueden conte-
nerse de no llorar y por esto los pastores
con sus cheremias delante su ganado ta-
ñen y con este tañer lo mueven al coito
y se hacen seguir de aquel por donde quie-
ren y por ende quiero persuadir a todos
que usen de este remedio por que con el
cantar y tañer como himeneos movieran los
animales y en particular los caballos y las
yeguas al coito y las harian ser mas obedien-
tes y les dieran mas olgura y contento y
las crias con esto vendrian a ser mas her-
mosas y por su natural mas alegres.

Que las yeguas jenerosas no de-
ven cada año ser cubiertas del caballo.

—

Cap. 24.

—

Las yeguas ordinarias suelen parir ca-

da año mas yo no quisiera que fuese lo mesmo porque harian las crias mas hermosas y mas grandes y mas robustas como vemos en una tierra por muy buena que sea si cada año se siembra no dara fruta cada año tan buena Mas a mi me agradara mucho que a las yeguas que son generosas se hiciesen cubrir de dos en dos años o a lo menos darsele de dos años y uno olgarse Porque la leche de su madre fuera mas firme y ellas fueran mas codiciosas de ser cubiertas y la cria fuera mas robusta a sufrir todos los trabajos y tambien porque no casandose el padre en el coito tuviera mayor fuerça y tubiera mas abundante y firme y dense la simiente y criara la cria mas gallarda y mas robusta y de mayor brio pues que da materia abundante mayor cuerpo mas recio se engendra que de una poca y floxa unos en

esto tampoco se deue de ir alos estremos los quales siempre son viciosos mas debeis en todo tener medida mediana y conviniente.

Que no se deuen usar las yeguas enlas caças y enboscaduras.

—

Cap. 25.

—

Imagino que no es menester deciros otra cosa en cuanto alas yeguas tambien seria negocio muy apretado si os advirtiera que no debeis serviros de yeguas enlas caças a donde entrevienen caballos muy briosos porque podrian suceder inconvinientes y por el ruido que suelen acerse advirtieran las fieras de las traças y de los lazos y delas pisadas para coxerlas en ellos y prenderlas y matallas y

con todo que parece que por las mesmas ra-
zones no se deben usar en las guerras yo
soy de contrario parecer y dejando de decir
que sean veloces y muy pacientes para
sufrir cualquier incomodidad y trabajo mas
del caballo y que sufren mas la silla a-
cuestas y con el freno en la boca y por mu-
chas otras razones y porque ovieran co-
rriendo sin parar nada y de cuanto pro-
vecho sea esto para las escaramuças y
para los hechos de armas y en las corre-
rias y en el ir bien podra considerallo
quien sabe cuanto importa esto en las gue-
rras y en los exercitos es verdad que en las
emboscadas se deue ir y estar calladamen-
te yo por decirlo claramente no me agra-
dan por las razones que arriba hemos dicho
de la caça y por otras muchas que po-
driamos decir si tuviesemos lugar de decillas
mas sera cosa mas acertada que hablemos

de cosas mas importantes.

De los potros recien puestos en la caballeriça y de otros a esto perteneciente.

—

Cap. 26.

—

Por haber yo hablado largamente del caballo que es para padre agora es menester hablar siguiendo la orden conveniente de los potros mientras que estan en el campo y despues se encierran enlas caballeriças debeis primero considerar mientras que el potro esta en el campo de cual calidad sea si es alegre si es seguro y atrevido si se suele espantar de alguna novedad que vea o por algun ruido si va corriendo por el campo con la cabeça alta si alguna vez va procurando de llevar ventaja a todos sus iguales en correr si pasa por puentes

por rios y por puentes sin miedo alguno y si alguna vez salta algun foso y si en lugares asperos pasa de buena gana y con brio porque todas estas son señales de tener el potro grande animo y por esto ha de escogerse entre los otros por el mejor y tanto mejor si tendra demas de las señas ya dichas el cuerpo grande y hermoso y la hermosura que hemos dicho arriba hablando dela hermosura del caballo mas esto sera mucho de advertir en el potro que tenga la cabeça pequeña y los ojos negros y grandes y salidos afuera las narices aviertas y inchadas las orejas pequeñas y agudas y juntas y que los testiculos sean muy chicos redondos y iguales y que tambien el miembro sea muy pequeño los otros miembros deben ser de proporcion iguales y los cascos deben de ser grandes y negros porque con estas

partes el potro sera mas gallardo y en
la carrera mas veloz y mas brioso y
esto se conoce en el campo en miralle
y en la caballeriça en tocarle y en verle
tambien os quiero advertir que si el potro
tendra el rostro y toda la cabeça blanca
sera muy excelente y de muchos y si
jugare las rodillas y manos en el menear-
las y doblarlas assi tendra las piernas
sueltas quando se le ara mal si el potro
hubiera sido erido de lobo sera bueno mas
gallardo y brioso y menos sujetos a las
enfermedades de los otros, no porque el lo-
bo tenga esta fuerça ni virtud mas por
que si el hubiera sido tal, no ubiera podi-
do huir de los dientes del lobo si pero al-
gun pastor o otros no le hubiesen ayuda-
do y socorrido con todo que no falta quien
diga que en los dientes del ~~lobo~~ está esta
virtud. Es menester que se ponga mucho

cuidado con los caballos que estan en el cam
po y que tengan buen ganado y buenas
aguas y por esto sera menester que los ga-
nados sean chos y que tengan y que no
sean llenos de abrojos mas que tengan mu-
chas yerbas tiernas y que sean campos
muy espaciosos deuen tambien tener y
mas en verano lugares umbriosos y fres-
cos donde puedan uir dela feria del ca-
lor en el medio dia A los potros que se-
ran para poco se permite que se crien
con las madres mas los que han de ser
para mucho que bien lo podemos llamar
nobles deben ser apartados dellas dende el tiem-
po que yo os dixe arriba y no sera inu-
til cosa replicaros que no deben pasar
dos meses y apartallos delas madres an-
si porque es este tiempo razonable en
el qual son venidos a sazon y fuerças
convenientes como porque en este tiempo

mueve la naturaleza en ellos el vito y po-
drian con los rivales pelear y hacer algun
mal y tambien cubrir las madres y las
hermanas y desto le sucediera mucho da-
ño Dice un autor que apartados que se-
tan de sus madres y como dice el asta los
tres años deben de criarse en los campos
vasos adonde por el correr aca y alla se
hacen mas briosos y mejores en esta ra-
zon no me agrada porque el verdadero
tiempo de apartallos de las madres es á
los veintidos o veinte y tres meses como
hemos dicho y la manera de apartallos
ha de ser esta tres dias antes del pleni-
lunio del mes de março los apartareis de
las madres y de las otras yeguas y por es-
pacio de veinte y cuatro horas los ten-
dreis escondidos y despues el dia siguiente
los volvereis a ellas y llena la barriga
de leche y de yerbas los apartareis luego

dellas ni jamas despues lo dexareis ni con ellas ni con otras yeguas juntarse porque apartandolos desta manera como quieren muchos autores seran mas gordos y vendran a ser mas dispuestos y mas ermosos Advertid tambien que alos potros no esta bien tocarlos con manos muchas veces porque el tocarle tan amenudo es muy mala cosa y dañosa para ellos y sobre todo los apartareis del frio. Debeis saber que los potros no se deben atar ni quitar del campo y poner en caballeriça primero que no tengan tres años digo de los potros de mucha opinion de los otros ordinarios los podreis atar de dos años y de dos y medio mas primero que se pongan enla caballeriça yo aconsejo a los caballeros y principes a cer dar el fuego alas piernas a sus potros con todo que no le tengan menester porque hacen maravillosos efectos ansi

enlos caballos y potros que no le tienen menester porque como tambien á los otros que tienen algun mal y primo el fuego ace este buen efecto que hace durar las carnes blandas y auiertas y las inchazas enflaquece las humedas las ace secas y las podridas y muridas corta y sana los dolores ya viejos y tambien saca las partes del cuerpo que an tomado mal camino y van a pasar en mala complision y vuelve a su ser primero y las cosas que crecen fuera de su natural quita y no las dexa crecer despues fuera de lo que es razon yo quiero y concluio que se debe dar el fuego a los potros y pues que se le habra dado que se dejen ir libres por el ganado porque el rucio los cura mejor que cualquiera otra cosa teniendo virtud de curarlos muy presto y acer que las quemaduras y señas del fuego se vean menos

y que parezcan mucho mas hermosos que si en la caballeriza con otros remedios los hubiesen curado. Mas deueseles de dar el fuego de un albeitar muy pratico enla primauera o en el principio de Autumno en la menguante dela luna y despues dejar ir libre el potro por el ganado porque tome el vicio que en esa manera podra despues el caballero o el principe seruirse de su caballo en esta manera siendo los potros sanos del fuego y habiendo cumplido los tres años los areis prender diestra mente sin aderles mal y esto sera en el mes de marzo y lo encaminareis a la puerta de la caballeriza en compañia de una o de dos yeguas o rocines muy mansos que para este efecto los tendreis alli apercibidos y alli en la caballeriza tendreis por algunos dias caballos muy mansos por que dellos aprenda hacerse manso y que facilmente pue-

da ser regido del mozo el qual debe ser
muy prudente y diligente y muy brioso
y muy entendido del gobierno de los po-
tros y esto digo porque todo el negocio
consiste en estos principios en acostumbrar-
los bien y no hacer que tomen algun
vicio. De las menudencias que se requieren
para gobernarlo no es menester que agora
yo os hable no siendo ninguno que no
sepa que cosa es menester para su gobier-
no dellos y a domesticarlos y acariciarlos
poco a poco mientras que vengan a ser
obedientes y haciendo el contrario no se a-
certara acer cosa buena esto digo por al-
gunos dias no los tengan atados en el pe-
sebre mas con el cabeçon que pase por
la sortija que esta alli hecha por esto y
por atarlos quando sera tiempo y que es-
te arrastrado por tierra por poderle pren-
der cuando seras menester y por poderle

almoaçar y limpiar y en el mismo dia contra la opinion de muchos soy yo de pa-
recer que allarse cansado le pusiesedes la albardilla o silla y la almoaça que con una caña en la mano se asiguraran y el dia siguiente haciendo lo mesmo se la hiciese disponer con las sobrecinchas muy floxas quiero tambien que sobre el cabeçon se ponga vna cuerda y con esto dejarle y asigurarle muy bien y lo mismo areis por tres dias continuos y despues de esto lo haveis tomar por la mano de alguno y mejor fuera del moço del caballo por acostumbrarle a pasear y tendra el cabe-
çon en la mano muy flojo y con ca-
ricias se le acercara tanto que lo pueda tocar con la mano y le rascara el cue-
llo y esto quisiera que se hiciese por dos o tres dias continuos que asigurado desta manera despues se podra hacersele mal

mas facilmente y con todo yo soy del pa-
recer que os he dicho arriba podra tam-
bien quien quisiere yr mas despacio des-
pues que el potro estara puesto enla ca-
balleriça ir poco a poco asigurandolos y
con mas espacio ara cosa muy acertada
Deveis tambien advertir en esto que si
los potros en el campo y enla caballeri-
ça estando sosegados de repente se insosie-
gan y estando inquietos luego se apaci-
guan es señal que seran muy buenos
para la guerra y para todo.

Capitulo 27

—

Del modo de domar el potro.

—

Yo os dige arriba que por dos ó tres dias
se debe acostumbrar el potro a caminar
tras de un caballo muy manso por veda-

cirle despues a lo que os dire aora que despues de pasados los tres dias dichos se debe de traer si el poro sera muy fuerte y de mucho brio en una llamura o en un arenal y tiniendolo con mano uno que sepa hacer esto y habiendo acomodado las cuerdas del cabeçon sobre el arçon de la aluardilla o silla y con otro con una gruesa vara ayudandole a galopear y a trotar alrededor de aquello que lo tiene y tanto solicitarle agora sobre la o vna agora sobre la otra mano dandole de en vez en vez quando sera bien encaminado unas cabeçonadas recias y de repente hasta que se canse y cansado en algun lugar bien acomodado para esto debe subir a caballo y sino quisiere acercarse no le debeis açotarle ni darle voces mas el moço le deue rempujar con las yadas o espaldas o por delante o por detras segun sera menester porque se acerque po-

co a poco y como se abra acercado dies-
tramente se debe subir en el. Como ha-
breis subido advertid de estar firme a ca-
ballo sin tener las cuerdas del cabeçon en
la mano mas dexandolas en aquel lugar
del aluardilla que hemos dicho con todo que
muchos han dicho que por la primera
vez se debe servir de las cuerdas mas no
sera bueno que sintiendose el potro por
las primeras veces tirar las riendas narices
con el cabeçon saltara mucho mas y hi-
ciera mucho peor y no aconteciera esto si
pondra las cuerdas en el lugar que he-
mos dicho y han de estar en manera que
siendo menester o porque se soltase el po-
tro o por otra qualquier causa las pueda
tener libres mas si las quisiere tener en la
mano por dos o por tres veces no las debe
obrar en manera que el potro sienta
pesadumbre mas se debe dexar guiar el

caballo de aquel que le trae encima y
de trote y de paso iria asina asigurandole
y si el potro hiciese mil locuras no tiene
de hacer otro sino estar recio a caballo y
firme y volviendo en su lugar se apeará
diestramente dandole tambien una poca
de yerba para comer en el mesmo lugar
Advierta el caballero que de su caballo y
potro a domalle a persona muy pratica
en esto y que mientras que el potro no
sea asigurado se vaia de paso y de trote
poco a poco y no con mucha furia y
quando habrá esto volverá el caballo
ala caballeriça.

Capitulo 28.

—

De la caballeriça y sus pertinencias.

—

Habiendo ya puesto el potro enla caba-

lleriza y echole mal alguna vez mas de ella no hauos dicho cosa alguna siendo cosa muy aproposito hablar della y dire_ mos della en dos maneras primero en quan to al nóbe despues de su ser para ser buena comoda y onrrada caballeria se llama del caballo y del nombre latino que se lla_ ma equile que quiere decir lugar donde estan las yeguas y los caballos y esto bas_ ta quanto a la etimologia del nombre.

Quanto a su ser digo que los antiguos que han escrito de esta materia dicen que debe de fabricarse la caballeriza en lugar donde pueda ser vista casi siempre de su dueño y eso es conforme al refran que di_ ce que el ojo del amo engorda el caballo. y yo soy de parecer que si el caballero ha ce su caballeriza en lugar donde no la pue_ da ver muy amenudo quien le asegu_ rara que los caballos tengan su deber y

por esto acontece muchas veces que los caballos estan magros y maltratados como se ve cada dia por espiriencia y por esto muchos principes y señores no solo tenian puesta su caualleriza en lugar donde casi siempre la viesen mas tambien en su aposento mismo y bien os acuerdo de Alcibiade y del emperador Caligula que en el fabricar la caualleriza para sus caballos hiço obra con excelentes edificios tan soberuios que solo atribuyeron a vicio mas yo por esto lo alabo grandemente por que no quieran que los caballos del seruicio dellos y la honrra en las fiestas y torneos y juegos y prouecho en las batallas y caças y despues se oluiden dellos y tienen el nombre de caballeros y no se preciān de los caballos Digo que debe de hacerse la caballeriça sino en el palacio del señor o del caballero ó a lo menos en el lugar mas cercano que se puede del pala-

cio y sino habra lugar para todos los caba-
llos a lo menos para los mejores mas en
qualquier parte que se haga se habra de
advertir que se haga en lugar mas co-
modo de agua que se pueda y de todo a-
quello que tienen menester los caballos
para sustento suyo y que tenga el suelo
duro y seco que assi los pies de los ca-
ballos se mantienen firmes y duros y el
cuerpo sano y por esto quisiera yo que
el suelo fuera por delante levantado y
por detras apendido porque la humedad
pudiese correr abajo ni es bueno lo que ha-
cen muchos que hacen el suelo mas le-
vantado del medio por que no pueden bien
descansar en ellos los caballos y ayudarse
en el levantarse y no puede ser que la o-
rina no corre a los pies o alas manos
y haga algun mal efecto Advirtireis tam
bien que si se hara en partes muy frias.

se debe hacer de tablones de encina o de roble o de otro leño duro y debajo de un tablon y del otro se debieran de poner carbones mas que debajo fuera ellado el suelo muy duro y con sus corredores y pendiente por que de alli pueda qualquier humedad salirse fuera. y deben de ser puestos y ordenados y con cabeçados los travesones con las vigas que en el echarse levantarse menearse y revolverse los caballos no padezcan algun desastre mas si el suelo sera hecho en lugar templado poco importara que el suelo sea o de tablones o de ladrillos o de piedras vivas las cuales sean mas presto pequeñas que medianas y tambien advertireis que las piedras son mejores que los ladrillos porque son mas secas y tienen en ellas los pies los caballos mas firmes y porque defienden mas del frio y son mas periculosos los ladrillos por los caballos.

El lugar en la caballeriça para un caballo debe de ser de dos varas de anchura y larga quatro del pesebre hasta la cola porque quien govierna los caballos pueda ir alrededor y governallos bien abaxo del pesebre debe de estar lugar para poner la cama la qual ha de ir atras quanto mas se puede y sea ancha quanto basta y el pesebre debe de ser muy bien aderçado y enfortaleçido de cal y piedras vivas y echa en manera de barca y que sea mas baxa que alta tenga sus traviesas pegadas a la pared y por el otro lado a la viga del pesebre en manera que el caballo pueda sacar la cabeça para comer mas no que por esto pueda con la boca echar la ceuada por estar muy lejos uno del otro.

Quisiera que los caballeros y principes hiciesen en la caballeriça unos arquillos para los caballos mas favorecidos y por los en-

fermos no de mal que llamamos muermo
mas los dichos arquillos se pudieran hacer de
tablas en manera que qualquier delos caballos
mas favorecidos tenga. el suyo y tambien
se pudiera hacer que qualquier destos caba-
llos favorecidos tenga estos arquillos una vara
mas de dentro de la pared mas de lo que
tienen los otros porque deste modo estaran
los caballos mas siguros y sin peligros y
tantos puestos debe de tener la caballeriza
por un lado quanto por el otro y que to-
dos se miren por derecho uno con. el otro
la cursia debe ser ancha siete varas mas
o menos segun que se puede et mi tam-
bien me agradara si fuera ancha tres
y quatro porque demas del buen parecer
que haria fuerça de mas provecho por el
paseo delos caballos cansados sudados moja-
dos y enfermos al tiempo de frios vientos
lluvias nieves y yelos y tambien pudie-

van pasear otros caballos en semejantes tiempos por no dejarlos estar en vicio esta cortia debe de ser empedrada de ladrillos de un cabo al otro de la caballeriza Debe de tener en los cabos sus aposentos con sus clavos para colgar los fieltros y forniman tos y otras cosas con sus caballos de madera para poner las sillas y todo aquello que es menester para el servicio de todos dias dela caballeriza de la comida y bebida empues delos caballos detras de los quales no debe de estar puesta cosa ninguna por que hace mal parecer y es cosa muy dañosa ni tanpoco debe de estar cosa ninguna por la cortia la qual pueda empedir el pasear delos caballeros o de los caballos y que haga mal parecer sucia y fea cosa es ver en una caballeriza peines esponjas mandiles almoazas frenos o otro colgados tras delos caballos y por esto debe el caballerizo con

mucha prudencia corregir semejantes ye-
rros que suele aver en las caballeriças la
qual por volver a hablar de su traça debe
de ser puesta y situada en el medio dia
que mire la luz setentrional porque en
invierno por esta parte este cerrada y en
verano abierta porque así vendrá a ayudar
y refrigerar los caballos y por esto yo qui-
siera que esta caballeriça tuviera dos puer-
tas grandes en medio que estuviesen en
contra una de la otra y la una estuviese
en el medio dia y la otra al setentrion y
que en el medio fuesen tantas ventanas
y tan grandes quantas pareciera que bas-
ten para el probecho y comodidad de la
caballeriça la qual no debe de ser tan
grande que pase el numero de veinticua-
tro caballos por lado y si el Principe que
quiera tener mas caballos hara otras ca-
balleriças mas en la caballeriça mayor

debe de ser uno solo el qual haya de tener cuenta y cuidado de todos en las dos puertas grandes que arriba dijimos que ha de tener la caballeriza deben de ser dos grandes ojos y por cada una el suyo y fuera de dichas puertas deben de estar en la pared algunas sortijas de ierro para atar los caballos limpiarlos y de verano caballos fuera de las puertas deben de estar en algunos lugares unos poyos y arrimado a la pared para poder subir con comodidad en los potros y poco lejos de allí debe de estar la basura y estiercol de los caballos para echarse en el los caballos y descansar quando se hallan cansados y esto sera de mucho provecho para ellos y advertid que cerca de la caballeriza no deben pratigar aves ni selvaticas ni domesticas por el mucho daño que pudiera venir a los caballos deben tambien estar dos

grandes linternas encendidas todas las no-
ches enteras enla caballeriça ni se consenti-
rá que enla caballeriça haya lumbre mas
habiendose de encender se ha de hacer en
otro aposento y el caballeriço deve tener
su aposento cerca de la caballeriça.

Del oficio del mozo dela caballeriça.

Capitulo 29.

La primera cosa que debe tener el mo-
ço del caballo es que debe ser fiel y hom-
bre de bien no debe de ser jugador ni por
cosa ninguna nunca debe blasfemar ni
debe de tener muger ni hijos y por esto
no debe dormir fueras de la caballeriça
la noche y por esto quisiera yo que los
moços tuviesen su cama dentro dela ca-

balleriça en la corria bien acomodada por-
que pueden mas diestramente y con ma-
yor comodidad ayudar los caballos y dar
voces quando fuere menester y por esto no
me agradan las caballeriças que tienen apar-
tamientos para los moços porque tienen oca-
sion de haçer allí dentro cosas inconvenien-
tes sin ser vistos de sus superiores deben di-
chos moços siempre tener limpia la caba-
lleriça y los pesebres porque con esto se al-
canca honrra para el y para los caballos
salud y haciendo el contrario fuera mucho
daño para todos porque la suciedad engen-
dra muchos males y demas de esto no se
criaran de aquellos animales que se crian
de la suciedad como son ratones, avispas y
otros que son muy enemigos del caballo
Deben los moços ansi mismo en dar la
cebada alos caballos ser muy diestros y dili-
gentes porque no tengan polvos ni piedras

pequeñas ni otra cosa que aga mal al ca-
uallo Deuen ser prontos diestros obedientes
y no borrachos palabreros ni ladrones aguar-
dando de subir a oficios mas onrrados con la
virtud y diligencia como cada dia vemos
que acontece.

Del gouierno delos cauallos en la caualleriça.

—

Cap. 3o.

—

Es negocio de mucha importançia el sa-
uer gouernar un caballo en una caballe-
riça quanto y mas si la caballeriça es
grande y por poder acer esto con orden
primero es menester almoaçar los caballos
con almoaça y por poder hacerlos almoa-
çar bien es menester que el moço haga
voluer la caueça del cauallo alas columnas

adonde con un paño de lana el moço de
ue limpiar y sacudir bien todo el cuerpo
del caballo y despues limpiarle con las pal-
mas de las manos y mas en la cabeça y
labarle vien los ojos y toda la cabeza y des-
pues limpiarlo vna o otra vez y en fin en
esupuesto como hemos dicho atarlo y almo-
açarlo muy bien por todo el cuerpo dejando
las caderas las quales deben de ser limpiadas
con las manos con mucha destreza y des-
pues que seran almoaçadas se deben con
paja fregar todo el cuerpo y despues limpiar
con las palmas delas manos porque esto
no solo aprovecha para acerle el cuerpo
hermoso mas aun para hacerle gordo y
que tenga las carnes firmes y recias ha-
cerle de buena complesion y este uso de lim-
piar los caballos con la mano es muy
bueno y antiguo y es de mucho provecho.

Despues de haber echo esto se debe lim-

piar otra vez todo el cuerpo con un paño de lana ya dicho y mucho mas las piernas y los pies.

Debese de peinar de esta manera (diestramente.) porque las clines no se rompan y labarle la cola y las uñas y si se lavaran las clines fuera bueno mas el copete en ninguna manera consiento que se lave contra la opinion de denfonte que tiene opinion que se lave mas por ser lugar muy alto y dispuesto a recibir umedad y pudiera el caballo recibir algun mal y por esto no consiento que se lave mas esto se debe advertir que no se deven lavar al caballo muy amenudo aquellos lugares que no tienen pelos y muchos autores yo con ellos somos del mesmo parecer verdad es que los miembros gentiles se le deben lavar a lo menos dos veces en la semana con jabon o con legia porque con esto

se limpian y se le quita la umedad que en aquellas partes se cria y muchas veces acontece que quando la bolsa del caballo no esta limpia y tambien los compañones con dificultad orina y la suciedad de semejantes lugares engendran humores y hacen que el caballo muchas veces se rasque en aquel lugar adonde volviendose y torciendose haga por rascarse como se ha echo todo esto se mirara si el caballo abaxo de los pies tuviese algun mal y si le faltase algun yerro o clavo luego hacerlo poner.

Y acuerdense los cavalleros y aquellos que tienen cuidado de cavalleriça de Principes que un clavo muchas veces hace perder un hierro, y un hierro un pie un caballo un caballo dos tres y quatro una compañia y una compañia un exercito y assi se puede ver que desorden

nace de un clavo y esta orden deben tener de gobernar vestos caballos por la mañana y por la tarde y como seran limpiados se debe mirar el pesebre donde se le debe volver la paja y comida que hieren la cebada sele debe dar de beber de la mejor agua que se allara verdad es que para beber los caballos el agua debe de ser un poco gorda y turvia y que tenga color dela leche porque estas por ser mas gordas dan mayor nutrimento alos caballos mas las aguas claras y frias se le podran dar en el tiempo de verano quando hace mucha calor y sobre todo se deve considerar el lugar del tiempo y la comodidad y porque el caballo sino bebe mucho no se hace de grande cuerpo ni engorda es menester que quando es magro y bebe poco se labe la boca y el paladar con vino y sal o con vinagre y sal. Ansi tambien si las aguas fueren frias y crudas se

se le debe poner una poca de harina y mez
clarla bien y darzela a bever y quando
son frias muy mucho se debe poner una
poca de agua caliente otros quieren para
los caballos las aguas claras frias y que co-
rran con velocidad.

Primero que a los caballos se debe hacer
a mi parecer que se deben sonar trompetas
y atanales y despues luego darle a beber y
la cebada por que con esto se acostumbraran a
oir estos ruidos y tener en el comer la ceba-
da adviertase que yo quiero que el caba-
llerizo siempre este paseando de un cabo
a otro dela caballeriza por ver qual caba-
llo la come y qual no y como la comen
y segun la necesidad o quitase o añadiese
y conocer la causa por que lo aga el ca-
ballo Porque suele acontecer que los mo-
zos ladrones friegan los dientes del caballo con
sebo porque no puedan comer la cebada

y por vitalla y a esto se deve remediar con la-
valle la boca con sal y vinagre y advertid
que es señal de salud al caballo que come
bien la cebada y muerde el freno y hace
espuma blanca y espesa mas quando fuera
viscosa es señal de indisposicion y de enfer-
medad debe por esto el caballerizo ver todo
por poder remediar todas las cosas convie-
ne tambien a saber que a los caballos he-
chos se debe dar paja y cebada y la misma
orden han de tener en las tardes que en las
mañanas en ahile la cebada y darle a be-
ber y siempre con sones mas no quiero
que se hagan cada dia sino dos o tres
veces en la semana quisiera tambien a
todo posible que los mozos comiesen jun-
tos en una mesa ora sea a un cabo de
la caballeriza ~~o~~ en uno de aquellos apo-
sentos donde tienen los fornimentos los qua-
les deben de estar limpios y sin mal olor

y deben de comer limpiamente y de prisa ocho dellos para cada aposento por ser mas solicitos en aquel que enla caballeriça será menester y sobre todo yo quisiera que enla caballeriça se hiciesen algunos perfumes en veces porque con esto guelgan mucho los caballos y los profumes sean de olor agudo porque es de mucho provecho y echan las serpientes de la caballeriça como dice Virgilio en el tercio libro dela georgica quando dice que enlas caballeriças se deve quemar leña de cedro por que con aquel humo huiran las serpientes y tambien con cabellos de mugeres quemados se hacen huir las serpes que nacen enla caballeriça como dice columela y tambien el olor del cuervo quemado. Despues de haber echo todo esto debe mandar el caballeriço alos moços que comida la cebada se limpien los pesebres y se haga la ca-

ma alos caballos con ponerle paja en tie-
rra y en tiempo de invierno hase de ha-
cer tres veces en la semana mas de verano
dos veces en el dia y tambien los caballos ha
se de untar las uñas con enjundia de va-
ca o de gallina segun pide el tiempo y
la ocasion se deven de tener los caballos
con maniotas y travon por que desto se
saca mucho provecho.

Del gouierno particular de los potros y de los cauallos.

Capitulo 31.

Con todo que todos los advirtimientos
que hemos dicho arriba para los caba-
llos apertenecen tambien alos potros con
todo esto hay algunas cosas para los
potros particulares quales para los caba-

llos ellos no son necessarios y son estas Pri-
mero que comiesen casi con la cabeça
en tierra porque con esto el cuello por
fuerça abra de estenderse por endespues
vendra a ser mas descargado y ermoso tan
to mas que la cabeça purge aquella u-
medad que de su natural suelen tener to-
dos los potros. No deben por todas las cau-
sas los dichos potros ser açotados ni se
le debe dar voces mas todas las cosas
se ha de procurar de hacerlas acer con ca-
ricias y se usara mucho de hacerle le-
vantar los piés y manos muy amenudo
de tierra y sobre ellos debe dar primero
con la mano despues ponerle encima un
hierro y con otro hierro darle que con
esta traça se acostumbraran a dejarse he-
rrar y advierta el moço de quitar todo
aquello que le pudiere dar trabajo como es
a deçir el verano las moscas la ambre

la sed el polvo dela cebada y otras cosas q
con esto el caballo vendra a querer al mo-
ço que le gobierna y tambien le tocara
muchas veces aquellas partes del cuerpo
limpiandolas digo aquellas que los caballos
non pueden tocarse como son las narices
ojos, miembros, cola y bolsa porque desto
se huelgan mucho los caballos y tambien
le acariciara con la voz y con darle al-
guna cosa de comer, sobre todo no se han
de azotar con vara sobre las caderas por
creer que con esto vengan a ser mas obe-
dientes y mas diestros, animosos y pres-
tos porque es cosa muy perjudicial y
dañosa la qual bien se echa de ver del
miedo y del deseo que tienen de huir y
quando sin reparar en otro van a dar
y a embestir en el pesebre y en veces sal-
tan dentro con mucho peligro de matar-
se y quando esto fuera poco no negareis

que de los açotes y voces en caballeriça no
se acobarde o asombrado o endomable y
lleno de furor y que sea verdad advir-
tireis que los caballos açotados y amena-
zados enla caballeriça muchas veces tiem-
blan de miedo sin causa alguna y me-
nean la cabeça por aca y por alla a-
guardando de ser açotados y cada quando
ven un hombre imaginan que le haya
de açotar y hacer semejantes inconvinientes
si ven tambien en parte de los ojos que
tienen inflamados como si quisieran he-
char de si su contrario y enemigo y todas
aquellas amenaças y cosas que son sin
proposito Mas para el buen gobierno de
todos los potros esto se debe de hacer que el
caballo acariciado y en ninguna mane-
ra despreciado y mucho mas enla caballe-
riça Por ende debirian los dueños muy
amenudo como hemos dicho ver sus caba-

llos en las caballeriças y no acer que se le haga asperecas ni consentir amenaças de las quales vienen tantos males.

Y me parece quel caballero que tiene uno o muchos caballos los debe no solo amar mas tener celos dellos dela mesma manera que si tuviera una hermosa muger la qual quisiera siempre que la tuviese a su lado y no la dexase ir a convites ni a fiestas porque no volviese despues en casa con malas costumbres y nuevos embelecos. este advertimiento saludable quisiera yo que tuviesen y que guardasen los señores y caballeros que no se fien nunca ellos mocos de caballos ni de caballeriços que tambien ellos muchas veces no ven sus obras acordandose delo que diximos arriba que los ojos del amo engordan el caballo Procuren tambien de allarse presentes quando se le hace mal en todas las vi-

siones y ruido pueden ser presentes siempre que esto fuera imposible alo menos quanto mas pueden, quisiera tambien que los potros se acostumbrasen al ruido delas armas y esto se ha de hacer poco a poco porque despues no se espanten de los dichos strepitos y esto se entiende quando los potros seran vien asigurados y bien acostumbrados a la silla y aluardilla y de otra manera no se deben consentir estos ruidos enla caballeriça porque pudiera causar mal y no vien como deseamos.

Con todo esto quando se hiciesen con manera muy suave y diestramente y poco a poco irlo haciendo maior yo ala vara tambien esto. No fuera ^ ^mas^ bien pintar en la pared delante de los caballos los hombres armados a pie y a caballo y quando los potros fuesen asigurados se pudieran cor-

seletes y otras armas y alguna vez se pu
diera hacer pasear por la corria algun hom
bre armado con armas blancas el qual las
anduviese descubriendo poco a poco por a-
costumbrarles al tal viso y ruido y ansi
tambien despues se pudiera disparar algun
arcabuz y despues sonar las trompetas y
atambor haciendo tambien alguna ruido
de armas como hemos dicho las quales
cosas no se deben hacer enla caballeriça
todas sino una vez como hemos dicho
si primero no son asegurados fuera dela
caballeriça los antiguos y Glabelo hijo
del rey de Grecia acostumbrava los caballos
que comiesen carne de hombres para ser
en la guerra mas feroces mas esto pare
ce imposible y no lo deben usar los cris-
tianos mas esto se hara con pintar los
dichos hombres y batallas enla pared
para que enlas batallas sean mas briosos

y feroces mas esto que hemos dicho sea por los potros que han de ser caballos de guerra espertacion que delos otros es otra cuenta.

De algunos otros adverti— mientos pertenecientes tambien al gobierno del caballo.

Cap. 32.

Principalmente debe advertir el caba_ llero que el caballo echo de todo tiem_ po coma paja y cebada y los seis años adelante no les debe dar verde la pri_ mavera mas si era menester por fla_ queza o por otro se le debe dar el mejor verde que se halle en el tiempo del otoño y que tenga rocio dandole tambien un poco de salvado mezclado con sal en e—

ta manera sera el caballo mas sano y mas aparejado alos trabajos y mas seguro y mas ligero ni sera muy gordo mas ten dra buenas carnes los potros enla prima vera se le debe dar el verde y por potros entiendo todos aquellos que no son en- trados o que no pasan de los seis años y no son para trabajo en el invierno los caballos sino tiene las caballeriças calientes deben de estar cubiertos de pa- ño la barriga y el pecho ni se de- ben en el invierno sacar dela caballe riça si primero no seran enxutos con paños o con otro primero que entren en su puesto las piernas y la barriga en el invierno no se deben labar sin gran de necesidad y mas en la caballeriça en su puesto mas si fuese menester hase de hacer con aquella diligencia que di- remos abajo. Los labios del caballo de-

ben ser delgados y tiernos y assi tambien
la barbada debe de ser blanda porque son
mas diestros para el freno y por esto se
le fregaran con las manos ligeras y
muy amenudo y este acote sera mucho
mejor si con agua tibia y un poco de
aceite se hara. todas las veces que el ca
ballo habiera vuelto delos lienones y mejor
se le quitara el freno y lavadolo y en-
jugadolo y puestole el anarbada y qui-
tadole la silla o albardilla se debe lle-
var en aquel lugar dela basura donde os
dije el qual debe de ser seco y firme y
que tenga la tierra igual y llana y
no ha de tener piedra ni mal olor e-
cho dela paja que sobra dela cama q
se hace para los caballos añadiendo de
la otra paja fresca y buena y enjun-
ta y si en este lugar se echara el ca-
ballo sera señal saludable y esto se pu-

diera tambien hacer alguna vez en la semana alos otros caballos con todo que no estuviesen cansados la mañana antes beuan porque todas las veces que el caballo se revelara como es costumbre es señal de salud y si rehusare de aello es señal que el caballo tiene alguna enfermedad hecho esto en el mismo lugar se debe descubrir y limpiar y llevar en la caballeriza en su puesto. donde el moço debe de fregarle la cabeça muy bien con paja fresca y fregarle las piernas y la barriga muy bien y todo el cuerpo y mas en los ojos en los quales muchas veces por poco advertimiento de quien le hace mal ó de quien le gobierna una punta de vara o golpe le hace mucho daño y le pone a peligro de perder los ojos y por el caballo cansado y sudado se limpie mejor debe de ser ayudado el mo-

co de un otro nuevo y notareis que si quando el caballo esta sudado y cansado con un cuchillo o leño de de hierro le raireis el sudo y mas que la ava buen pelo y si luego al momento le fregaveis la cabeça sera de mucho provecho cubriendolo despues con su cobertor y todo esto se ha de hacer mas en verano que en invierno y mas a los caballos de paseo que no de guerra de los quales hablaremos en su lugar.

Despues le traireis en la caballeriza y en la paja hareis lo que conviene labandole los ojos con agua fria y la boca y las narices con vino aguado mirando si el freno o otro le ubiese ofendido la boca y tambien se le deben lubar los compañones y el miembro con lo que diximos arriba y asegurarle y despues darle la cebada Advirtiendo que

si sera sudado no se le debe dar de comer hasta que no haya meado sera de mucho provecho el caballo una o dos veces enla semana lavarle las piernas con vino en el qual hayan hervido yerbas buenas y olorosas para este efecto para confortar los nervios que han trabajado enlas liciones y por hacerlos expertos y briosos y por las tardes untarle alguna vez con algunas unciones que seran espirientes tambien se deben untar las uñas con aquellas unciones que mas convengan dos veces enla semana Vegecio manda que al caballo cansado se le laben las inturas y las piernas y manos con vino caliente y despues se laven con lesiva y vino y sal mezclados y calientes y las caderas con agua fresca y con sal en veces como yo os dixe arriba fuera bien lavalle la cabeça siendo gorda no solo con

agua fresca mas tambien con hierva y vinagre recio y de mañana y ala tarde fregarla con las manos como se hace alos barbaros assi tambien el cuello y las espaldas se deben de fregar si son muy cargadas y llenas y en esto debeis hacerle gobernar como barbaro con la cabeça atada y muy alta.

Y advertir de no dar a estos caballos cargados de cuello y nervios de barbe yerbas y como unas por refrescallos y purgallos le podreis dar con la cebada cogolloz de sauz y ojas de cañas verdes o por ocho o por diez dias siendo a verano acicorias vien lavadas y limpias y otras cosas quales no engendran malos humores como fuera tambien la lechuga y alguna medicina segun que requiere su cumplision edad y qualidad que le purgara y esto por agora basta y hablemoz

de otra cosa segun nuestra orden.

Como debe de ser el verde y en que manera se debe dar y en que tiempo.

Capitulo 33.

El verde debe de ser como antiguamente acostumbraban aquellos varones sabios y como sinifica su nombre el qual es una mezcla de muchas yerbas juntas como fuera a decir cebada, avenas, centeno por comida de los caballos muy ordinaria por lo qual purga admirablemente y los refresca muy mucho la qual manera de verde se debe dar a los caballos por diez dias continuos no dandole otra cosa con esta de las once hasta las catorce dias debe comenzar a

dar la cebada junta con ese verde poco
a poco habiendo añadiendo poco a po-
co tanto hasta que venga al ordinario
suyo primero llegaredes a ese puesto de-
beis darle el verde por otros diez dias
contimos con la misma orden de la ce-
bada ordinaria y en todo este tiempo
se debe exercitar el caballo y no cansar-
le ni trabajarle y debe de ser untado de
aceite por todo el cuerpo si era tiem-
po frio debe de encender lumbre en la
caballeriza esto dice Varron mas Absir-
to y otros autores griegos quieren que
el verde a de cebada simple y sembra-
da y criada cerca la mar por que mas fa-
cilmente purga la barriga y desecha de si
los malos humores y no pudiendo haber
este se debe de usar aquella que tiene -di-
cen tambien que se le de cebada en la
manera que hemos dicho arriba y des-

pues darle el verde sin aguardar otra cosa
hasta que durara el verde y despues de los
cinco dias que habra comido el verde el
caballo se traiga al agua adonde se la-
ve todo y se haga nadar y se enjugue
bien con lienço o paño sea fregado por
contrario de su pelo y bien untado con
aceite rosado y vino bueno que sean ti-
bios y no se de untar la cabeça y des-
pues debeis fregarlo con las manos por
el pelo derecho mas dicen que no es me-
nester sangrar el caballo mientras se le
da el verde ni que se le corten las venas
del pecho ni que se sangre del paladar
Dicen tambien que se le de sal encima
de una tabla adonde come el verde por-
que con su comodidad puede tomar cada
cuando y quanto quiere y por esto por-
que no se engendre en la boca alguna
mal por el humedo de las yerbas y di-

cen que fuera mejor tenerle cubierto y que mejor fuera purgalle primero que se le de el verde esto dicen todos los autores griegos Absirto Hierocles Teomnesto los quales me parece que hablan confusamente con todo que las cosas que dicen en si son buenas.

Mas por esto ablando mas claro os advierto y digo que quando querais poner vuestros caballos al verde primero por un dia y una noche lo dexaredes comer en tierra y esto digo que los caballos q̄ son para mucho y despues soplarle todas estas cosas que aqui os dire bien echas en poluos puestas dentro delas narices y despues dexarle estar con la cabeça levantada y atada por media hora y las cosas son las siguientes raices de azafran media onca pimienta raices de pipinos selvages y poleo y todas estas cosas deben

de ser bien molidas y pasadas por el ceda-
zo y mezcladas las soplen dentro delas na-
rices del caballo (Despues desatando la cabe-
za del caballo del puesto alto adonde esta
ba atado lo pondreis en el prado adon-
de haya yerba buena porque todo aquel
umor que ha tomado en el invierno y
aquella humedad de la cabeza por el
comer con la cabeza en tierra en esta
manera vengan a purgarse por las na-
rices y los hareis comer assi por tres dias
continuos mas no las noches porque a las
tardes debeis de traerle en la caballeriza
porque este cubierto y alli tener yerbas
del mesmo prado y darselas a comer mas
con la cabeza en tierra y esto hara que
los caballos gobernados en esta manera
mejor se purgaran y quitaran de muchos
males verdad es que quando no hubiese
comodo de hacerlos comer en el prado se

puede hacer que en la caballeriça coma en tierra por los tres dias y noches conti- nuas el verde en el qual por otras tres o cuatro dias le dareis el verde de cebada y pasandose estos dias le sangrareis en la vena del cuello y con la sangre mez- clareis aceite y miel rosada y claras de huevos y untareis todo el cuerpo del ca- ballo teniendole al sol mientras que esta uncion se seque despues poniendole en la caballeriça se le dara el verde por diez dias continuos en los quales no se debe al- moaçar ni hacer otro en el cuerpo ni en las piernas mas solamente limpiar la ca- beça la qual no sera ni untada ni em- plastada se debe tener bien limpia por abajo por todo el tiempo que comerá el verde qualquier otra yerba tambien y si la caballeriça sera fria se debe encender lumbre dentro en los once dias los lleva-

veis al agua lavandole bien y enjugan-
dole con paños gordos de lienço y esto ha
de ser en dia claro y que no sople aire
y no teniendo comodidad de agua corrien-
te os aprovechareis de aquella de la mar
la qual para esto sera muy buena y lo
hareis lavar con agua del poço y con li-
siva despues llevandole en la caballeriça le
dareis tambien el verde por todo aquel tiem
po que os pareciere que baste y entretan
to se debe de tener cubierto con un paño
o con un lienço segun la ocasion y debe
de ser de dos en dos y vez en vez almoa-
çado poco a poco y cada dia fregados
me agrada la sal en la tabla para co-
merlo el caballo mas mucho mas me a-
grada el salvado mezclado con sal y dar-
selo mañana y tarde desde el dia que
seran sangrados asta el postrer dia que co-
men el verde y no me agrada darle ce-

bada porque teniendo ellos el estomago fla-
co por la crudeza humedad y frialdad de
la yerba mala y quiça no pudieran di-
gerir y tambien por el exercicio poco que
se hacen el qual escrito yo quisiera que
cada mañana fuese en esta manera y
sino cada mañana o lo menos una si
otra no fuesen paseados una ora y a-
caeciendo que suden se deben untar con
aceite y vino tibio y que de munchas ma-
nos fuesen fregados primero al contrario
del pelo y despues por el derecho untando-
los mas no en la Cabeza la qual debe es-
tar exenta De las venas del pecho no sir-
ve sangrarle en este tiempo excepto si no
fuese menester por grande ocasion mas
me agradara que del paladar en la men-
guante se le saque sangre y la mesma
sangre se le ha de hacer tragar por que
hace admirables efectos hace morir todos

los gusanos que suelen nacer en la barriga del caballo que los atormentan, se debe lavar la boca del caballo muchas veces en este tiempo con sal y vinagre por hacer que coma de mejor gana y advertid sobre todo que el verde no este espigado y esto baste.

Cuantas veces en el año se debe sacar sangre al caballo.

Capitulo 34.

Al caballo se debe sacar sangre segun dice Vepecio cuatro veces en el año para tenerle sano como fuera a decir en la primavera en aquel tiempo que hemos dicho ~~a[illegible]~~ del verde a veinte de Abril el verano en el principio de Julio el otoño de los diez asta veinte de setiembre y en el invierno a los veinte o veinte y seis

de Diciembre Tambien a mi me parece
que no se debe sacar sangre al caballo
sin necesidad en invierno ni en ninguno
de estos tiempos sino en la primavera y
en autoño es verdad que cada y quan-
do se ve que el caballo abunda de sangre
se debe sangrar luego sea en qualquier
tiempo que no venirle algun mal y en
esta adviertase de la condicion y comple-
sion que tiene porque mas sangre se
sacara a un caballo que es moço que
no a otro que es viejo y flaco y adver-
tid que qualquier caballo en principio
de enfermedad o en fin debe de ser sangra
dos y no en medio. Las señas para co-
nocer si el caballo tiene mucha sangre
o no son estas nacen en el cuerpo algu-
nas aguas y las venas se le hacen mas
gruesas del ordinario anda mas pesado
y mas embraçado tiene los ojos mas in_

flamados, se rasca muchas veces y no come ni dijiere como solia ordinaria mente quan do la sangre no era demasiada ni tenia so-brada Del paladar sera muy provechoso sa-car sangre al caballo enla menguante por que le quitaran las pasiones dela cabeça y el trabajo que suele sentir en el comer la ora de sangrarle quando acontecera sera esta en la primavera o otoño a dos horas de dia en la menguante se podra sangrar el caballo y porque esta sangre tiene gran-de virtud siendo derramada sobre el caba-llo y mas si estara enfermo porque apro-vecha mucho a los miembros flacos y a las junturas y tiene fuerça de secar por otro fuera bien que sacandolo de las jun-turas y de las venas comunes del cuello fuera recojida en un jarro y mezclada con vinagre y aceite rosado y claras de guevo se untava el cuerpo del caballo

y en particular el lugar delas venas de donde se saca y no dareis que despues de haberle sacado sangre de las venas en qualquier tiempo que sea no debe de estar el caballo mas de media hora sin comer y beber.

Los caballos que en general no deben ser sangrados son los Padres los cansados de los trabajos los muy viejos y los padres.

Notad tambien que el caballo que tendra mucha sangre en el cuerpo demas delas señas dichas arriba se dolera tambien de todo el cuerpo y por esto se sacara sangre delas ijadas y delas venas que son cerca las uñas del pie sera de mucho provecho.

Del gobierno delos caballos despues de averle dado el verde.

Capitulo 35.

Despues de haber dado el verde al caballo se debe volver enla caballeriça y labarse y ensabanarse muy bien y enjuto y cubierto con su lienço puesto en su puesto ordinario y alli debe ser acariciado con darle su comida limpia y que necela (sic) bien tanto de buen heno seco como de paja y cebada no me agrado lo que hacen muchos a darle despues del verde otra yerba porque no es menester siendo el caballo ya engordado y habiendo tambien tomado en el verde mucha humedad y tambien por otras raçones.

Mas me agradan aquellos que le dan ieno viejo y paja y cebada si se hallare y sino paja del trigo y su comida ordinaria de cebada quanto le baste y buena se deben almoaçar como arriba he-

mos dicho y se deven errar tambien como yo os dixe agora y tambien se debe por cinco o seis mañanas pasear sin cansarle y despues acostumbrarle poco a poco a su ejercicio ordinario.

Del herrar los potros y otros caballos.

—

Capitulo 36.

—

Primero que se hierre el caballo se debe de considerar que uñas tengan si ella es dura firme y buena o si es blanda y mala o si es grande o pequeña llana o levantada vaja de carcañal o alta o a justa medida si es sin falta o si tiene algun mal y tambien advertireis si los nervios de las piernas son gallardos o flacos tirados o floxos gruesos inchados o en-

juntos y delgados y despues gobernarle con
el herrage como se conviene Porque a ca-
ballo que tiene buenas uñas y que tiene
buenos nervios en las manos qualquier ge-
nero de hierro le estaria bien porque si es-
te caballo esta en lugar frio adonde esten
los hielos en tierra muchos dias sufrira
las herraduras delos ramplones por delan-
te y por detras por de dentro y fuera y
los clavos para el yelo y mucho mejor las
herraduras a la turquesa ni sera menes-
ter mucho en cralle mas si tendra ma-
las uñas y malos nervios demas que no
sufrira ninguna de estas maneras de he-
rraduras mala mente tambien se podra
remediar con otros y mas si tendra las
uñas frias y tiernas y los nervios fla-
cos y enfermos por ser en lugar frio y
que tiene muchas piedras y cuestas y
pantanos con todo esto yo usaria esta ma-

uera de hierros a todos los caballos y
sea en qualquier lugar que fuera por
estar mas asiguro y por no ir haciendo
tantas fantasias y pensamientos con esta
y con esta otra uña con este y con este
otro çapato y con estos y con los otros nier-
uos usara yo como os he dicho el hierro
que fuese ligero y de buen temperamen-
to alto en los quartos y en los talones en
los quales quisiera fuese mas alto que en
lo demas y de los talones anduviese per-
diendose el miedo tanto que dende alla
viniese alguna conveniencia y si ser pu-
diese que fuese menester viniera a el un
garabato que le hiciese tanta placa quan
to es ancho el hierro de todas las partes
como es a decir dentro y fuera el qual
garabato no fuese mas levantado del
hierro que quanto fueran tres trencadi-
llas sencillas puestas una encima de otra

premiendole tambien por todo clavos de ielo
rasos de cabeça iguales porque se pudie-
se tener el caballo mas comoda mente en
los lugares llenos de yellos y muy lisos y
duro y esto se entiende de los hierros de
las manos los quales no deben de ser mas
anchos de las uñas y esto se entienda
delos ierros delas manos los quales no de-
ben de ~~repetido~~ sino un poco del medio atras

(repetido en el original)

ecето si alguna falta no pudiese se haga al
contrario debe de ser los hierros delanteros re-
dondos enlas mesmas raçones y los traseros
largos los pies deben de ser herrados conlas
mesmas raçones que las manos y demas
deben de tener los ramplones rasos commnes
y vueltos abajos mas no mas altos en el
tacon como aquellos de canteros deben tam
bien ser las herraduras un poco bordados y
cubrir juntamente el gueco del pie y que
mas pequen en el mas cubrir que en el

menos y mas se deben usar esto en lugares adonde hay muchas piedras mas en luga-res llanos y no que sean llenos de piedras ni que tengan ielos deben de ser las herra-duras como hemos dicho sin clavos de ielos sin garanatos por adelante los ierros y erra-duras rebatidas sirven ansi por delante co-mo por detras por azer que el caballo se aga mejor ala tierra para correr y se pegue mejor. Con todo esto yo no me sir-viera dellos sino fuera con mucha nece-sidad las herraduras ligeras y redondas a mo-do de las uñas y a proporcion del casco aprovechan mucho a todos los caballos ha-ciendose mas ligero y mas agil a levan-tar los pies dela tierra y demas desto es-ta erradura ace las uñas mas grandes y mas recias Los potros en el principio se de-ben estar con erraduras ligeras y sin ram-plones y que por ningun lado pasen ade-

lante de las uñas o muy poco y que las
herraduras sean mas cortas que largas por-
que el potro no venga abalançarse ni
herirse con sus manos el potro debe de herrar-
se con todas aquellas caricias que se pue-
de mas el caballo hecho que no se deja e-
rrar debe de ser açotado amenaçado y dar-
le voces mas yo he visto cerrarle los ojos
y desta manera hacerlo volver muchas ve-
ces en torno y por esto despues venir a dejar-
se herrar se le pone tambien un cascabel
enla oreja y despues se le pone aquel acial
que acostumbran los albeitares poner a los
caballos en las orejas

Y los caballos deben ser errados enel cre-
ciente dela luna.

De la manera descolminar los potros y los caballos.

—

Capitulo 37.

—

El descolmillar los caballos es de mucho provecho y es muy antiguo el hacerlo y la manera de descolmillar es la siguiente habeis de hacer unas tenazas aposta muy juntas de la boca y que un filo de la boca no llegue al otro sino que quede un poquito de hueco quanto pueda caber lo grueso del papel y ha de estar la media tenaza con la otra media en manera que aunque aprieten no se junten las bocas tomareis una correa ancha de cuero de becerro o de cordoban y en la correa areis un aguxero o una hendedura y por alli lo metereis en el colmillo y le tirareis por abaxo apretando muy bien y con las tenazas tomareis el colmillo y apretareis muy bien y luego se rompera el colmillo y saltara y con una escofina limareis el colmillo de aqui a que quede igual con la carne de manera que no le hagais sangre en

la carne y la escofina por los lados no lle-
gue la raspe al mesmo lo picado sino que
sobre un cantero ancho como un real de
a dos de cada lado de la escofina no ha de
estar aquel picado porque no raspe las en-
cias quando lo esten limando.

Y es de mucho provecho para lo enfre-
nar y para que no haga almoadilla en
la lengua y algunos son de parecer que se
los arranquen del todo y esto es muy daño-
so y peligroso porque se le mete la umedad
en aquellos lugares guecos que le quedan
es peligroso en el tiempo que se los arran-
can le podria saltar algun pedaço delas
baras y por esto no se deben arrancar.

De la manera de poner en orden qualquier caballo p.a subir en el.

—

Capitulo 38.

—

Para poner bien en orden un caballo hase
de advertir primero que la albardilla o silla
que se ha de poner este muy limpia y blan
da y que tenga lana que conviene para
que el caballo ande bien y no le haga mal
con el peso del que va encima la silla ad-
vertireis que sea conforme al grandor y
tamaño del caballo porque si fuese muy
grande o muy pequeña sera malo las cin-
chas y correones procurar que sean buenas
y fuertes y tambien se debe advertir que
los estribos y todas las demas guarniciones
sean buenas y los corriones de la silla vayan
doblados porque si se quebrase el uno que-
de el otro y advertireis que la albardilla
debe ser muy poco alta que cubra las ro-
dillas del que va encima porque desta ma-
nera sera mas recia y mas fuerte y se en-
cajara mejor en ella debe tambien tener
en el arçon delantero un medio anillo

de cuerda por poder poner las cuerdas del cabeçon en el principio cuando se doma el potro y dos o tres anillos tambien de cuerda por poder poner las cuerdas del cabeçon uno por un lado y otro por otro y que este medio palmo distante del otro por poderse servir dellos quando sera menester la qual albardilla yo quisiera que se pusiere al caballo o al potro con muchas caricias con grupera y pretal redondo mas no en la primera vez y despues de esto se le pondra el cabeçon de cuerda o de ierro mas en los principios sera mejor de cuerda porque enojaremos el potro si fuere menester le pondremos el de ierro y en esto tambien se debe ir conforme a la condicion del potro.

Del officio del Caballeriço.

Capitulo 39.

El caballeriço debe ser de buen entendimien-
to y que sepa el gobierno y administracion
que conviene ala caballeriça que sea cui-
dadoso y muy aficionado alos caballos y
que sea ombre de a caballo porque lo
sepa gobernar bien y dar a cada uno lo
que conviene y que sea muy pratico y
que sepa conocer las enfermedades delos ca-
ballos y sepa darle algun remedio cuando
fuere menester.

Fin del Libro primero.

Libro segundo

—

En el qual se trata dela manera de andar a cauallo y de enfrenar y de otras cosas pertenecientes a los caballos.

—

Capitulo primero

—

Como se ha de hacer mal al potro despues de haberle dado el verde.

—

La musica es de tanta excelencia y si conforme alos animos delos hombres que con todo que nos trai y saca fuera de nuestros sentidos haciendo tambien hacer cosas fuera del ordinario y de proposito las quales muchas veces no parecen bien Como antiguamente era la frigia la qual encendia admirablem.te los animos a las armas la la lidia por contrario los llamaba a voli–

gion a dulçuras y benignidad grande como
hoy dia tambien hacen los instrumentos de
la guerra los quales encienden mucho los a-
nimos de los soldados y provocan alas armas
y por contrario los organos y algunos otros
sones y cantos eclesiasticos mueven los ani-
mos del furor y los levantan a Dios pro-
vocandolos a las lagrimas y ala religion Un
musico tuvo Alexandro el Magno que se
llamava Timoteo el qual era de tanta ex-
celencia que en el tañer lo encendia y lo
levantaba fuera de si que haciendole dexar
comida en la mesa lo esforçava con furia
a tomar las armas y luego despues aviendo
do mudado el son le hacia dexarlas ar-
mas y hacerlo todo manso y piadoso en-
citandolo a las lagrimas La musica que
hasta aqui he dicho echa en el libro pri-
mero no se que efecto habra hecho en su
parecer habiendo yo usado no la frigia

ni la lidia particular mente alguna de las otras tres que dicen mas aquella en la qual siempre me contento de nuestro castellano nuevo timoteo en la viguela.

Yo empecé a decir la manera de acer mal a los potros si bien se acuerda por algunas veces primero que se le haya dado el verde y lo reduce en este termino despues pasandose de una cosa a otra segun la orden pedia y pues deje alli agora por no lo tener mas suspendido y volviendo a hablar digo que despues de haberle dado el verde se le debe hacer mal en el mismo lugar primero como solia por diez dias continuos con la guia tambien si sera menester por algunas veces de caballo muy manso por la ciudad y tambien llevandolo por el campo llevando lo por aca y por ala por derecho y izquierdo sin orden alguna solamente alguna vez se trotara por el de-

recho de un so oncramente (sic) de una calle-
juela derecha y despues se pasara poco a po-
co mas debe el caballeriço en esto estar en
silla con las piernas tendidas mas no ni
tampoco pegadas ala barriga del caballo por-
que de uno y de otro fuera falta y vicio
con las rodillas y estrechas y con todo el
cuerpo derecho y suelto en manera como
si estuviese en pie en tierra con las cuer-
das del cabeçon bien puestas en que ia su
mano tiradas a un conviniente puesto
en que ya se puedan tirar desde que el
potro vaya por si solo el q se debe hacer
en el lugar donde se le hace mal en el
qual se debe de continuar de hacerle mal
hasta que sea bien siguroado a dejarse su-
bir y apear y muy facil sera con caricias
y blanduras como otras veces se ha dicho y
quiere Jenofonte y hizo Alejandro magno
a su caballo llamado Bucefalo verdadera-

mente fuera cosa no menos comoda y
provechosa que comosa y maravillosa si
el caballo de potro se enseñase en aquella
costumbre persiana de saber de si mismo
humillar debajo de la carga del caballero co-
mo los camellos hacen abajo la carga a-
gora habiendose bien puesto debajo de la
silla se debe encaminar dos pasos adelante
tres varas y alli habiendo parado un po-
quito y habiendolo acariciado enel lin de
pecho con la mano derecha no dejando
la cuerda del cavezon de paso tambien
se deue encaminar y dando animo al po-
tro debe irse enel campo ouesamente
en una calle ancha y larga convenien-
te mente donde por algunos dias no
ara otro que trotar por derecho y por
largo y pararlo poco a poco porque ven-
ga vien a estar firme de caveza endu-
recer su cuello y parado que sera assi
un poquito deue de hacerlo andar adelan-

te un poco y tomando la vuelta girar an-
cho y poco a poco porque el cuello en
este principio no se le aga tuerto y blan-
do y floxo como suele acaecer muchas
veces por inorançia y poco aduertimiento
de caballeriços de silla y echo todo esto
por algunas veces y por algunos dias des-
pues se deue poner enlos tornos enlos qua-
les sean imprimidas tres ruedas de pisadas
hechas de otros caballos ya hechos con el
lugar de parar y boluer redondo de vna
mano y de otra y entrando en ellos con
vn caballo ya hecho antes, porque el po-
tro de mejor gana se encamine y se asi-
gure en estos tornos ni tenga el caballe-
riço porque le aga tuerto el cuello enel
haçer los tornos enla mano derecha prime-
ro ara tres bueltas y despues otras tres en
las ruedas de arriba enla izquierda y
ansi continuando con el vno y quando

con el otro mano y quando enlas bueltas de anajo y quando enlas de arriua lo exercitara tanto que le parezca conueniente no trauajandole mucho en este principio en el qual yo no veo otra orden sino que el principio todos los potros deben ser trauajados poco y mas enlas bueltas mas poco a poco cada dia se le deue acrecentar aliento y presteça hasta que se venga a honestos terminos del vno y del otro y se ha de notar que todos los cauallos bueluen mejor de su natural ala mano izquierda que ala derecha si porque aquella es mas facil. a su natural en la qual su natural los inclina y enseña haciendolos en su nacimiento dellos venir con la cabeça inclinada enla izquierda si porque el mouimiento del lado derecho al izquierdo es muy natural a todos los animales como tambien por que nos con la

izquierda nos tenemos las riendas en las manos las cuerdas del caueçon tiradas mas al puesto donde ha de andar y los moços mismos delos cavallos que los goviernan los ayudan a esta mala costumbre por que los llevan siempre en la mano derecha y con volverlos enlas caballerizas con las mesmas manos derechas mas que con las izquierdas y por esta razon nosotros los podemos volver mas facilmente sobre esta mano que no enla otra habiendo esto el caballo por su natural del movimiento y dela mano del hombre sera bien que siempre y casi siempre se empiece el volver y se acabe enla mano derecha y se ha de notar que siendo el movimiento mas furioso enel acabar que enel principio y en el medio hablando delos movimientos de su natural como se puede decir por exemplo si yo tiro una piedra hacia abajo

la qual por ser cosa pesada va a lo bajo
clara cosa es que con mas furia ira quanto
mas iva hacia su fin y á lo bajo y assi es
bien que el caballo acabe con mas furia
el volver en una mano que en otra como
aquella que es mas de su natural mas
quando esto acaeciere se debe en el acabar
ir mas entretenido y hase de advertir que si
se ve el caballo o su potro principiante
o medio hecho o en todo hecho el qual
buelva mas en ella vna que enla otra
mano o verdaderamente que tuerca mas
en el cuello o a esta parte que á la otra
el que bien puede ser y acontece muchas
veces que muchos caballos nacen natural
mente al reves de aquellos que hemos di-
cho con el rostro y el cuello vuelto mas
sobre ala mano derecha que a la izquier-
da y devese siempre hacer el volver
al contrario assi en el empeçar delas vuel-

tar como en el acabar como fuera si dobla
o tuerce el cuello ala izquierda empeçar el
tornear y tambien el manejo siempre so-
bre la derecha y al reves si dobla sobre
la derecha empeçar sobre la izquierda y
en ellas acabar que son mas dificiles y en
aquellas en las quales lo habreis enseñado
agora saliendo fuera de estas tres ruedas
ande tambien mas de trote y mas viva
y mas determinadamente tan bien que
en ellas no habreis hecho derecho como si
fuera un repelon ireis a paralle por dere-
cho en el medio de aquellas dos ruedas pe-
queñas y parado un poco y acariciado
un poco el potro por el surco o en el cue-
llo lo encaminareis de paso y volvereis
por el torno que esta a mano derecha por
dos o tres vueltas y mudando mano ala
mano izquierda como hicisteis en los tornos
grandes hareis en estos pequeños ecepto

que en el acabar os debeis hallar en el mes-
mo lugar donde partisteis y empeçasteis el
volver y aveis de advertir que tanto en los
tornos grandes como en los pequeños siempre
el caballo aya mas furia y presteza en el
volver agora parando un poco y acariciar-
do el potro cortareis por enmedio del torno
pequeño que esta adelante y ireis tambien
de trote paraos en el lugar acostumbrado u-
sando de acariciarle y primero que os ape-
eis moviendoos un poco y levantando os so-
bre la silla mientras que el potro se asigu-
re os apeareis despues diestramente no de-
xando partir del mismo lugar por un po-
co de tiempo poniendo en esto muy
grande diligencia porque en el subir este
quedo y en el apearse del porque importa
mucho en el amansarle y usar esto en
el principio dende que es potro acordan
do siempre del refran que dice lo que

una vez enel principio toma enla vejez
siempre dura y por esto las costumbres y
la crianza que enseñareis en el principio
alos potros deben ser bien fundadas buenas y
perfetas porque el mismo fin en el fin
hallareis donde por contrario si son malas
siempre se demostraran malas y como el
chamelote toma una dobles nunca la deja
y por esto yo queria principalmente que
los potros fuesen bien enseñados de prin-
cipio con paciencia y blandura no que-
riendo de esa tierra sacar fruta el la
primavera enla mocedad que deben coger
en el otoño en su tiempo y de cuanto
daño sea el hacer el contrario yo lo prue-
bo ahora por muchas esperiencias y verdade-
ramente mal hacen aquellos o son seño-
res o caballeros o otros que dan sus potros
por domar á hombres ympacientes los cua-
les no como se debe con la razon gor-

den de enseñar alos caballeros hacen de estos yerros y peores y debe de ser la causa el querer gastar poco creiendo aquellos que los caballos se hagan mas por este camino y de semejantes caballericos que de aquellos que andan llanamente con las debidas ordenes mas no consideran que no aquel que llega de mañana mas aquel que llega de mañana y con salud llega temprano dejando los que hechan a perder los caballos y elijanse siempre los peritos en el arte porque en el mejor gasto se quita el daño y se adquiere el provecho y la honrra.

Cap. 2.º

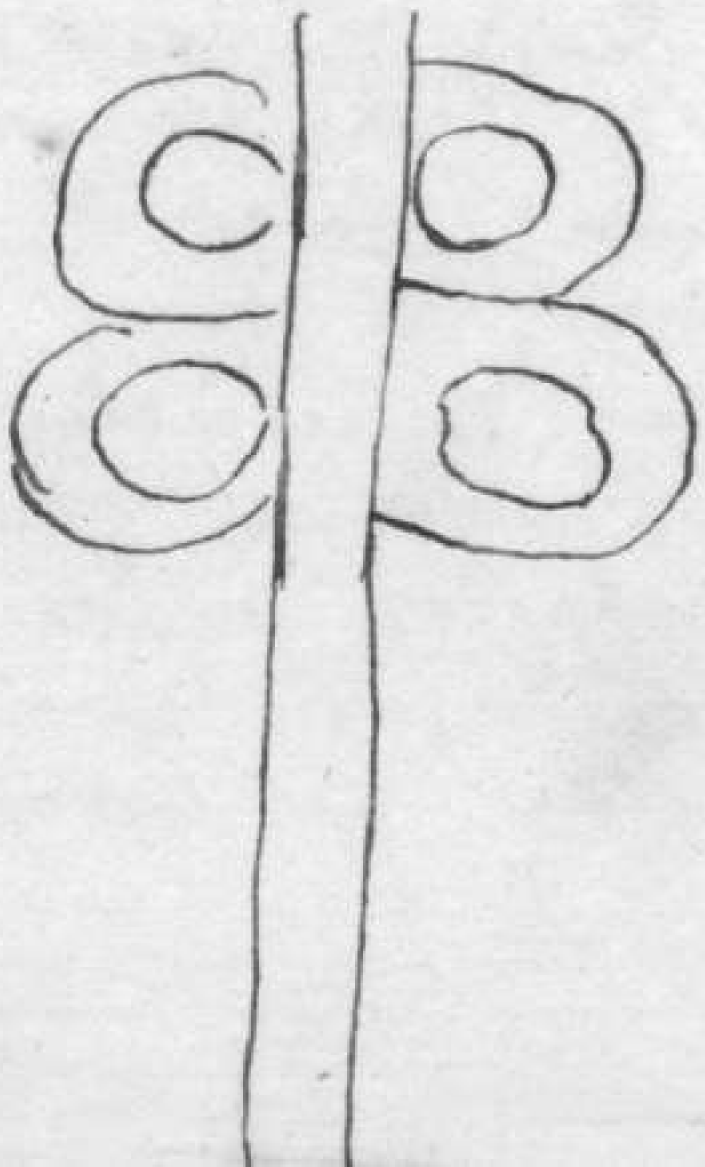
Del grandor de los tornos y que el volver antiguo a una mano y a otra es muy provechoso.

Los tornos para todos los caballos si seran
quatro varas sera de onesta grandeza y de
buen tamaño es verdad que por los potros
principiantes aunque sean un poco mayo-
res no importa y por poner un exemplo cla-
ro esta es la rueda y aquella linea de-
recha que se parte en el medio es su an-
chura la qual en los tornos pequeños debe
ser una vara y un poco mas y porque
mejor sepais como se han de formar y don-
de habeis de entrar y salir y como debeis
de exercitar el caballo en ellas se os enseña
por exemplo en la primera figura de la
siguiente hoja.

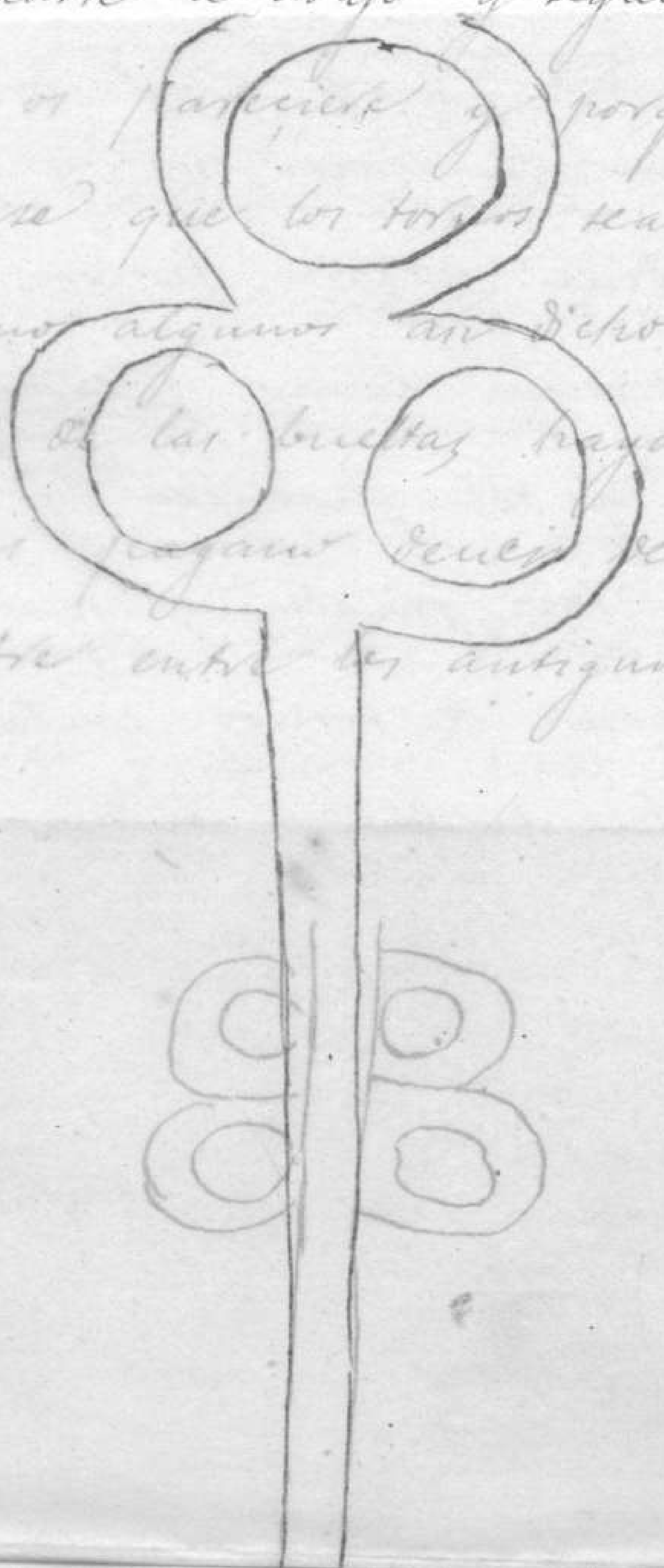
Se que algunos que tienen experiencia
de estos tornos parecera por suerte estraneo
las tres grandes y las tres pequeñas en esta ma
nera y que donde ha estado puesto por no
causar el numero de los tornos en quatro
vueltas por cada manos yo las quiero

en dos vueltas o tres por cada mano mas si miraren mi intencion hallaran que yo me muevo a esto por no cansar tanto el caballo tanto y mas si es nuevo y potro y tambien el caballerizo y caballero. el cual no habiendo a tener memoria tan largo numero de vueltas medias vueltas y tornos pondra mejormente a todo aquel que ha de hacer con el caballo el cual por esto a mi parecer ni tampoco se cansara tanto en una mano y tanto en el otra y por un mesmo camino de dos tornos y despues solo por una pequeña y demas de esto en estos tres tornos grandes se pueden ejercitar dos caballos en una vez con comodidad y con grande utilidad que considera bien que en dos no tan buenos no sera necesario hacer puertas para la entrada en estos tornos ni tampoco para la salida por que por donde entraredes

habeis de salir y a mi parecer el caballo en este principio y siempre mas se reduce con el poco bolver que no con lo mucho da vna mano mesma los tornos pequeños puse yo por la mesma razon la cual contentando os podrias seguirla y si no os contentare podreis dejar el torno mayor y los dos pequeños a parte de abajo y seguir la orden que mejor os pareciere y porque no haya quien piense que los tornos sean invencion mesma como algunos an dicho y que de los tornos y de las bueltas haya sido el inuentor Colas pagano deveis de saver que era costumbre entre los antiguos muy usada

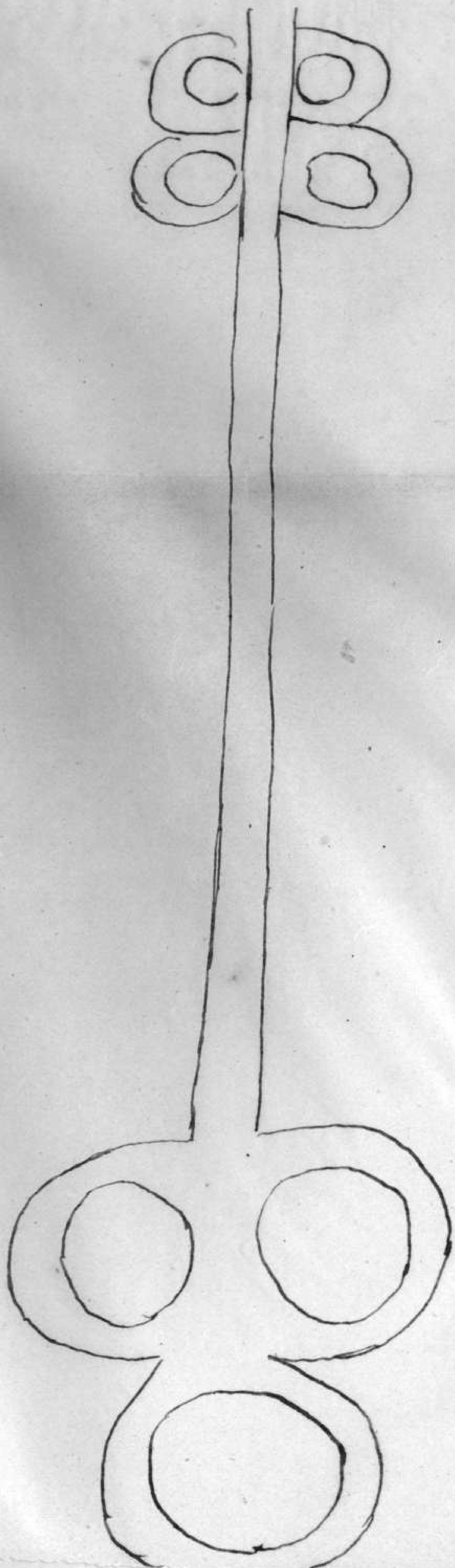


habeis de salir y a mi parecer el caballo
en este principio y siempre mas se reduce
con el poco volver que no con lo mucho da
vna mano mesma los tornos pequeños puse
yo por la mesma razon la cual contentan-
do os podrias seguirla y si no os contentare
podreis dejar el torno mayor y los dos pe-
queños a parte de abajo y seguir la orden



que mejor os pareciere y porque no haya
quien piense que los tornos sean inuenci-
nueua como algunos an dicho y que de
los tornos y de las bueltas haya sido el in-
uentor Volas pagano deuen de saber que
era costumbre entre los antiguos muy u-
sada

era costumbre entre los antiguos muy u-
sada



el hacer volver el caballo en tanto que sien-
do enseñado vino a Platone que esto hacia
tan justamente y presto que tampo dos dedos
no perdia enel volver con el caballo espan-
tandose cada uno solo. Plato se reia de esto
y preguntado por que se reia de una cosa
tan maravillosa y tan exmosa respondio
si este fuera ocupado en cosa de mejor con-
sideracion haria mejor y no pusiera tan-
ta diligencia en hacer esto y de los tornos
como yo dixe arriba fueron inuentores
Lapidos vetronios como fueron tambien de
los frenos y del guarnecer y almoçaçar los
caballos y tan grande y exquisita fue el
arte y raçon de tornos conlos antiguos
que Zenofuente (is) autor muy grane:
trata de esto largamente en dos tratados
y no hay duda que el prouecho que
de esto se saca es mucho porque dan
aliento al caballo y los sueltan mu-
cho enla espalda y braços y lo ajustan

de cuello y de voca y le aligeran y le dan animo y con el freno le ponen el rostro vien puesto y le quitan la mala costumbre que tienen de volver mas a una mano que a la otra y haciendole mas agil y diestro en el redoblar y a todas las maneras de manejos son de mucho provecho para las escaramuças en las batallas y en los duelos assi para defenderse como para ofender sirven tambien para hacer mas diestro el caballo en los torneos y en otras fiestas semejantes y traen consigo una cierta gracia que hacen parecer al caballero en las dichas fiestas muy bien dispuesto y valeroso mas esto vaste de auer dicho del vsar y provecho y manera de este ejercicio de tornos y digo que si es aesi que el potro de su natural va volveiendo y torneando cerca de su madre por esto concluyo que no debe

de ser la postrer cosa poner el potro en los tornos.

Cap. 3.°

De la manera de enseñar el Caracol al potro y a otro cavallo y que efectos hace y se siguen.

Continuando que habreis vuestro potro en los tornos como arriba esta dicho hasta que conozcais que vaia vien en ellos de trote y pues que le vieredes puesto el freno o verdaderamente el cañon que le conviene y que se le ha hecho mal con el veinte veces debeis poco a poco de volver ancho y ir al volver estrecho y primero de paso y despues de trote y irlas estrechando tanto hasta que venga en una vara de medida y despues trocar mano y ir agrandando por el mesmo huella que pri-

mero la venite desangostar asta que ven-
gais al mesmo grandor que empeçasteis
a ensangostarla y sobre la misma mano
ireis por el derecho al otro caracol y en a-
queste modo a continuareis vuestra liçion
hasta que os parezca que basta despues i-
reis a parar pues que habreis parado un
poquito el caballo en medio del caracol de
derecho en derecho y tambien habiendo pa-
rado un poquito en aquella rueda peque-
ña lo volvereis dos o tres veces vueltas por
mano acabando en aquella mano que
mejor os pareciese y tenga menester el ca-
ballo y despues os pondreis en el camino
de paso tambien como en el principio
por el repelon que vereis en la muestra
de aquellos tornos pequeños haciendo señas
de quererle parar los sacareis adelante dos
pasos a tomar tambien de paso la media
vuelta y en esto le detendreis buen rato

de un torno al otro y de una a otra ma-
no volviendole en los cabos de repelon en el
qual le podreis trotar diez o doce veces con
la misma orden que habeis hecho de paso
mas en el trote quisiera que siempre co-
mo llegais al torno no le pareis y luego
remetelle para adelante y tornar la media
vuelta y acabando sobre aquella mano
que mejor os pareciere le parareis en todo
y despues apearos esta manera de exercitar
los cavallos yo llamo el caracol porque tie-
ne el modo del uno y del otro repando pe-
ro de fuera las salidas del parar y los re-
pelones y que sea verdad y porque mejor
entendais todas las cosas doy el exemplo y
es este.

(Sigue media pagina en blanco)

el provecho que viene deste manejo es mu-
cho y es mayor de aquello delos tornos que
hemos dicho arriba por que hace todo aquel
que hacen aquellos y demas reduce el caba-
llo con mayor facilidad en su puesto y
con menos tiempo y con mayor gracia en
el redoblar y el manejar de repelones y de-
mas desto hace lindo parecer que no se pue-
de negar que del revolver largo primero y
despues viniendo de esta manera a estrechar-
se el caballo ansi de paso como de trote o
verdaderamente de galope algo furioso y
despacio y tanto estrechandose que venga
casi a perderse el medio y fin del cara-
col los ojos de los circunstantes no sean lle-
nos de mucha alegria y deleite de este
manejo y que no se enamoren el qual
cierto y sin duda es facil, suelto y ligero
animo bueno fuerte y obediente el caba-
llo y mucha cordura delos caballericos y re-

-

duce el cavallo al puesto de qualquier otro mejor que los tornos dichos de por si no pueden hacer como a quien bien considera y sera clara cosa es sin que mas yo me alargue el probar en decir este tambien que son los dos o tres tornos se puede hacer el caballo facilmente y sin ellos con mucha mayor dificultad el qual tambien quien bien mira allara que no tan claro tambien entrigado en enseñar el doblar tierra tierra el caballo por esto yo aconsejara al caballero que todos los caballos exercitara mas en esto que en todos los otros manejos assi por las dichas razones como tambien por darle aliento y hacerlos obedientes por todos respetos que no es menester decirlos aqui.

Capitulo 4º.

—

De enseñar al potro y a qualquier

cauallo por ess cerrada y larga y de su
prouecho.

Es otra manera de manejo por enseñar los caballos que yo la llamo ael S. Vos empeçareis primero hacer andar de paso vuestro caballo y despues de trote a manera de torno. mas no acabando de concluirla os volvereis por el otra mano y ireis por el adelante ensanchandoos y volviendo a juntaros en el medio del torno empeçado y pasando las ireis ensanchando y volviendo sobre la mano derecha mesma de donde empeçastes hasta que vengais en el lugar propio que comencastes y ansi siguiendo buen rato formareis la figura del S. que yo ya he dicho el qual S. por los potros principiantes en el principio quiere ser ancho y largo y si quereis entender mas claro lo que hemos dicho y formar

las mas facilmente haga cuenta que fuesen dos tornos algo largos en igual forma juntas como un gueso entre quales entrando de uno en otro no hagais mas de una vuelta por mano. Agora esta manera de S entrareis y tornando vuestra vuelta en aquella mano que os parece mas necesaria por vuestro cavallo le trabajareis tanto que os parezca que baste y queriendo acabar la licion la acabareis en la misma mano que empeçastes y saliendo por el mesmo surco yreis derecho por derecho a parar lejos por donde empeçastes vn corto repelon verdad es que quando tambien se acabara la lecion de la dicha S en esta forma no fuera mal antes fuera mas hecho de maestro y tambien mas provechoso y de buen pareçer la manera es que cortareis la S. por medio con estrecharos por la caveça enla

buelta y ireis acortandolo todo por el medio y parando vn poco lo boluereis a una mano y a otra dos o tres veces y parandolo otra vez con la caueça del caballo en el mesmo lugar donde partistis tornareis la media buelta boluiendo por la mesma pisada del medio al otro cavo del cinco lo parareis y pareis despues el mesmo en el tomar la media vuelta y iros con dios se pudiera asi tambien exerçitar vuestro caballo en el S. y en este repelon que todas las vezes que fueredes enel cabo della S. y despues de averle parado dar tres pasos atras y si lo sabe acer con todo que de volverle atras y ablare muy despacio y vuelto que sera donde antes en su lugar y parado vn poco sacarlo dos pasos adelante enlos tornos pequeños como vereis en el presente dibuxo:

(En blanco en el original.)

y tornar la buelta entera y cortando el dicho torno ivos en derecho del otro caña de S. y acer el mismo y asi continuar asta que baste mas en el fin de esta le-cion deveis parar el cavallo solo boluer

le atras y parar vn rato vuelto los tres pasos adelante y despues ir en cara sin trocar otro la forma de este menejo no debe de ser mas larga de vn justo repelon ni mas ancha de quatro varas y los tornos pequeños que estan enlos cabos delos repelones en el S. y tambien fuera dela S. seguireis la orden de salir que primero diximos no deuen ser mas anchas de dos varas el prouecho que de este menejo se saca es mucho los quales por ser claros no los digo este solamente dice que este menejo se puede ensangostar poco a poco hasta que se venga a una justa estrechura en aquella manera que emos dicho del caracol e haciendo esto se enseñara tambien de estrecharse en el menejo del repelon de media vuelta y de vuelta entera del contra tiempo mucho mas agil y mas tambien a corvetas y a bueltas quebradas por

acer viçarria y manera de semejante menejo.

Capitulo quinto del serpejar
la figura y provecho.

El provecho de serpejar el caballo es en
efecto muy grande assi por alentarle
y sustentarle como por acerle diestro y
presto a todas manos y hacerle enten-
der tambien el freno y vuestra mano

y tambien los carcañales mas que enlas
escaramuças donde entrevienen scopetas
y arcabuces es de mucho provecho y el
caballo toma mucho deleite de esta lecion
y tanto mas quanto es mas baronil y
gruesa assi claro se ve que los cavallos
valerosos de su natural con mucho ani-
mo van debaxo del hombre y de si mes-
mos por su naturaleça enbolvendos de tra-
vieso demostrandose agora de uno y agora
de otro lado como tambien dixe que se
deleitan delos tornos y por otro no se dice
serpear sino por tener la manera y ca-
mino dela sierpe como enel puesto de
arina podreis ver el qual con todo que
fuese menester de ponelle por ser cosa
muy conocida con todo esto he querido po-
nella por mayor y por mas facil inteli-
gencia delos principiantes enel exercicio
de hacer mal a cavallos y por los que

no saben ya que el mundo esta en mane-
ra que este menejo y provechoso exercicio
por los cavallos y tanbien por los cavalleros
esta casi desterrado delas escuelas en las qua-
les no se entiende a otro que hacer corve-
tas de mas maneras vanas y pesadas de las
quales hablaremos en su lugar Devese el
serpejar usar en esta manera que entran-
do vos sobre la mano derecha y serpejando
por derecho y por ancho como fuera vna
pequeña carrera seria tesi la vuelta en
la caveça della sobre manizquierda y vol-
viendo al otro cavo tambien sierpejando
las errareis sobre la derecha siguiendo esta
orden hasta que os parezca bastante en el
acavar esta licion quando fueredes en el
cavo de vna destas partes de carrera de-
veis poner el cavallo por derecho ade-
lante por seis varas y paralle raçones y
maneras que a tal cavallo pertenecen y

y alli parandole vn rato traerle atras y adelante parando otra vez y voluerle agora a una mano agora a una otra tantas veces quantas os pareciere que basten y tanto ancho y angosto presto y tarde alto y bajo quanto os pareciere que el caballo pueda sufrir y que le convenga de esta lecion sacara al cavallo mas provecho de lo que os dixe porque guelgandose aga todo con mucha gracia y vos pareccreis tambien mas dispuesto a caballo y con mayor artificio y vendreis a enseñarle las vueltas y hacerle mas sentado en todas manos en el menejo enlos repelones de contratiempo.

Capitulo sesto de como se deue exercitar el potro enlas leciones ordinarias.

—

Hecho tan largo tratado en estas tres

maneras de enseñar al caballo por hacer
ver que con todo que el uso de oy dia es
de hacer el caballo en dos tornos delos qua-
les saliendo si va a parar por derecho le-
xos de ellos como fuera a decir vn repe-
lon y alli en vna rueda sola hacer acer
aquello que nos queremos a cauallos prin-
cipiantes en particular y que no acen se
haga entres si puede tambien el cauallo
en otras maneras que no se va a roma
solo por vn camino ni tampoco esta permi-
tido a todos de ir a Corintio Agora vol-
viendo a proposito donde dejamos digo que
como huuieredes puesto el potro en buena
seguridad y que entienda vien los tornos
grandes y pequeños y anda en cañon
lo deveis trocar antes que entreis en las
ruedas por derecho en vna plaça como
fuera vna pequeña carrera enel cauo
della le deveis parar poco a poco en ma-

nera que venga a parar de si mismo porque de esta manera tendra el cuello mas justo tanto mas teniendo las cuerdas del cabeçon tiradas y tendra tambien la cabeça mas firme y en esto le continuareis tanto que os parezca que sea vien firme y justo en el parar usando en las dichas liciones de acostarle quanto menos mas sino parara por derecho y justo como se deve vos entonces sin bolverle en el otro lado dela carrera devreis sacarlo adelante dando medio repelon y bolver a paralle aiudandole como es razon con la mano del cabeçon mas que con otro y traerlo ansi al puesto que pareciere mas derecho y se ajustara y sino tan bueno en aquel lugar en el otro mas adelante y en el otro saldra mejor y lo avreis mejor con la paciencia en esto

y en todas cosas que quisiereis del que no de otro Despues podreis ir alas lecciones que soleis y en ellas travajareis tanto que os parezca que baste Acordando tambien que siempre deveis dejar vuestro cavallo en buen aliento y en su buena voluntad porque en esta manera nunca se desmotara el cavallo y siempre se mantendra sano Con todo esto si el cavallo os acaeciese alguna desorden deveis de solicitarlo tanto y tanto travajarle de aquelo aga vien todo aquello que quisieredes como fuera a decir sino parase bien y con la cabeca firme y puesta en su deber vos deveis tanto con la voz solicitalle que venga acer como conviene a su ser lo mesmo digo de todas las otras lecciones que se les pretendan Porque haciendo de otra manera fuera grande ierro y os aconteceria al reves delo que quereis que haga el cavallo.

Dela manera de hacer entender la vara o baqueta al potro y la aiuda de caraxañal y voz.

Cap. setimo.

Despues que tubieredes hecho quel cavallo ande solo trotando por el derecho firmese al parar y enlas bueltas anchas que creo deve de ser en quince liciones en las quales yo no queria que parasedes en pendino ninguno ni que le diesedes en manera ninguna podeis usar la vara o un [illegible] mas mejor me contenta la vara y quando hervare enla licion hacerla sentir a tiempo como castigo moderado acompañandola conla voz como fuera^a^ dezir ruo va adelante de buena gana hacerle aquellos movimientos de labios estrechos los quales no parece que se oyan casi nada por el soplo que se

le de sacan fuera un cierto sueño y voz que se hace a los potros y cada uno sabe acompañando con ella la vara y batille con los carcañales junto alas cinchas por que ansi haciendo vendra a entender todas las cosas estas ayudas y castigos y cada uno de por si y como vendra bien al trote al parar y al volver ancho le podreis poner el cañon el qual tiene de ser usado trayendo la barbada floja y las riendas muy blandamente en este principio mas de en dia en dia ylas recogiendo poco a poco haciendole sentir el cañon y la barbada junto con el cabezon y aseguralle al freno y acostumbrarle a eso sera bien que lo hagais antes lo debeis hacer de buelta en buelta quando sera calentado en las leciones ordinarias en su puesto recogiendo poco a poco y vez por vez las riendas en su

puesto y assi mismo recojiendo despues que vieredes que sufre la sujecion del freno clabarbada en su lugar Agora si el potro no anduviese en los tornos como si convie-ne mas se inclinase mas a una ma-no que a otra y anduviese fuera delas piadas deveis ayudalle y con la bara y con el carcañal y voz la qual en este termino no dene de ser como la que di-ximos arriba mas segun que a los tor-nos pertenece y a tal castigo Como fuera a dezir queriendo inanimalle que ande mas veloz delo que anda direis via, via, votandole enla espalda contraria de don-de volveis y assi tambien con el talon dela parte contraria de donde dais la vuel-ta A mi parecer es mas diestro que si bueis sobre la mano derecha tiniendo el cabecon tirado justo de ambas manos mas que tubiesedes mas alta la mano

derecha que la izquierda y poco lejos de esta por poder traer la vara la punta baja sobre la espalda izquierda y moviendola casi como si quisieseis abrir el puño dela mano derecha pellizcandole por decirlo ansi de en vez en vez con la punta dela vara sobre la espalda izquierda verdad es que cuando es menester de mayor ayuda vos entonces debeis levantar la mano mucho y darle con toda la vara en la dicha espalda y trocando mano conla mesma orden la bajareis enla espalda derecha con el puño derecho al reves que va al izquierdo y tocandole de vuelta en vuelta con la punta de la vara enla espalda y siendo menester mayor castigo usalle es verdad que estos castigos se deben usar mas por acer que los potros los entiendan en estos principios que por castigos propios mas despues de dia en dia se deben acrecentar y usar la voz mas aspera

segun que el potro huviere menester y ser seguro.

Cap. octavo del provecho y manera de tirar atras el caballo.

Porque yo he de hablar de retirar atras el caballo en las siguientes lecciones paresce conveniente deciros primero el provecho y la manera de hacer esto. Pero el modo sera que cuando subiereis en el y sacareis adelantando algunos pasos algunos pasos adelante como diximos y parado probareis poco a poco a tirar la cuerda del cabeçon con las manos iguales y baxas si pudieredes tiralle dos pasos atras si hace movimiento de no querer conseguir no lo forçareis mas hareis que alli sea uno que se le entienda que bien lo podreis hacer dende que sereis cerca dela caballeriça

a vuestra casa el qual primero acari-
ciandole estando de un lado poco a poco
sobre aquella parte con la mano della
cabeça cerca del yerro dela sortija del
cabezon lo rempujareis por atras tirando
tambien voz en el mesmo tiempo atras
con mucha destreça y no bastando el que
esta en pie o ver otro con una vara en
la mano poco a poco y hablandole con
caricias le toque mas abajo delas rodillas
y en las piernas que se hara atras po-
dra ser con menos ayuda con todo esto
no quiriendo ni tan poco por estos prin-
cipios retirarse no lo molestareis con es-
trançças ni lo esforçareis que bien otras
veces lo abreis en el campo alas liciones
donde acontecera hacer esto despues que
habra trotado buen rato en tornos y pa-
rado Donde si tambien no se quisiere
retirar no le apretareis mas probareis a

trotarle por el derecho en tierra llana y despues de parado luego retiralle que es cierto que vendra a esto esta primera mañana y sino ala primer mañana a la segunda verdad es que cuando el potro fuere seguro enel cañon y anduviere con la silla y tuviere tal ostinacion que no quisiese retirarse vos entonces no debeis ir con tantas blanduras y con tanto respeto mas podreis usar del castigo conveniente como fuera a decir açotalle sobre las piernas y darle de las cabeçonadas con ambas manos y tambien de las sofrenadas diciendo atras, atras, mas si tampoco con esto se quisiese retirar mas se pone en mala orden debeis apearos y vos de un lado y otro de otro tomarle con las cuerdas del cabeçon cerca la cabeça y poniendo las varas debajo delas rodillas y açotandole tambien si fuere menester

lo tiraveis atras con blandura acompañan-
dole el tirar atras con la voz y si con esto
se pusiese tambien en desorden vos le de-
beis de firmar junto con el mesmo lu-
gar y alli subireis a caballo y debeis lue-
go de tirarle atras de nuevo y retiran-
dose lo acariciareis en el surco y con la
mano sobre el cuello y con la voz blan-
da. Dandole despues atras un otra vez ha-
reis lo mismo mas sino quisiere retirarse
ha de apearse y hareis lo mismo que hi-
cisteis primero solicitandole tanto en esto
que os sea obediente que bien debeis de
ser seguro que assi haciendo dos o tres
mañanas importa ser que en menos tiem-
po de un hora lo hareis a esto Ai otros
modos de hacer dar atras un caballo co-
mo fueran las escaperuçadas y las sofre-
nadas que diximos y otros los cuales a los
potros no se deben usar aquel digo que

no esta bien siguvado sobre el freno mas
a caballo siguro y hecho y que por vi-
cio tienen de no dar atras alano estas
tales cosas las amenaças los açotes en las
piernas las sofrenadas las cabeçnadas el
apearse y tomar con la mano la guar-
da del freno ó las dos riendas cerca del y
dandole voces y dandole con la vara en las
piernas le aveis retirar Agora en quanto
al provecho que de este dar atras el caba-
llo se sigue digo que es mucho mas delo
que piensan siendo de provecho no solo
en parar y acerlo agil sobre todas cosas de
menester mas en el encontrarse en lugar
donde ni pudiendo ni deuiendo ni avien-
do donde volver fuere menester retirarse
atras es muy provechoso sirve tambien
de aiudarle a doblar los braços y las pier-
nas haciendole mas agil al correr sobre
las ancas en el parar sirve a soltarle en

todo el cuerpo y mas en las espaldas y sobre todo afirmalle y asegurarle bien sobre el freno y hacer que vaya ligero ala mano las quales cosas todas con muchas otras que podrian decir quanto importa y sea de provecho lo dexo considerar al caballero.

Cap. nono. que despues de dos meses que se habra hecho mal al potro se deve galopear y correr en arbardilla si usare.

Porque de aqui adelante no quiero ablar mas de arbardilla pero queria que començaseis a domar vuestro potro hasta ahora nunca lo apartaredes delas leciones sobre el paso y trote y deben de ser a vuestros principiantes derechos estendido cerrado y presto porque mejor se suelta y los hace mas ardiles y vivos por las ciudades y

por todos lugares Agora en todo el tiempo de trotar ni arcuadilla queria poner quanto mucho dos meses y que continuasedes de en dia en dia en las liciones ordinarias acreçentandole poco a poco aliento y todo aquello que yo he dicho del parar y del tirarle atras no cuidando mucho que en aquellos tiempos le pasaredes entos pendinos porque espantan y trastan los potros por el partir que hacen en ellos de los nievsos junturas y longas y despues que abra bien entendido el parar y el dar atras debeis de usar siempre despues de parado de retiralle atras dos o tres pasos volviendo otros tantos para adelante y alli parar un poco y porque pienso que en estos dos meses se afirmara y asegurando mucho sobre el cañon queria que allaseis una carrera onesta de buena tierra y que tubiese espallas de mullas por los

lados o de otro fuera mejor y mas apropo-
sito si con esto tubiese los pendinos de un
cabo y del otro en los quales como lo habreis
trotado dos o tres veces despues de sus liciones
ordinarias hasta el lugar del parar hareis
todo lo ya dicho del parar retirar y aca-
ricialle y pues revolviendole de paso mas
sobre si resentido el que aveis estando vos
resentido y como se deve sobre si os enca-
minareis tambien de trote y acreciendole
poco a poco la furia lo hareis galopear
hasta el cabo y fin dela carrera y pa-
rado y dado atras segun la costumbre
tornareis tambien de trote menudo y
dispierto asta el otro cabo donde parando
con la mesma orden y vuelto os enca-
minareis de galope enla fin del qual qui-
siera que lo enfuercasedes con una poca
de mas furia y ansi queria que siguie-
rades dos o tres veces por dos o tres ma-

ñanas acrecentandole cada mañana dos o
tres galopes mas y porque podria ser que
tornada que vierdes la media buelta por
galopearle de si mesmo tomase vn poco de
furia por averse al galope mas presto de
lo que se deve no aguardandoos a que a
el vos le aviarades le deveis parar algo
sobre sentido vuelto que le abreis y des-
pues con brio estando sobre si con la ma-
no firme enla rienda y del cabeçon lue-
go aviarle despues al galope el qual de-
veis de reforçar poco a poco siempre asta
la postre y lugar del parar el que aveis di-
curriendo poco a poco estando con la per-
sona un poco tras cargado sobre el arzon
trasero con las piernas tendidas y con am-
bas manos alas riendas y del cabeçon re-
tirandole legiermente y poco a poco asta
que justamente pare y parado y hecho
todo lo que se ha dicho revolvereis en el

otro lado dela carrera con la mesma orden y vuelto y firme sobre si lo hareis partir mas presto que no hicistes la otra vez al galope el qual esforçareis en tal manera como antes y que antes que seais en el medio de la carrera sea del todo encaminado ala carrera en la qual lo ireis encaminando y dando animo como conviene hasta el fin ayudandole a esto mas con la voz que con otro devreis despues vna otra mañana con la mesma orden hacerla correr toda me parece decir esto no porque el potro lo aveis de vsar a correr ni porque a mi parece que se acostumbre a esto mas porque vos podais correr la voluntad y disposicion del potro asi en el trote como en el galope como en el correr y el parar.

Porque el correr veloz y seguro y el parar vien despues de aver corrido es de buen indicio y señal de los potros.

Cap. decimo como se ha de hacer mal alos potros con la silla y de algunos advertimientos en ella.

Despues que hubieredes hecho mal al potro en albardilla enla manera dicha a-rriba por dos meses le pondreis la silla la qual debe de ser como hemos dicho en el o-tro libro y los pondreis en su puesto con advertimiento y destreza haciendole prender los estrivos abajo la barriga y dejandole vn ora en esta manera y enfrenado con las rien-das sobre el cuello y la barbada desatada vuelta la cabeza ala columna atado de vna banda y de la otra con las cuerdas del ca-veçon como yo os dixe habiendo hecho pri-mero tambien todo aquel que debeis hacer ala embocadura la mojareis de vinagre y miel el invierno y el verano de vino y sal despues atareis la barbada justa a su

puesto y lugar y en aquesto es menester grande advertencia siempre por que los mozos de caballos no saben poner la barbada en su lugar como se debe dandole mas de una vuelta y media mas de aquel que se debe de que muchas veces viene que la barbada primiendo mas en aquel lugar donde hace vaya retorcida la barbada del caballo hace que vaya disgustado y que aga motivos inconvenientes y por tanto os dexareis desatado prendida ala banda derecha y tomandolo con la mano derecha sin retorcella un punto la pondreis en el palillo o garabato que esta en la parte izquierda en la primera o segunda sortijilla donde se acostumbra poner como mas espediente os pareciere acordandoos siempre que ni a potros ni a caballos que no entiendan bien de freno ni aquellos que son verderos de boca y tiernos de barbadas se debe a-

tar estrecha la barbada mas que sea mas larga que estrecha y que el garanato donde se ata sea dela parte izquierda como se suele cierto que se engañan mucho y demuestran ygnorancia grande aquellos que la van a poner ala derecha creyendo por eso de quitar al caballo alguna mala maña el quitar manas al caballo se hace tambien con la barbada con la man izquierda o encomodamente con la derecha de esta manera con el garabato puesto atras el qual obra tanto quanto nunca otro pudiera obrar que por fuerça de atar la barbada con la mano izquierda o con comodidad con la derecha ahora puesto el caballo en orden como se debe y atada la barbada subireis en el a su lugar acostumbrado y con las carreras dichas os encaminareis segun la orden de vuestras liciones las quales continuareis esto quince dias tambien dejando

pero el correr aparte mas porque el subir
a caballo en silla es mucha mayor dig-
nidad y hermosura que no es el subir a
caballo en albardilla y es de mayor inge-
nio y artificio os acuerdo que en silla de-
beis estar con mejor gracia y mayor ad-
vertencia y con mayor soltura de todo el
cuerpo que en aruardilla no habeis hecho
os guardareis de toda superfulidad qualquie-
ra que sea el que aveis si primero que
partais del lugar donde habeis subido a ca-
ballo os acomodareis justo a caballo en
medio dela silla y dexando bajar las
piernas al deber suyo que no vayan
ni nunca muy atras ni muy adelante
ni que sean muy desapartadas de la barri-
ga del caballo ni tampoco muy abrigadas
con los pies en sus estribos en su deber
vueltas las puntas delos pies un poco a
las espaldas del caballo parando en tal

manera sobre los estribos que no parezca
que hayais hecho las raizes y no debeis
subir a caballo ancho ni corto mas con
los estribos en vuestra medida iguales mas de
esto ablaremos otra vez Debeis tambien ha-
cer las raices para decirlo ansi no en los
estribos mas en las rodillas y en los mus-
los los quales deben ir clavados en la
silla de la rodilla abajo vuestra pierna
sea suelta y obre como se debe enlas o-
casiones volviendo alla firme enla silla
dela postura primera como fuera a de-
cir que no este tendida ni tampoco tirada
atras ni tampoco muy adelantada ni muy
cerca ni muy pegada a la barriga del ca-
ballo con los pies enlos estribos ni hasta el
cuello ni tampoco con las puntas delos de-
dos sobre ellos porque ansi haciendo pa-
receris loco y galan no demasiado en toda
la persona debe de ser libre y suelto con

el cuello que nunca pende mas adelante
que atras ni mas a un lado que a otro ver-
dad es que esto os sera concedido que os en-
clineis para ver como esta justo vuestro
caballo si sabe doblar vien las manos y
tambien por algunas ayudas que son me-
nester quales se esplicaran en su lugar lo
qual no me agrada que se haga en pre-
sencia de muchos cavalleros que no sean
amigos nos que podres parar y ajustar
vuestro caballo en otra manera sin hu-
millaros y sin estorceros sobre el y sin ha-
cer tantos otros meneos que son muy feos
sabiendo la medida y fermeza enla ma-
no y enel talon os debeis tambien serviros
delas manos y delos braços con medida her-
mosa y compuesta tiniendo las riendas
y el cabeçon en su deber tiradas siempre
y mas el braço derecho debe estar un po-
quito corconado con los quales algunos ha

cen tantas señas que los negromantes hacen mucho menos en sus circulos Vos no sabeis de aquellos mas en todas vuestras cosas y maneras habiais de mostrar brio y honestidad he dicho mucho mas de lo que debia primero porque no incurrais en semejantes errores y pues por no haber de hablar mas de esto el caballo en la silla y vos puesto bien en ella os iceisa las liciones acostumbradas en las quales como yo he dicho lo ejercitareis por quince veces sin correlle en las quales liciones quiero que en acaballa los tornos grandes le habiareis al galope un poco con mas furia que no habeis hecho hasta aqui por poder en el parar recojerlo mejor sobre las ancas en las vueltas pequeñas quiero que en el acabar le deis mas fuerça y en estas quince liciones no lo aueis de correr mas de dos veces y en una mañana mes-

ma y en la carrera acostumbrada mas si en el volver mas en el volver a casa os hallareis algun lugar bueno que en el cabo tuviese algun poco de pendiente o bajado os lo podreis poner de galope furioso yendo a parar poco a poco ala vajada porque venga con la cabeça firme a parar sobre las ancas os fuerçareis de traer el caballo siempre en casa con buen aliento y no sudado.

Cap. once de todo lo que se ha de seguir en quince otras liciones.

Quando vereis que vuestro caballo sea bien reducido al galope en el acabar delos tornos y que ba de buena gana enlos tornos pequeños y luego que corre y para bien el que ara en estos dos meses y medio que le abreis exercitado quisiera que qui-

tandole cada dia el trote le acrecentareis un poco mas de galope por vez y por derecho y que en el galopearle anduvieseis siempre dandole animo y que lo icierais acer corto recojido y resentido ayudandole mucho con la voz conveniente quisiera tambien que le pusieras al galope en los tornos pequeños no enfuriandole con gritos ni con azotes mas con voz suabe y conveniente mas viendo que en este galopear se enfuriase le solicitareis luego con las ayudas que le convienen mas si se enfuriase mas de lo que debe entonces ireis moderandole con blanduras y conponerle la vara en el traviesso del cuello y con tener las riendas del cabeçon mas tiradas e con alguna cabeçonada y en estas licciones le exercitareis continuamente quince otras veces que se-van en todas tres meses cumplidos no apretandole a hacer otro por nada que bien

sabemos que apretandole viviera mas no tan bueno y firme como yo lo deseo y como vendra quando sepa bien hacer y haga de buena gana todo lo que hasta aqui se ha dicho.

Capitulo 12. de algunos advertimientos particulares al caballerico que deve usar en el primer mes que sube en el caballo con silla.

Como el caballerico ve que su potro empieça acer las liciones es muy comodamente y que empieça a entender las ayudas que hemos dicho debe ir tres pasos adelante quando se habra acomodado y puesto bien parado el caballo darle un poco atras y buelto adelante volverle ~~atras~~ dos o tres veces por mano despues ira en el campo donde como habra acabado sus liciones y parado

mi caballo debe volverle tambien enclinandose un poco para ver si hecha vien sus manos como deve que tanto de paso como de trote como de galope la mano que va a la parte de afuera la ha de hechar sobre la de adentro y en el volvelle debe de hacer que este siempre apercebido y por unas mismas pisadas vuelva el que hava estando apercibido dispuesto atento y presto ayudandole con la ayuda que le conviene y despues parandole otra vez y retirandole atras y volviendole adelante aquellos tres pasos que volvio atras debe de mirallo bien por los lados si va justo de cabeça cuello pies y manos y no estando justo de piernas mas poniendo adelante mas el uno que el otro o parando poco poco le batira con la vara en aquella mano que sale mas fuera y tiene desmanda porque la tire atras y tenga junta

con la otra en su lugar Porque el caballo
que debe de estar justo sobre los quatro
pies parado que sera y puesto firme otra
lo mismo enla caballerica quando ve que
el caballo mete una pierna delante dela
otra o que esta mas mal plantado sobre
ella con todo que esto contecera pocas veces
si se guarda la orden que se ha dicho a
rriba de las manotas ni creais que el
arodillarse y el abajarse a mirar si el caba_
llo esta justo de pies y manos y de todo
el cuerpo sea de poco provecho porque
en efeto no solo sirve aquello que hemos
dicho mas es de mucho provecho tambien
para ver si en el manejo delas liciones si
uiese hecho algun mal enlas manos o
enlos pies o en la boca tanto mas que co_
nocereis claramente sus movimientos y el
animo que el tiene enlos ojos porque si
los vereis enforcados es señal que proda_

mina la colera y si seran descoloridos de-
mostrara tener poco animo si lagrimosos
se duele del trabajo o de otro y vos cono-
ciendo esto para abajarse animarlo podreis
remediar al todo con modestia y discrecion
agora habiendole vuelto dos o tres veces por
cada mano estrecho y de paso como quie-
re su condicion y justo como conviene en
el lugar donde se sube en el caballo lo a-
veis partir sieimpre de trote . . . . y reco-
jida las riendas quanto mas pudieredes con
las cuerdas del cabeçon tiradas y las vuel-
tas mas tiradas la una que la otra segun
que le vieredes inclinado mas en una que
en otra mano y yendo de trote ansi ale-
gre dandole animo por el camino agora
con blanda voz agora con la puncta dela
vara tocandole sobre la gurupera agora so-
bre el cuello con el medio dela vara ago-
ra dandole entre braços porque los levante

y doble mejor y con mejor aire os ireis despues delas liciones ordinarias de trote haciendole como hemos dicho arriba y despues tambien de galope.

Cap. 13 que se deue seruir mucho de caracolear el caballerico de aqui adelante.

Agora viendo vos que el galope sale bien en el caballo en sus liciones quisiera que sino lo habeis usado al caracol lo usareis de aqui adelante en todo caso por quince o veinte liciones continuas porque os sera muy prouecho por ponelle a redoblar tierra tierra y en el menejo de repelones de contratiempo y esto haciendo dejareis los tornos solo no debeis dejar el trotarle y galopearle por derecho y pararle ala manera acostumbrada en el caracol que yo

dixe de principio debeis entrar de trote liento y despues que le veis encaminado y que se acomoda en alargarse y acortarse le debeis trotar con mayor furia y tanto ejercitarle en esta manera que os parezca que baste continuando estas liciones por cinco o seis mañanas y en lo demas de los quince debeis siempre darle en el acabar trote furioso remitirle al galope a lo menos una vez por mano en manera que vengais a acabar en aquella mano que os parece que sea mas contraria a la voluntad de vuestro cavallo y advertais de acabar en el medio del caracol siempre mas estrecho y despues paralle por derecho en el torno que vistes por fuera y pues que le habeis parado con vuestras ordenes acostumbradas le volvereis alo acostumbrado tiniendo las mesmas maneras que otras veces hemos dicho advirtiendo

sobre todo que en el volver un braço encabalgue sobre como fuera a decir si le volveis a mano derecha areis que el braço isquierdo vaya siempre adelante a cubrir el derecho y volviendo ala isquierda del mesmo hara el derecho sobre la mano isquierda.

Despues allandoos con la cabeça del caballo en el acabar de volver y parando un poco os ireis de paso o de trote segun que os parecera que vuestro caballo puede sufrir en el dicho torno y parandole por derecho lo volvereis media vuelta a manera de repelones al otro torno y en esta manera le agilitareis lo que baste.

Cap. 14. dela manera de enseñar el redoblar al caballo tierra tierra.

Quando el caballo sale bien al parar

alos tornos estrechos y a la S. y tambien
al caracol si en estas dos maneras le habeis
exercitado y quisiera que le pusiesedes a
tornos mas estrechos o a caracol mucho
mas estrecho que no habeis hecho por el
pasado y tanto lo estrechareis en esta ma-
nera que no se pueda mas estrechar exer-
citandole en esta manera primero de pa-
so y despues de trote y en fin de galope sir-
viendoos de todas las ayudas necesarias y
mas dela mano del freno la qual deveis
de tirar siempre las riendas en el estrecharle
mas con mesura y en su puesto mas que
en otra cosa mas si os le exercitais enlos tor-
nos pequeños podreis por algunas mañanas
trotalle y despues acrecentalle de vez en vez
mas furia y acabar en ellas quando de
galope y tanto agora en una mano ago-
ra en otra exercitalle en esto que os ven-
ga a salir bien y quando asi os saldra bien

deveis en las otras quince liciones encami-
nalle siempre al galope tambien en los mes-
mos tornos estrechos ayudandole a hacerlo con
todas las maneras que se debe y como dixe-
mos en su lugar que bien lo hara presto y
con satisfacion si lo tomareis con tiempo in-
tandole la vuelta de mano en mano y
sacandole siempre un paso adelante en
el trocar mano y advirtais que en las vuel-
tas mas le podreis y debeis parar y dar a-
tras si en el acabar de los tornos fuera pa-
sado adelante y puesto si fuera dela pisada
mas si se dexe atras mas de lo que se debe
sacarseisle adelante luego que le aveis para-
do y en esta licion no le cansareis mucho
porque es de mucho trabajo al caballo y
no queria que en esto si es como oy dia ha-
cen muchos los quales siempre con un mes-
mo lugar cansan tanto el cavallo en este
doblar que no parte de aquel lugar hasta

que no sea todo mojado y lleno de agua no pudiendo apenas recoger el aliento ni tenerse en pies de aqui vienen las tantas enfermedades de nervios de piernas de lombos y de cabeça y de otro no de esta manera aureis vos usar agora en un lugar un pocito agora en otro lugar otro poco le bolvereis sin trabajo y sin peligro alguno y deveis que en esta manera que urtandole vendra de mejor gana y mejor en todo lugar en todo lo que quereis del y con los caballeros de juicio vos tendreis mejor honrra y provecho agora mientras le exercitareis en el doblar en esta manera no le molestareis en otro que el menejo de .S. estrecho y quanto mucho mas de lo acostumbrado en el qual menejo no deveis tomar ser tan poco muy largo el doblar tierra tierra es de grande provecho asi en las escaramuças como tambien en las jor-

nadas y duelos y en las fiestas mas que ace
buen parecer y de este se viene en aquel de
medio aire quebrado y entero y al otro y
con coces de las quales en sus lugares habla-
remos largamente.

Capitulo 15 delas pisadas y corvetas y porque se llaman asi y del provecho y daño que suelen dar.

—

No he querido hablar de las pisadas ni
de las corvetas por que siempre fui de pa-
recer que la menos sutil cosa que puede
hacer el caballo sea esta y a mi parecer
que no se devieran enseñarlos los caballos
potros en principio de sus liciones hasta
aqui adonde agora estamos siendo prime-
ro menester reformarle de cabeça en ducir-
le de cuello y sublleuarle en el andar y
de ajustarle en toda su persona con las

ordenes dichas y otros que se diran en las
ayudas castigos y ordenanças del por que
de sor venga las cosas esenciales en aqueste
tiempo se le pertenezca que es el trotar
presto y ligero el galopear encojido y de
buena gana el parar por derecho firme
y junto el volver con gracia y seguro cosas
como veis tan necesarias que mas ser no
pueden pero siendo el caballo reducido ala
manera que hemos dicho queria que des-
pues de haberle exercitado en el doblar y
en el parar en las quales os espondre con
firmeza os espondre que os le pusieredes en
las pisadas en esta forma buscareis una
calle angosta con pendiente y larga y del
cabo viniendo abajo le encaminareis de pa-
so dos o tres varas adelante y fingiendo que-
rerle pararle dareis animo con la voz como
os dire en el levantarse adelante ayudan-
dole con las ayudas que a esto hacerse con-

vengan teniendo la persona algo atras y
las riendas del cavecon un poco tiradas jus-
tas enlas manos que el caballo quiriendose
hacer adelante por vir levantarse o por no
entender la voluntad vuestra no pueda ha-
cerlo podreis tambien poner las manos adelan
te un poco meneandolas y levantandolas por-
que el caballo levantando la cabeza venga
tambien a levantar mas facilmente los
bracos usando en esto mucho temperamento
y en esto deveis exercitarle tanto de tres en
tres varas que venga a levantarse ó a lo
menos a hacer muestra de querer levan-
tarse mas saliendo adelante y levantando
se mucho mas de lo que convenga y mas
si se levantase vos entonces con la vara le
castigareis enlas rodillas y si hiciese otra ma-
yor desorden como fuera a decir el saltar
adelante o saltar al reves no se os de nada
mas castigalde justamente y volvereis a so-

licitalle que se levante alas pisadas que es-
toy siguro que en esto le habeis en la pri-
mera mañana y podra ser menos que en
un tercio de ora a una y a muchas pisa-
das en las quales luego que le habreis aca-
riciadole como soleis mas por haberle en
las pisadas hay otras maneras tambien y
se pueden enseñar en otras tierras como
fuere en el surco derecho y tambien ca-
minos llanos tiniendo las mesmas ordenes
y en una cuesta y ancha vna vara y
larga quanto fuere un repelon el que fue-
ra de provecho al caballerizo no muy pra-
tico y esperimentado en el hacer mal al
caballo en las pisadas le debeis acostumbrar
por algunos dias no dejando vuestras licio-
nes ordinarias mas quando supiere bien
acomodarse en ellas y que no solo en los pa-
sos mas en el trote lo hara de buena ga-
na porque no se quede en ellas que en

muchas veces contese con potros le usareis a lo largo de una justa carrera donde yendo de paso en los tres tornos en lo demas le pondreis de trote furioso como sereis al fin empezareis y tirando las riendas a darle animo con la voz y tambien ayuntarle con la vara poco a poco en aquella espalda que os sera mas comoda a los acotes y que mas sera menester para aquella ayuda no queria si fuera posible en el darle estas pisadas que os sirviesedes de espuelas si el caballo no fuera duro frio y perezoso por que entonces os sera premitido de usar espuelas iguales por su pereza dureza y frialdad por hacerle ~~hacer~~ lo que quisieredes agora por que los caballos ~~mocos~~ puedan aprender facilmente las pisadas y despues que las han aprendido las hacen de buena gana pareciendole que como las hecho no haian de hacer otro y que picando con las espuelas

no hagan sino parar y que assi pararan muchas veces contra la voluntad del caballerizo y en lugar donde es menester las hacen tambien mas altas de lo que se conbiene y por esto dexareis de usar delas espuelas quanto mas pudieredes y tambien las pantorrillas delas piernas que hacen mal parecer a menearllas tanto y mas en el corbetear y en el parar donde se debe demostrar firmeza y buena disposicion y saldra mejor y de mayor gracia porque en todos los lugares a donde quisieredes y tambien estando firme con la ayuda solamente de la vara y de la voz y con levantar un poco la mano dela rienda vendra a hacer todo lo que quisieredes y tambien que la voz y las espuelas se deben usar poco enlos principios si se acostumbran a ellos con todo esto a mi me parece que se le quitan quanto mas se puede porque no esta bien en presencia

de todos usar tantos artificios y tantas afec-
taciones quantas oy dia se usan de muchos
años bastara usar despues que las abra bien
usado una poca de ayuda de mano con
la rienda acompañada con la derecha algo
levantada enlas riendas y con voz blanda co-
mo se viene si el caballo quisiere parar pa-
ra hacerlas donde vos no quisieredes el reme-
dio sera sacarle adelante con debido castigo
y voz y de vara y de espuelas con las ma-
nos sacadas adelante con furia en medio
cuello del caballo o assi trotandole de furia
una carrera y despues paralle con una o
dos pisadas y sin otras caricias volverle al tro-
te por el mesmo camino y al parar requi-
rirle tambien a ellas que sean justas y po-
cas como a decir que no sean mas de tres
porque las demas son vanas y sin prove-
cho y eso observareis siempre en el parar
y en los menejos de repelones que piden pi-

sadas las quales haciendo el caballo con los
braços doblados poco levantado de tierra y
que la una no aguarde ala otra le ha-
reis caricias como siempre Assi tambien
se podra galopear en las liciones de las ma-
ñanas siguientes y en el parar ayudarle
a las mesmas y saliendoos bien acrecentarle
el galope con furia a decir a un tercio de
carrera debe de ser casi a todo curso y en el
parar irle deteniendo poco a poco con la per-
sona atras y con las piernas en su lugar
tendidas y firmes ayudandole de voz y de va-
ra poco a poco sobre aquella espalda que
mas ayuda pide y assi vendra a correr ade-
lante poco a poco con las ancas baxas como
se conviene mas si friamente con los braços
tendidos y no de buena gana viniese hacer-
lo las ayudas y castigos deben ser mayores y
mas pesos y mas enlos braços mas en ma-
nera. que no se enoje dellos mas venga a

conocer que por castigo las haceis hacer si le castigais como se debe Agora por que las corbetas son a manera de decir el parto de las piadas despues de estas luego se le deben enseñar en las quales no mareis otro artificio de mas sino que sean hechos con mas presteza y en mayor cantidad haciendo en el principio que el caballo vaya siempre adelante en el corbetear y en este mareis en el principio y con tiempo la ayuda de la pantorrilla y en veces las espuelas iguales mas poco y a uno mas que al otro segun que vereis sea menester como tambien enlas piadas debeis de observar usando tambien todas las otras ayudas que seran menester entre los quales uno me contenta mas de todas cola que es una cana partida mas no del todo con la qual se desobre el cuello del caballo y ansi dandole muchas veces y con la voz tambien

como quisierdes y como se debe dar pri-
sa al caballo en ellas porque las corvetas
no tienen ninguna gracia sino son me-
nudas echas a prisa baxas y rebatidas y
os bastara hacerle hacer diez o doce por ve-
ces y no como aquellos que hacen cami-
nar toda una calle derecha corveteando
y plegue a dios que fuesen o que tuviesen
manera de corvetas y no ven que la dema-
sía siempre es vicio y poca onrra y pro-
vecho se saca della mas que hacen daño y
hechan a perder el caballo y ansi mesmo
agora por decirlo en pocas palabras a mi
no dan contento tantas corvetas adelante
y tantas altas y menos me placen por los
lados ni en veces redobladas ni tantas de fir-
me a firme con todo eso quando se hicie-
sen con este respeto de tirar despues el caba-
llo a la presteça y verdadera determina-
cion del redoblarlas ala vara y si alguno

hay que piense que el redoblar a corbetas sea mas dificil y de mejor parecer que el redoblar sin detenerse presto y determinado porque se engañara mucho pues que al redoblar a corvetas qualquier caballo lo hace de buena gana y lo hace bien por tomar mas aliento y tiempo mas aquel otro no puede hacerlo sino es de mejor fuerza y mayor determinacion donde le es menester detenerse mas el aliento y juntar mucho mas las fuerzas en los hombros la dureza del cuello y el tener la boca firme una verdad dire y es que como allareis el caballo al corbetear adelante muy facilmente le hareis corvetear de firme a firme y en todas otras maneras quedase de deciros agora porque se llaman corvetas y por que pisadas y del daño y provecho que se saca dellas y con brevedad os digo que corvetas se llama del cuervo quando esta en tierra y anda asi

a saltos adelante pisadas se llaman del
posar que hace el caballo en el levantar las
manos adelante y puede tambien derivar-
se esta pisada del verbo latin pero pues
que aquella cosa que pesamos por saber
de que valor sea se puede llamar pisada
assi se puede decir por metafora que aquel
levantarse de tierra con los braços pesados
y con tanta medida puedan llamarse pi-
sadas por las quales se viene a conocer su
provecho conociendo el valor della y tambien
se suele llamar posada del levantarse que
se hace y despues posarse en tierra justo
firme que assi reposarse y se llamana an-
tiguamente ursada de aquel levantar de tie-
rra que ace el vso el provecho que se
saca assi delas pisadas como de las corbe-
tas es este que os dixe que por ellas venis
a conocer de que valor y de que obedien-
cia y de que destreça y ligereça sea el caba-

llo mas el daño cierto es mayor en las que
vras en los torneos y juegos de cañas como
se vio en Roma en un torneo que unos
caballeros que hacian corvetear valerosamen
te los caballos perdiendo mucho tiempo y
gracia y los contrarios mientras que ellos
volviesen los caballos los ofendian son tam
bien dañosos alos caballos mesmos por que
haciendolas demasiado quitan mucho las
fuerças enflaqueciendo los nervios y ha-
ciendo mal alos lombos y cargar unas veces
enlas piernas y muchas veces hacen sal-
tar quartos todas las cosas que hasta a-
qui hemos dicho si pueden y han de ha-
cer en quatro meses al caballo despues
que se empieça aerle mal y se deben ha-
cer con el cabeçon mas despues en adelan
te hemos de proceder de otra manera.

Cap. 16 de la manera de

hacer el caballo que vaia tierra tierra y del menejo del contratiempo.

—

Creo que desde que empeçastes a enseñar vuestro caballo hasta agora no sean mas de quatro meses ceptuando pero si no hubiese intervenido algun contrario acidente y creo que le ayais reducido en tal firmeça y obediencia que le podrais quitar el caneçon y poner las falsas riendas en qualquier tiempo no he querido hablaros ni de menejo ni de vueltas ni a medio tiempo ni a todo tiempo las quales a mi no placen ni del redoblar alto con coces y sin ellas ni de cabriolas y saltos y galopes recios porque por ninguna manera en semejantes cosas y en tal tiempo le aiais de usar ni tampoco dende aqui adelante con todo que el caballo demostrara tener espiritu y brio y voluntad

de querer venir hasta tanto que en todo no sea bien firme en todos menesos que al caballo pertenecen porque no habiendo aun las fuerças debidas vos pensaredes hacer un efecto y ciereden otro Agora aviendo vos reducido alos dichos terminos en quatro meses el caballo no querria que asesedes como hacen algunos que no se saben partir del cabeçon y estan los años y meses y aun edad de hombres en hacer un caballo mas debeis quitalle del cabeçon y de aqui adelante exercitalle en todas sus liciones con falsas riendas por un otro mes quando menos y viendo que os sale bien le podreis poner en los repelones a contratiempo Ala presteça de esto muy facilmente vendra si oservareis lo que muchas veces hemos dicho acrecentandole poco a poco en las vueltas mas estrechura y para reducille a esto sera de mucho

provecho si habra sido exercitado en las mas que no sea ni muy ancho ni muy estrecho el qual tambien por esa mesma causa os fue dicho en el menejo de contra tiempo es menester obrar mucha firmeza de mano y de persona y por suerte será menester poner mas tiempo y medida con todo eso que se llama menejo de contratiempo que no va en los otros de medio y de todo tiempo yo creo que sea mas hermosa y juzgo tambien de mayor dificultad al cavallo que no son los otros dos y mas quando los repelones se hacen de furia y no de galope y que despues socorriendo luego al caballo en el parar levantareis luego la media vuelta con buen parecer sacandole adelante en el bolver haciendola hacer quebrada cerrada y como se debe y no tendida y que desde alli partiendose sobre las ancas se vaya muy

atropellado de toda furia al otro cabo del repelon y hacer lo mesmo y ansi siga muchas veces sin parar y este menejo se llama de contratiempo o sin tiempo como fuera a decir por contrario sentido pues es tan poco el tiempo que os le dais en el parar para tomar la vuelta que es menester que el caballo sepa bien hacer para hacerlo bien asi como la musica mas dificil sera tomar la nota de una pausa o media que sobre un compas o es sin tiempo mas facil sera tambien al cavallo y al caballero despues de hechas sus paradas tomarla enla postrera y sacarle la media vuelta al repelon y pues seguir Agora en este menejo le deveis exercitar enla manera que muchas veces os he dicho de hacerle conocer primero de paso y despues de trote y despues de galope reduciendolo poco a poco en aquella presteça y furia que con-

viene y que el caballo puede sufrir pa-
randole despues en fin con dos o tres para-
das en buen aliento por que si de otra ma-
nera hiciesedes no ariades cosa buena ni
de contento y gusto a los caballeros que os
estan mirando yo soy seguro que en un
mes haciendo a este modo os acomodareis
vuestro caballo tanto que en qualquiera o-
tra cosa que lo quisieredes le hallareis bueno
y aprecibido le deveis tambien exercitar en
este mes en las vueltas redobladas tierra tie-
rra las quales tambien he querido que
amaestrasedes primero deste menejo al vues-
tro caballo porque en esto y en otro ven-
ga mejor y mas justo a sus medias vuel-
tas mas quando el caballo no os respon-
diese firme y cerrado como se debe mas
si hiciese alguna desorden no deveis por
esto asombraros antes en el mesmo lugar
donde yerra castigarle con todos aquellos

castigos que en tal yerro se convienen ni
debeis de dejar de hacerlo hasta que se ha-
ga bien y si en una mañana no pudiere-
des vien le reducireis en otra o en otra has-
ta que vaste no hacer quedar el caballo
con su porfia enlas primeras veces y nun-
ca mas esto vaste del caballo que ha de yr
tierra tierra vengamos alo demas.

Cap. 17 del menejo a medio
tiempo y de todo tiempo.

—

Primero debeis de saber que quieren mu-
chos que el menejo a medio tiempo sea
aquel alos repelones delos quales tomareis
a media vuelta y aquel de todo tiempo
sea aquel que tomais alas dos o tres posadas
mas yo no se por que causa estos tres me-
nejos no los ayan dividido en dos nombran-
dolos de contratiempo y a tiempo con ser

que este medio y todo tiempo sea una mesma cosa mi parece no difieren en otro sino en una o en dos posadas el que no me parece que pueda tomar nombre por si solo mas sea como quisieredes reducido que abreis el caballo que haga bien las cosas que hemos dicho arriba y que le quereis al menejo a tiempo el qual en verdad es mas siguro que no esaquel del contratiempo le deueis tomar con las mesmas ordenes susodichas sino que enlas medias vueltas en el parar le tornareis en la primera segunda o tercera posada y teniendole ansi suspendido enel volver le hareis hacer la vuelta quebrada o entera como os parece y a cada mañana hasta que baste ni creo que pasaran diez o doce liciones que vendra como se debe facilmente vendra si guardareis las maneras y ayudas que se convienen sabiendo ya hacer las corvetas menejar con-

tratiempo y parar descurriendo con las posadas y redoblar tierra a tierra.

Capitulo 18 delas Cabriolas.

Se llaman cabriolas segun pienso yo del saltar dela cabra montes y con todo que no sean de mucho provecho son de hermoso parecer y son muy nobles el amaestrar el caballo en ella no sera dificultoso si despues sera firme y aligerado con las corvetas y posadas y parar sobre las ancas si aligerara detras de esta manera que cuando hace la corbeta o posada de firme a firme con la vara le dareis de en la grupera o en la barriga cerca de vuestra pierna y con la voz tambien dandole animo o verdaderamente aciendo que este uno en pie o a caballo que con la vara le de sobre la grupera en el tiempo

de hacer la posada y le ayude tambien
con la voz y siendo menester vos tambien
le dareis con tiempo y destreza con las es-
puelas iguales en las ijadas no pero muy
cerca alas cinchas y en eso acontinuareis tan-
to que venga a gropejar y a entender a-
quello que quereis del sobre el estribo le po-
dreis aliviar de atras y enseñarle que os
entienda quando estareis a caballo que cosa
quereis por aquel darle con la vara sobre
la gurupera y por aquella voz que le ha-
ceis quando quereis que aga esto es tam-
bien de provecho enseñarle que tire coces
si le cabalgareis un mes sin gurupera y
despues la pondreis mucho mas tirada de
lo acostumbrado Agora aliviado que sera
detras y que venda conlas posadas a gru-
pejar despues parado un poco y acari-
ciandole debeis ponerle otro tanto adelante
con las posadas y grupos y parado le aca-

riciareis otra vez y ansi continuar hasta el
fin del pendino y por algunos dias conti-
nuando ansi vendra cierto de si mismo en
lugar de aquellos tres pasos adelantados sus-
pendiendose de atras los grupos juntos y igua
les contas posadas juntamente por donde
despues ira de paso en paso asguina gro-
peando saltando igualmente cada vez que
ora esto le requisieredes y ansi siempre que
le quisieredes tendreis la cabriola ayudan-
dole a cada grupo y salto de voz e espue-
las iguales y de vara y tambien con las
riendas que en aquel tiempo que con tiem-
po le ayudareis con buen donaire os ara
una cabriola y advertais tambien que con
aquel tiempo y medida que os epezasteis ha-
cerla con el mesmo la debeis acauar y
que siempre los saltos sean mayores mas
recojidos agrupados mas en el fin que en
el principio el que sucedera muy bien

y si haveis lo sobredicho y dejareis el caballo en buen aliento.

Capitulo 19 del galope gallardo y de los saltos de firme á firme.

—

Habiendo os hablado en el Capitulo antecedente de las cabriolas razon es que yo agora os hable del galope gallardo o verdaderamente de un salto paso y un salto por seguir el uno al otro verdad es que primero os quiero advertir que ni las cabriolas ni el galope gallardo ni los saltos de firme a firme ni las vueltas redobladas altas y con coces querais nunca hacerlas hacer sino a caballo de grande fuerça de grande ligereça de buen animo y bien dispuesto porque haciendo de otra manera vos hechareis a perder los caballos y vos mes-

no y vos acuerdo tambien que estos caballos saltadores usan a servir enla caballeriça de grandes señores por pasatiempo no digo que no vayan a servir en las guerras por que podra servir muy bien y en los teatros y torneos quando se le tenga aquel respeto que se le debe y que son en tal manera enseñados y con ellos los caballeros tambien que los han de obrar que sepan tambien ir tierra a tierra y que menejando y redoblando tierra a tierra den coces a tiempo quando el caballero quiere y que sepan urtar y embestir contra los otros cauallos armados y contra las espadas desenvainadas y contra las otras armas y hacer las otras cosas que a los cauallos guerra y de duelo se pertenecen de los quales se hablara en su propio lugar Agora el galope gallardo le dareis en esta manera hareis tres o quatro piecças de tela larga quanto os pa-

reciere que dos hombres canos las tengan ti-
vadas de ambos canos alta de tierra quanto
os parece que basta para hacer saltar el ca-
ballo en este principio verdad es que la se-
gunda debe debe de ser un poco mas alta
que la primera y la tercera mas que no la
segunda y la quatta mas de la tercera y
deven ser dichas tales tanto distantes la una
de la otra quanto podreis juzgar que el ca-
ballo pueda tomar con tiempo de hacer dos
o tres pasos primero que se levante a hacer
el otro salto entre la una tela y la otra
y lo que digo de las telas se puede tambien
con las capas mas siguras son las telas por
los ombros que las tengan tiradas que no son
las capas porque por ser mas largas los hom-
bres estan mas lexos quando salta el caballo
si hace esto de las telas o delas capas tam-
bien por que el caballo aprenda tambien mas
facilmente a levantarse y mas justo y

grejor y tambien porque mas seguro estara
quien subiere a caballo porque atropellando
el caballo con los pies len ellas vien sabemos
que los hombres que o la tienen tirada la de-
jaran caer en tierra y ansi ni el caballo ni
el caballerio se podran hacer mal ninguno
hacen tambien mas diestro el caballero en es-
tos principios a tomar el tiempo y misura
de hacer hacer el galope gallardo al caballo
puestas que seran asi las tales en orden de-
ve el caballero encaminar el caballo de pa-
so asaltarla primero y en el salto quando
el cavallo se levante encinarse un poco co-
mo atras y en levantandose el caballo vol-
ver asi adelante y al caer el caballo incli-
narse atras y luego ayudandole con la voz
y con la punta dela vara sobre la gurru-
pera y con las espuelas yguales cerca las
clines dandole ayudarle por que tire coces y
con la mesma manera encaminarle a

paso en el otra tela y despues de mano en mano a la otra serrado en ella silla con la esquina tendida y en lo demas como se debe y en el tirar delas coces debe hacerse un poco atras y despues de haber picado el caballo con espuelas iguales por levantarle al salto deben las piernas tendidas luego volver en su lugar sacadas adelante se puede tambien en esta otra manera enseñar el galope gallardo y es casi todo una misma cosa con aquella de las cabriolas allarcis una vaxada derecha y larga que baste en el principio della tendreis la misma orden que tuvisteis hacer las cabriolas es verdad que en cada paso o en cada dos o tres es menester tomar el tiempo y la medida y que le encamineis en todas aquellas ayudas que hemos dicho y son menester para lebantarle al salto mas mucho mas deveis ayudarle de vara que de otra cosa dandole sobre las espaldas cuerda

y despues luego con la punta dela vara dan-
dole sobre el medio dela grupera y ayudan-
dole en el mismo tiempo de voz que assi ven-
dra a levantarse en alto a tirar coces con tien-
to y con tiempo ni creais que por lo que he-
mos dicho la cabriola y el paso y el salto
y el galope gallardo sean todos una misma
cosa por que la cabriola como os fue dicho
va de paso en paso saltando y un salto lue-
go sigue al otro mas el galope gallardo no
hace assi mas anda de en dos en dos o de
tres en tres como mejor parece al caballero
y los saltos tambien son con coces siempre que
las cabriolas no las tira siempre pudiendolas
tambien tirar en el galope gallardo que an-
si se debe llamar mas propriamente que no
un paso y un salto es un salto y siendo
que el salto se toma al segundo y tercero
paso y no al primero debeis de advertir de
tener vuestra persona mas bien compuesta

y firme en la silla y las piernas mas puestas en su lugar que ponerse puedan porque en esto se hecha de ver la disposicion y artificio del cavallero que en todos los otros menejos o son altos o bajos o de qualquier suerte no importara tanto con eso que no se haga el galope gallardo en vuelta ancha y estrecha que se puede hacer yace el mejor muy buen parecer y mas tambien que no hace aquel por derecho agora debeis advertir de no esforçar nunca en el principio los caballos en los saltos por que en fin despues venga a acerlos mas firmes altos y justos y tambien os contentareis tambien si el caballo podra hacer diez de ocho o de seis y que son hechos con tiempo y como deben de ser porque ansi le dexeis siempre con mayor animo y en buena disposicion y fuerça y mantendrase mayormente con salud y con mayor gana tambien de saltar otras veces si

pudiera tambien aiudar despues de haber he-
cho el galope gallardo de hacerle hacer un
salto de firme a firme y la aiuda fuera de
esta manera que teniendo vos el freno fir-
me en la mano y bien tirado le aiudare-
des con la voz sola en el primer salto el qual
no debe ser muy alto por no haber otra a-
yuda al segundo de voz y con vara que se-
ra mas alto del primero al tercero y si os
pareçe al cuarto y ambos deben ser mas
altos de los otros no solo le ayudareis con la
voz con la vara mas tambien con las es-
puelas iguales cerca delas cinchas y tambien
si quereis forçarle que haga mayor salto
le dareis un golpe de vara sobre la espal-
da respondiendo luego con el otro en la ija-
da ni digo del derecho o del izquierdo por
que le dexo a vuestro pareçer segun es me-
nester que tendra el caballo y sobre todo en
el postrer salto debeis hacer la voz mas

aguda y mas gallarda y si fuere menes-
ter ayudarle tambien con el freno y advir-
tais tambien de tener el caballo en los saltos
en un mesmo lugar el que hareis si tendreis
siempre tirada la mano en un puesto con
temperamento justo ayudandole tambien en
lo demas siempre a tiempo mas del ayuda del
freno os hablaré muy ala larga en otro
capitulo que aqui no pongo por que no
es su lugar debeis tambien advertir que a
este galope gallardo salta de firme a fir-
me en las capriolas a todos los otros galopes
y menejos en los quales el cauallo siempre
lleva la cabeça al puesto justa con la
boca abaxo y el frente adelante mas no de-
be tampoco tener la boca tan baja que pa-
rezca corriado y falto porque fuera vicio y
fuera dañoso ni haría buen parecer como
hace traiendola ni muy fuera ni muy
dentro mas debe de traerla baja moderada-

mente.

Capitulo 20 de la manera de ayudar el caballo de voz.

Hasta agora no he querido deciros en quantas maneras se pueda ayudar al cavallo a hacer que haga todo lo que el caballero quisiese por no confundir la orden mas agora digo que el caballo se puede ayudar en muchas maneras las quales nos pondremos en nueve de voz de vara de freno de pantorrillas de piernas de estrivos de espuelas de persona de tierras y de aguas niveo que demas destas dichas ayudas havra otras quatro a la ayuda de voz primero deveis de saber que se ha de variar levantar y bajar como se levantan varian y abajan los menejos y como mudan de fantasia el caballo pues que el hacer enten-

deros el caballo su animo si siempre usare-
des con el de una voz no sera posible an-
tes por esto se confundiria ansi como tambien
fuera de las otras aiudas es menester que u-
na voz tengais con el caballo en el princi-
pio quando se amaestra otra quando em-
picça hacer bien otra en el parar otra en
el galope ordinario otra en el galope gallar-
do otra en las vueltas y otra en el redoblar
tierra a tierra y otra en las redoblatas al-
tas con coces y sin coces otra en la carrera
y otra en los saltos y en fin otra en el a-
maestrarle en el andar de paso y de trote
como se debe es menester en todo tener su
voz particular como tambien es menester
quando tira coçes y quando es pereçoso y
desobediente diestro y brioso la voz que debeis
usar en el principio con el potro general-
mente es aquel trus con estrechos labios que
de todos se suele hacer en aquellos princi-

pior la qual debeis hacerla mas aspera y menos mas alta y mas baja segun las acciones y segun el potro tendra menester y esta debeis acompañar con las otras ayudas por muchas veces en aquel principio por que aprenda despues de conocerla de si mismo en el parar el cauallo que entienda las poradas y las otras ordenes debeis de hacer una voz arremetida y blanda la qual venga a levantarle y sera esta ap. ap. la qual voz tambien os sirviva en el galope ordinario juntamente con irle hablando alguna vez entre dientes porque con esto le dareis no solo animo y brio mas consuelo quitandole ciu veces tambien mal pensamiento y le hareis hacer el galope con esto mas justo recojido y de mejor gana y gracia la mesma voz tambien podreis acomodar en el trote menudo y corto porque ara que el caballo sea mas levanta-

do suelto y ligero en las vueltas simples y de paso y de trote ansi tambien en las redobladas de trote y de galope presto y furioso debeis usar de aquella voz que hazen las mugeres quando llaman a los pollos la qual no se puede escrivir mas se hace pegando la lengua al paladar tiniendo los labios abiertos y se despega despues luego tiniendo los labios abiertos con darle aire y suevo la qual debeis ansi hacer mas gallarda y aguda segun que hareis la facultad mas apriesa y mas recias en el parar los saltos con coces deveis usar esta op op op y tanto hacerla mas recia y gallarda cuanto quereis que el caballo se lebante mas alto y gallardo la misma voz podeis usar en las cabriolas en los altos de firme a firme y en el galope gallardo con la misma razon de hacerla mas gallarda y lebantarla mas y menos que hemos dicho segun que quereis que el caballo

mas y menos se levante en los saltos la for-
macion mas presto con las mesmas condiciones
os servira tambien en las vueltas altas y sim-
ples y redobladas con voces en la carrera ha-
reis esta via via via Ai Ai y de semejantes
que tengan gran brio y que sean expedidas esto
hemos dicho enfin de los menejos y en todos
aquellos modos en los quales los caballos io ven-
sen mas si mandas otras voces no sera mal
ninguno haciendo que el caballo las entienda
en sus tiempos debidos las voces despues de
castigar los caballos importunos perecosos vi-
ciosos seran soberbias llenas asperas y terri-
bles las quales acomodareis como mejor os pa-
reciere y estas con las susodichas acompaña-
reis siempre segun la ocasion con la ayu-
da de las otras ayudas la ayuda dela voz
es muy buena y de si puede hacer en
todas las maneras de menejos lo que no
pueden de si todas las otras ayudas y mas

que se acompaña mucho con cada uno
delos otros y le da fauor grande es verdad
que de esta ayuda no os deveis servir en
presencia de principes y caballeros cada vez
y mas a caballos hechos porque hace mal
parecer abrir la boca y dar voces cada vez
entre tantos señores y en esto os acuerdo
que os acordeis que muchos dejaron de a-
prender musica por no departe ver abrir la
boca en el cantar mas en lugar de voz de-
berse de usar otras ayudas contodo que me
por fuera si sin ayuda alguna el caballo
hiciese vien y que el caballero en esto mos-
trase un artificio encubierto sin esforcar
el caballo a obrar con ayuda ninguna.

Cap. 21 de la ayuda dela vara.

La ayuda de la vara se hace en una

destas maneras con el silvo de la vara con el dar con toda ella entera, con la punta sola y con el medio y tambien con aquella parte que tres o quatro dedos deve de sobrar anzo del puño y con la muestra sola mente della en quanto al silvo este no deviera de servir sino despues que el caballo entiende bien todas las otras ayudas de vara y que sabe ya menearse a todas manos de la qual ayuda entonces se podra servir el caballero quando no quiera ayudar el caballo con la voz y a los caballos de animo y briosos es de mucho provecho y de mucho brio despertandolos el dar de toda vara es quando querais hacer ir adelante el caballo al trote o al galope o a la carrera y tambien alas vueltas simples y redobladas tanto en tierra como en el aire gallardas y con coces y sin coces ansi tambien en los saltos le dareis sobre una de

las espaldas en las ijadas de las vandas
de la grupera o en las piernas y braços
este acotar de esta manera sera de mucho
provecho siendo hecho con tiempo y tan-
to mas quanto que le acompañareis con
otras ayudas y mas con aquel de la voz
y le podreis tambien usar primero en el
ir de paso en el qual deveis en veces con
la vara dar al caballo en los braços por
que los menee mejor. Deveis tambien dar-
le agora sobre una agora sobre otra espal-
da porque ande mejor y vaya mas re-
sentido con la cabeça mas levantada lo
mesmo hareis en el trote y tambien en
el galope ordinario mas en la carrera le
dareis en las espaldas o en las ijadas recio
mas en pocas veces y tambien el silvo
de la vara se podra usar en esto en ve-
ces en el parar quiriendo a las posadas
se debe ayudar con vara en una de las

espaldas qual mas comoda os pareciere y qual hace en este caso el caballo ir mas justo y en el darle deveis tener esta orden deveis darle de vez en vez y de porada en porada siendo menester asimismo contenta el castigarle sobre la espalda derecha quando es menester alas poradas porque bien podria ser que el caballo torciese la boca y el cuello ala mano izquierda y por esto le dareis en aquella que os pareciere mas a proposito si le quereis levantar a los saltos en el parar podreis luego que le habreis puesto la vara sobre la espalda dar la segunda sobre la ijada y en los otros saltos y galopes gallardos podreis hacer lo mismo siendo menester y el mesmo os aprovechara tambien en el redoblar alto mas advirtais que los castigos sean correspondientes luego y con tiempo y que la una no aguarde ala otra quando

sera menester servirse de esto y en el fin de los saltos y del redoblar alto y gallardo con los golpes mas gallardos mas vivas y ayudadas de aquella voz que a este modo se conviene que en este caso no sera sino buena con todo eso se hiciese en presencia de qualquier principe y caballero mas quando el caballo viene ligero antes del parar y a los saltos entonces sin otro castigo sobre las espaldas y sobre las ijadas le podreis requerir a las coces dejando calar la punta de la vara detras de la espalda sobre la grupera del caballo con el medio de ella le ayudareis sobre el cuello quando quereis que no partiendo dar lugar no este firme y que con lindo donaire este agora levantando un pie y agora un otro y tambien quando quereis que este firme ni os espantareis de que esta vaga dos efectos contrarios porque en

en el uno no se procede como en el otro
con todo esto en el primero vos le vais a-
yudando con la media vara atravesada al
cuello y en el segundo vos la tendreis fir-
me atravesada ansima es tambien de pro-
vecho esto en avaricia el caballo asiguran-
dole de la vara de la qual en aquella
manera entiendo y con el medio quando
le atravesais en el cuello del cavallo y
asi curarle dela vara vendreis de suerte a
atravesalla en el cuello que hareis una
cruz. Ansi estando levantareis un poco
el puño y abaxandolo en medio de ella
le vernis a dar a traves en el arco del cue-
llo tantas veces quantas os pareciere que
son menester con todo esto para no que-
rer que este firme en quatro se puede
tambien calar la vara y darle poco a
poco sobre los braços con aquella parte
despues que debe de sobrar tres dedos deba-

jo del puño le podeis ayudar de la ijada
quando pusiese la grupera sobre la ma-
no derecha y tambien servira mucho en-
señar de caricias el cariciarle con ellas par-
te del cordon del cuello la muestra de la
vara aprovecha y da gracia al caballero
en el volver del caballo porque volviendole
a mano izquierda en los repelones debe
poner la punta de la vara cerca del ojo
derecho poco mas de un palmo o baxar
la un poco cerca la espalda derecha no
alejando el puño mucho de su lugar
y queriendo el caballo en los repelones a
la mano derecha debeis dejarla bajar sobre
la espalda izquierda del caballo no alejando
mucho un puño del otro que parece muy
mal aquel tanto lebantar la mano y
de vara y alejar tanto un puño del otro
quanto suelen hacer algunos con mucha
fealdad.

Cap. 22. de la ayuda de la mano del freno

Con las manos en las riendas se puede ayudar el caballo quando anduviese seguro vuestras ordenes con la boca mas baja e de aquello que conviene o que anduviese mas arrimado y mas grave de lo que se debe dandole por eso con la mano de las riendas una sofrenada mas recia y menos recia segun que sera menester lo mismo se podra hacer quando le habreis parado y en el fin de los manejos quando se ve que baje la cabeza mas delo que debe verdad es que quando esto hiciese mas sobre la una que sobre la otra mano donde teneis la vara con el dedo pequeño y con el segundo que esta junto a el tomando las riendas contrarias le podreis dar una sofrenada y dos y tan recias quantas viere-

des que son menester para castigalle y si en la mano izquierda os aconteciese por inclinarse a bajar la cabeça sobre la mano derecha poniendo los dedos derechos entre los lados riendas segun lo acostumbrado podreis doblando el puño de la mano izquierda serviros de este y le podreis ayudar tambien con las manos alas riendas y tambien y con los saltos dandole algunas sofrenadas mas y menos recias segun sera menester aprovecha tambien este castigo en el dar atras el caballo y en tenerle resentido y ligero y apercivido y tambien sera de provecho alos saltos de qualquiera manera que sean y a las redobladas quando por ayudarle abrireis el puño doblandole en manera cerca el arco del cuello del caballo que el dedo gordo lo mire y el dedo pequeño venga por esto alejarse dello y a mirar sobre vos y

sobre el arcon delantero del qual no debe alejarse mas de dos dedos sino en algunas cosas y ayudas en las quales se puede tener mas alto y mas lejos sacado adelante a medio cuello casi del caballo y en esta manera abriendo el puño de vez en vez y de salto le debeis ayudar mas y menos recio segun sera menester mas esta ayuda debe de ser hecha muy con tiempo y con mucha medida y por esto sera menester poner mucho cuidado.

Cap. 23. de la ayuda de pantorrillas de piernas y de estribos.

—

La ayuda de pantorrillas de piernas es solamente de provecho para los caballos muy resentidos y de espiritu y brios en las vueltas simples y redobladas y hacerlos tambien doblar mas en una que en un

otra parte poniendo firme la pantorrilla de la pierna derecha a la barriga del caballo si quereis que se doble y retire a la izquierda y la pantorrilla izquierda si quereis el caballo ala derecha con todo que esta ayuda y este castigo no le tengo por muy importante como tambien aquel de los estribos alas quales quando se hiciese aquello que yo he hecho algunas veces y lo dire en otro lugar sera de mucho provecho mas tal ayuda sirve a tocar el caballo abajo delas espaldas donde quereis que doble cuello y boca.

Cap. 24 dela ayuda delas aguas.

Las aguas son de mucho provecho en soltar y en aligerar el caballo y en asigurarle dentro dellas quando le alla-

reis dentro y le trotareis dentro dellas las quales a este efecto deben ser menos altas del cuerpo quanto puede subir de ellas y que tengan bueno y seguro suelo y para bañarle que este tan hondo que casi cubra el caballo y que vaya el agua muy recia.

Cap. 25. de la ayuda del terreno.

Los terrenos son provechosos y muy necesarios a hacer el caballo con presteza y bien facilmente y son de muchas maneras primero es el barbecho o arado la qual sirve comunmente a todos los caballos hay subidas y bajadas questas y llanos que sirven a alijerar y allanar el caballo y tambien acostumbrarle para la caça y para la guerra y algunas veces a quitarle el vicio del alancarse ai los repelones de los

pendinos en los cabos que sirven mucho en el parar enlas posadas y en las corvetas y a todo aquello que pertenece al menejo de repelones y de contratiempo por que hace venir mucho sobre las ancas el caballo en el parar y tornarle las medias vueltas y a un terreno en cuesta a modo de un cerrillo el cual sirve mucho al menejo de los repelones con las vueltas quebradas y tambien enteras asi el terreno llano que de los cabos de los repelones tiene cuestas el cual aprovecha hacer que el caballo sobre dichas cuestas venga a tomar la media vuelta toda entera y tambien gallarda y con coces hay el terrenero donde y reliebado y ondo los quales sirven mucho en soltar y allegerir y hacer venir mas facilmente el caballo de aquella parte donde va mas duro y en hacerle tambien ir los tornos mas gusto hacerle doblar los braços enca-

balgarlos y andar la ganbeta el terreno a-
barca esta hecho a modo de un barquillo
que en el medio no sea mas largo mas de
tres o quatro palmas es de mucho prove-
cho al redoblar y en hacer que en los tor-
nos mas justos el caballo doble vien los bra-
cos y que los cabalgue como se debe la calle
angosta que en ambas partes hay pared y
muralla es de provecho para ajustar el
caballo y hacerle ir por el derecho es tam-
bien de mucho provecho quando el caba-
llo en los tornos delos repelones saca la guru-
pera fuera porque si os le meneareis cer-
ca dela pared o de un valladar que de
una parte y de otra este ancho y le to-
meis a media vuelta del repelon que vuel-
va con la gurupera cerca dela pared o
del valladar le tomareis a la media vuelta
del repelon por no caer dentro volvera co-
mo se debe y en fin hay la carrera la

qual ha de ser de terreno llano y sin pie-
dras no tierna ni tanpoco muy dura la
qual habiendo los pendinos delos lados se-
ra tambien mayor.

Cap. 26. de la ayuda de la persona.

—

De esta ayuda yo no os dire otro por
agora habiendo de hablar de esto larga-
mente enlos castigos delos caballos mal cria-
dos y en las ayudas de aquellos que son
buenos y os hago saber que son de mucho
provecho y hace que el caballo sea estima-
do de los que le estan mirando por grande
maestro de caballos quando se haga con
las maneras debidas y tiempos convenien-
tes porque el ver andar un poco incli-
nado adela sobre el caballo en el trote o
en el galope conviene que otro se pueda

juzgar de aquellos que son entendidos sino que lo haga mejor ayudarse que vaya con la cabeça firme y no ponerse mas adelante de lo que debe por sentir aquella carga y contrapeso que lleva assi adelante y en el galopear y pues por avelle tambien mejor sobre las ancas en el parar en el qual dando despues con su persona atras viene hacer que el cauallo pare sobre las ancas como se debe y quando en el parar cayere un poco de lado tambien se juzga que de aquel lado queria que el caballo doble y quede tambien no se puede decir otro quando va inclinado de un lado en el pasar el caballo y del otro va bien firme sobre los estribos sino que lo hace por hacer doblar el cuello y la cabeza del caballo del mismo lado Assi tambien quando en el volver estrecho en las vueltas simples y tambien en las dobles enclina su persona mas

a un lado que a otro que se puede juzgar sino que lo haga por mejor ayudarle en aquella mano.

Cap. 27. de la ayuda y castigo de las espuelas y como y quando se deuen dar al caballo.

Yo soy de parecer que no se deben dar las espuelas al caballo ninguno hasta que no sea bien firme de cabeça por que si vos la usaredes primero tanto mas le estorbareis y fuera menester mucho mas tiempo para reducir ala firmeça del potro y clara cosa es que el potro no bien firme sintiendo las espuelas en las ijadas siempre se resentira mucho mas y se desembolvera mas de cabeça el que no hasta un caballo que sea firme de cabeça y que a todas las liciones sean como deben no digo que se

deba guardar hasta los seis y siete u ocho a-
ños que sepa esto mas como le vereis que
esta algo reducido de cabeça y en tal firme-
ça que sera creo en quatro meses debeis de
darle espuelas y no primero por la ciudad
porque pudiera venir alguna desorden mas
en un arado o en un arenal hecho que
abra sus liciones ordinarias y en tal manera
las debreis dar que primero se las agais ha-
cer sentir poco a poco en uno y en otro
lado de las ijadas y encaminando que sera
por esto en los tornos de paso o de trote vos
cesareis luego de picarle y le acariciareis con
la mano sobre el cuello y con algunas pa-
labras blandas y en esta manera trabajan-
dole agora de un lado agora de otro calen-
tado que sera por las liciones que le ha-
bran dado siguireis buen rato y seais segu-
ro que no os podra ser rebelde y inobedien-
te como fuera si las hubierades dado quan-

do era mas principiante la ayuda de las espuelas es muy excelente mas es menester saberlas dar con tiempo segun que el caballo tiene menester viendose que el caballo sea brioso y de buena fuerça se les deben dar como os he dicho si el es muy vacio y paciente con todo que se les pudiesen dar en la manera susodicha no importa calentado un poco y despues con el otro siguiendo despues con dos y con las acostumbradas caricias como hemos dicho mas si el caballo sera pereçoso y duro vos le dareis sin tantas ceremonias y le picareis con espuelas iguales en las ijadas cerca delas cinchas ayudandole tambien de vara y de rienda en un tiempo dando brio a todas estas cosas con voz viva y briosa y ayudada debeis advertir de no darle ni de castigarle fuera de medida podriades quitarle el coraçon y hacerle vil y en lugar de hacer algun efec-

to hariades otro contrario haciendole soberbio o restrivo y si por suerte el caballo tiene el pellejo muy duro y aguarda mucho las espuelas sin sentirlas vos entonces por una o por dos veces le dareis tantas y tan recias que le quebrantareis el pellejo muy duro y le sangrareis muy bien y despues luego que llegareis las hareis lavar de vinagre recio en el qual haya hervido sal y pimienta molida y tambien vidrio ortigas y la mañana siguiente le hareis mal requiriendole tambien alas espuelas alas quales creo que respondera mas presto y mejor asegurado que sera el caballo a las espuelas por hacer que mejor entienda todas las ayudas debeis perder tiempo y una oj dos mañanas hacerselo entender en esta forma acercareis el carcañal derecho ala hijada si mas vieredes que del dicho tenga menester que de izquierdo y dandole un espolada floxa no

apartareis el carcañal de aquel lugar ti-
niendo el caballo firme que no vaya ade-
lante hasta tanto que no doble el cuerpo
y que no se retire de parte un poco mas
porque se pudiera poner en alguna desorden
por no entender la voluntad vuestra vos de-
beis en el mismo tiempo que le teneis las
espuelas en las ijadas doblar la mano de las
riendas un poco en aquella parte donde que-
reis que vuelva y que se retire porque an-
si mas facilmente se retirara y volvera po-
dreis tambien usar en el principio la pan-
torrilla dela pierna hacer esto y se hara
bien que primero sin espuelas amaestra-
sedes en eso hacercandole el carcañal a ellas
ijadas y dandoles carcañales de vez en vez
no quitareis el carcañal dela ijada hasta
que no vuelva y se retire de parte ansi
hareis del otro lado y en esta manera pro-
siguireis haciendo hasta que claramente

conozcas que el caballo entienda estas ayudas de pantorrillas de carcañales y de espuelas usandoles tambien en esto las acostumbradas caricias segun sus merecimientos los efectos que hacen las espuelas en el caballo son casi infinitos y fuera demasia a decirlos alguno ya que manifiestamente se veen con todo esto los principales son despertar el caballo y hacerlo veloz y que de buena gana haga todas sus acciones lo hacen sabio y justo y levanta muy alto.

Capitulo 28 de los frenos de los caballos en general.

—

Entre las cosas dificiles y principales que se hallan enla arte de hacer mal al caballo de todas mas dificil y mas excelente es aquella de enfrenar el cavallo porque en esta se conoce y consiste el provecho y el

daño en el saber y no saber del caballerico
al qual es menester que sepa muy bien
la naturaleza la boca la cabeza el cuello
y la espinerna y las piernas del cavallo de-
mas de la fuerza y virtud del freno si quie-
re bien enfrenarlo y como se debe mas por
que las riendas y frenos son innumerables
y nos habiendo de hablar agora segun que
la orden requiere no quisiera hacer un vo-
lumen en particular y grande y confun-
dir el letor ire acortando en un numero
mas breve que sera posible y mas nece-
sarios que se pueda tener en la memoria
y ponerlos en obra y tambien por que mu-
chos ignorantes el saber poner el freno mas
en subir a caballo tambien los quales desde
que son nacidos quieren ser preces y ser
conocidos por los que son agora primero di-
go que los inventores de los frenos fueron los
lapidos los pelotronios y los de tesalla como os

dixe que quiere Virgilio con todo eso es de creer que fueron inventores assi ala gorda sin tantas consideraciones como hoy dia abemos al edad alos animos alas bocas alas escenas alas piernas a los peis de los caballos y con todo que se vea por los exteriores signos de fe y por las posturas famosas y antiquissimas estatuas los cauallos enfrenados diuersamente con todo esto no se puede por eso consejturar que enfrenasen con aquella razon verdaderamente iniusta que hoy dia se enfrena y que de en tiempo en tiempo ha ido hasta hoy dia mejorando de la qual mejora hallaremos dos diferencias una se llama frenos serrados y otra abiertos serrados son aquellos los quales son en el medio dela embocadura o verdaderamente tienen enla embocadura toda de un pedaço como en aquellos que se llaman cañones de la caña assi nombrados por que son redondos iguales y guecos por

de dentro y frenos abiertos despues son aque-
llos que hacen subidas en el medio sin co-
bada o sin desenadas o no lo sean o sean
enteros o quebrados o pie de gato o cuello
de ganso o de otros de los frenos serrados el
primer y mas dulces de todos es el canon sim-
ple el qual se puede hacer en muchas ma-
neras como fuera a decir en cañon comun
desenado y pie de gatos con perfiles y sin
ellos y todo entero como hemos dicho los efec-
tos del cañon simple son muchos firma la
cabeza ajusta la boca da arrimo al caua-
llo y al caballero confianza de poderla cas-
tigar con sofrenada y de aqui viene que a
los potros es el primero a ponerse y tam-
bien se pone a caballos de gentil boca des-
deñosos y que tuercen la boca y que son
de cabeza pequeña y aquellos que tienen
boca quebrada y dura por otros frenos y
por culpa de quien sube en ellos es verdad

que quando el caballo hanese de abajo del dicho freno la lengua gorda y las giangias y varas fuesen tiernas y las otras partes dela boca buenas entonces sera menester hacerlo abierto por que la lengua gruesa aya la libertad onesta el segundo freno es la escarcha la qual tiene el segundo lugar en dulcura y hace casi los mesmos efectos que hace el canon verdad es que ella es un poco mas gallarda y tanto mas se hace gallarda quanto mas haran gallardas vos las maneras suyas y las otras partes en ella el tercero es la campanilla el qual es tambien mas gallardo de la saeta y sera dulce serrado de muchas maneras como fuera a decir derecho al reves hio trillado entero y de piecas assi tambien abierto de muchas maneras este desarma los labios del caballo y si el es al reves sea entero o de piecas

~~cortado o~~

cortado o no cortado inche el paladar de a-
naxo del caballo y hace mas o menos su e-
fecto segun que mas o menos sera fuerte y brio-
so y da tambien alguna libertad a la lengua
con todo esto no se a abierto y tanto mas ha-
ra este efecto quanto mas sera reuelado mas ad-
uertais que los campanelos que son muy cortan-
tes entre el campanillo y conversara suelen
muchas veces lastimar la boca del caballo
ofendiendole mucho las barras con aquel
corte agudo y ansi los campanillos porque
sean derechos y simples como los cañones
y las saltas tambien ellos y ellas con todo
que sean simples como los cañones tienen
fuerça de releuar de caueça el caballo si-
no seran acompañadas de las guardas ga-
llardas el quarto grado tienen los pater nos-
tes los quales o son labrados o son lisos auier-
tos o cerrados dan con todo esto mucho con-
tento al caballo hilados de paternoster al

caballo que tenga la boca desabrida es de
mucho provecho porque hacen que este ad-
vertido al freno y que este dispierto y so-
bre si porque no sintiendo cosa firme en la
boca va mascando y tocando con la len-
gua aquellas tantas iladas que juegan en
su boca y por eso esta resentido tomandose
grande contento y estas iladas hacen los mi-
smos efectos y con mayor virtud del freno
susodicho siendo entre ellas en medio de los
lados un pater noster y una bola mas levan-
tada y mas gorda de todas las otras del
quinto lugar es de melon liso y verdadera-
mente de las volillas lisas de las quales se
sacan las olivas las bolas y los broqueles y
estas son tambien de mayor fuerça que
no son las otras ya dichas y tanto mas
si seran labradas y abiertas sirven a des-
sarmar los labios y inchen tambien el pa-
ladar de anapo y esto es todo lo que bre-

uemente he querido decir en general delas
viendas y de los frenos, reduciendolos a este
numero vengamos agora al particular y
veamos con que razon se le ha de poner
el freno.

Cap. de las Guardas delos frenos.
29.

Ninguno que tenga esprimentado este
arte de enseñar caballos como a un buen
cauallerizo se apartiere creo que negara
que la guarda del freno no se llame
asi del guardar y retirar que hace el ca-
uallo y del irse y de los otros efectos ent y
que lo que hace el timon en una nao
y la cola en una aue no aga la guar-
da en la boca del caballo y puesta en
buen puesto y puesta y guiada dela ma-
no de perfecto maestro asi como el ti-

mon gobernado de buen piloto ni nadie niega que quanto sera mas larga y dara mas atras como fuera a decir mas sobre el caballo no se menos fuerte y menos gallarda en la boca y que no haga que el caballo ponga la boca mas afuera usando los debidos barbacales y convenientes puestos en su lugar porque yo se muy bien que si le pusiere barbacales abaxo del labio que haria otro efecto ansi tambien si se le pusiese barbacar aspero y por contrario quanto mas la guarda sera larga y ira mas adelante como es a decir si se alejara del cuello del caballo en el fin tanto mas sera gallarda y hara que el caballo vaya fiero el que estando como esta sin duda no es menester probarlo con argumentos la guarda del freno se parte en dos maneras en derecha y en vuelta la derecha se divide en dos o tres partes en derecha del todo y

y en derecha en parte derecha del todo es
aquella que se usa en aquellos cañones
que particularmente se llaman frenos y
es quando del primer ojo abajo sin vista
ninguna hasta su fin en manera que
viene a no tener bonete ni señal ningu-
na della la guarda derecha en parte es
quando del primer ojo empieça a volver-
se en la qual vuelta tambien se enfla-
quecen y dibilitan las guardas y cola des-
pues hasta el fin sin otra vuelta ni do-
bladura ninguna y esta guarda es aque-
lla que se usa a cañones por los potros
porque es dulce y hace muchos buenos e-
fectos enlos caballos de buen natural de
gentil brio y boca. La guarda doble es
aquella que toma su vuelta del primer
ojo decendiendo en su fin ace otra se lla-
ma la vuelta de flor de lis la qual guar-
da generalmente se acostumbra a caballos

hechos y es de mucho mejor parecer que no son las otras dos que habemos dicho verdad es que ansi esta como la no derecha del todo se puede quebrar en medio mas quando ansi se quebrare la podremos llamar guarda quebrada falsa y fallecida la qual a mi no mucho agrada por que hace mal parecer y los mesmos efectos que ella hace tambien hacen las otras bien entendidas y con mayor donaire porque si quereis alçar el rostro al caballo y formarle de caveza usareis la guarda derecha de freno ó de cañon firme si quereis que vaya de abajo usareis la doblada y quanto mas vara gallarda tanto mas hara efecto y notareis que en dos maneras se puede la guarda enfortalecer el primer modo es cerca del ojo primero y lo otro en el fin de la misma guarda cerca del primer ojo se hace mas gallarda quando se forma

la vuelta arrima y mas cerca del cuello del cavallo que no se hace alas otras y despues se retira a su puesto que no pase nada adelante dela aluardilla o dela embocadura en el qual lugar propriamente se enflaquece tirandola atras se hace tambien mas gallarda en el fin quando haceis que en el fin pare el puesto dela embocadura y quando mas picare adelante tanto sera mas gallarda la guarda del freno español con ser casi simple derecha tambien se hace mas gallarda con dar mas y menor adelante y con tornar la vuelta dela embocadura.

Cap. treinta del ojo del freno.

—

No se halla freno ninguno quitando algunos españoles que sean sin ojo por que demas de los otros efectos en ellos se ata la

cabecera y la barbada communmente y llamase ojo de la manera que tiene de ojo abierto mas su similitud es propiamente con aquella del ojo dela cola del pavo y son dos ojos enla guarda del freno aquel donde se atan las falsas riendas y que en si tiene la enclavadura y llamase ojo primero y este es qual yo os hablo agora que se puede llamar ojo segundo quanto ala orden del subir este si sera alto levantara si sera vaxo hara el contrario y por esto se deve muy bien advertir quando el caballo tiene menester o del freno alto o del freno bajo por poderle ayudar y se debe advertir tambien que cada vez que se hace el freno con el ojo mas alto de su deber que no sera nunca sino demanado y hara mal parecer y malos efectos mas debe ser bien echo en el qual se pongan todos

garanatos de la barbada por que pueda
la dicha barbada puesta en su lugar
hacer los efectos que se les convengan y
quando os aconteciese de quererle lebantar por no hacerle hacer malos estrechos
de lo que conviene podreis hacerle poner
en el lugar donde se ponen los garabatos
un pequeño yerro mas o menos pequeño
segun que sera menester y quiriendole a-
baxar podreis quitar dicho yerro el pe-
gar los garanatos a la barbada quando
los ojos son muy altos como usan mu-
chos a mi no agrada por que no puede
ser que no pique de algun lado y mas
que hacen mal parecer verdad es que
quando el dicho ojo doblara mucho adelan-
te se pudiera sufrir y por esto advirtais
que el ojo derecho y muy alto siempre
doble fuera de la cabeça del caballo y
que se tenga cerca de vos un tantico que

en esto modo allaras que os venga bien con todo esto si fuera baxo porque nunca pareçera que el freno estreçca la boca del cauallo las barquillas tambien suelen ellas picar el pellejo de la boca y labio del cauallo quando no son reueltos en fuera sallan algunos frenos turcos y caramanes y otros tambien sin ojo primero mas de estas no es mi intencion de hablar porq todos los cauallos turcos se podran enfrenar con nuestros frenos de españa de prouecho y de buen pareçer y de mucho artificio.

Capitulo 11. de la medida y enbocadura delos frenos.

—

La enbocadura es aquella parte del freno que esta dentro de la boca del cauallo la qual es de tanta importançia que

sino estara a medida justa mas sera o
mas larga o mas estrecha de la voca o
mas alta o mas baja de lo que debe o
mas abierta o mas cerrada o mas o me-
nos llena no sufre nunca el caballo y-
ra bien ni con aquella medida que se con-
viene y por esto se debe mucho advertir
en hacerle a medida ala boca del caballo
mas medirla de que anchura y largura
sea y tan ancha hacerla embocadura del
freno quan larga sera la boca la anchu-
ra de qualquier embocadura debe ser como
el puño de un hombre apretandole con
la palma dela mano y debe ser mas
dulce que aspera assi tambien las guar-
das del freno quisiera siempre que fuesen
mas dulces que asperas rectas y mas lar-
gas que cortas y las barbadas tambien de-
ven de ser ellas en modo que no corten
la boca del caballo mas de esto hablaremos

en otro lugar.

Del cavallo que beue el freno. Cap. 32.

Con todo que muchos aian dado aduertimientos para el enfrenar y muy curiosos y buenos a mi no ha parecido mal deciros mi parecer el qual le allareis mejor o peor os podreis servir dello o deparle a parte y tomar lo que mejor os pareciere y primero abreis de saber que el caballo sea de qualquier condicion que sea que muchas veces se bebe el freno al que con todo que se de remedios poco aprovecha mas haciendo la embocadura abierta a manera de un pie de gato que del uno y del otro lado tuviese los agujeros por de dentro los quales pasase una varilla de hierro entera que se pue-

da poner y quitar con ponerla fuera del
ojo y poniendo la dicha varilla en el fre-
no y en el lugar que hemos dicho hara
que el caballo que tiene el freno no pue-
da hacer fuerza con la lengua en el medio
de la embocadura por no tener lugar nin-
guno donde posar y por esto no puede vol-
ver el freno y este a mi parecer sera re-
medio perfecto y bueno con todo eso el fre-
no de dos o tres piezas fuera de mucho
provecho por el caballo que tiene grande
boca quando no fuera que inclinando tan-
to la boca de hierro al caballo no se e-
nojase y que muchas veces las tantas
piezas no fuesen causa de hacerle abrir
tan demasiadamente la boca donde despues
fuera menester obrarlas de hierro y muy
estrechas y esto no contecera con el freno
que hemos dicho arriba porque esta muy
seguro en la boca por virtud dela vara

de hierro entera y con sus guardas mas ordinariamente sera bien que a caballo no de grande boca se le ponga el freno que se conviene con la varilla de hierro entera un poco mas alta de lo ordinario la qual debe de ser llena de pater noster por que da al caballo mas contento y hace tambien el efecto mayor.

Cap. 33. freno por el cavallo que tenga en alto mas de lo que se deve.

Hay algunos cavallos que tienen el colmillo por su natural mas arriba que se devia y por que a sacarlos se pone a riesgo y el limarlos no hace provecho juzgara yo que a estas bocas se pusiera freno q fuera de dos pieças que estubiesen mas lexos del ordinario la una de la otra por

que la de abajo picara solamente el colmillo y aquella de arriba hiciese el efecto que ya diximos arriba y assi el colmillo viniera a estar en el medio y el freno haria mucho mejor su oficio deneis por eso considerar la boca del caballo y las otras sus partes y despues enfrenalle con este o con el otro freno que esta mas espediente con subidas o sin ellas mas que sea de dos pieças.

Cap. 34. freno para el caballo que tubiese el un colmillo mas alto uno del otro o tubiese mas rasgada la boca de un lado que de otro o tuviese alguna dureça o ternura mas en un lado que en otro.

—

Si el caballo que tuviese estas faltas o otras semejantes en la boca debeis

usar la embocadura falsa por no ser an-
si de una parte como es de la otra sien-
do el colmillo callo o carnosidad o otro mas
alto o mas rasgado del lado derecho que
del izquierdo la embocadura tambien debe
de ser mas alta de esta parte que de la
otra y assi por contrario que no venga a
tocar y apretar la embocadura en aque-
lla parte donde esta la dureza o la ter-
nura carnosidad callo o colmillo se pue-
de remediar tambien en esto con emboca-
dura mas llena del lado donde no tiene
la falta mas obrara con aquella virtud
y medida que hara la otra y habeis de
notar tambien que muchas veces el caua-
llo abre la boca tiniendola de esta ma-
nera y tiniendo frenos justos o embocadu-
ra que apretandole sobre las dichas partes
no podra sufrir los Abreis tambien de no-
tar que si las dichas cosas fueren mas al-

tas de un lado que de otro debeis hacer todo el contrario y podeis hacer de esta manera haveis la embocadura que sea mas baja mucho mas levantada del mesmo lado ni aprovecha a tales bocas poner piecas en aquel lado dela embocadura adonde sean tales faltas porque ira tambien a encontrallos y a tocarlos y apretar sobre dellos es verdad que nos malara que si la embocadura fuera toda desnuda y justa.

Cap. 35. Remedios para los caballos que van con la cabeça torcida a un lado.

Suele acontecer muchas veces que el cauallo vaya con el cuello torcido y con la cabeza mas a un lado que al otro por falta natural que ha dejado aquella parte mas flaca donde se dobla que la otra

en su criacion y nacimiento o verdaderamente esto acontece del apretar que hace el freno en la boca mas a un lado que al otro ansi tambien la barbada y tambien puede ser que por mala crianza que aprendio y que las guardas del freno y de la embocadura y las riendas no son iguales viendo que esto viene por el mal que le hace el freno en la boca mas de un lado que de otro ansi de la barbada debeis remediar luego que no ofenda ansi tambien remediareis alas guardas que sean justas iguales y de altura de ojos y de todo el mesmo hareis delas riendas de aquella parte despues donde por el aprieto del freno o de la varbada estan malas las encias y las quijadas ansi enla barbada pondreis algodon envuelto en la embocadura o en la barbada con un lienço delgado este tambien os servira quando el caballo por enojo delas dichas

apretaduras y por el mal sacudirse la ca-
beça mas si por su natural anduviese el
caballo mas a un lado que a otro a es-
to con todo sea muy dificil el remediar
demas delos otros que usareis ansi como
debreis usar tambien a caballo que esto ha-
ga por mala crianza. del qual se habla-
ra en su lugar le debeis poner la embo-
cadura que apriete mas sobre aquel lado
donde menos dobla ansi tambien fuera
bueno que la barbada haga el mesmo e-
fecto y esto os aprovechara en las crian-
zas de las quales hablaremos en otro lugar.

Capitulo 36 freno para el caba-llo que lleva la cabeça encapotada.

Por muchas causas viene que el caba-
llo vaya con la cabeça encapotada y u-
na dellas es quando tiene la cabeça mas

grande de lo que conviene el cuello corto
o largo y mas lleno y mas cargado que
su proporcion conviene y lo tiene muy
bajo y tambien cuando el es con todas es-
tas partes juntas baxo de agujas porque
con todo que el caballo por mucha razon
debe ser un poco mas vajo dela delantera
que no de atras y para ser mas diestro
y pestro al reues del mulo y las otras ves-
tias de carga las quales para llevar car-
ga y peso sobre las espaldas deben de ser
mas altas de delante que todo esto quando
es muy bajo hace entre los otros malos e-
fectos tambien este de hacerle ir encapota-
do por el qual vicio natural no hay re-
medio que le pueda reducir a perfeccion
y aquella ligereça de cabeça que se con-
viene mas si tendra este vicio por mala
criança o por freno no bien tendido le po-
dreis poner la embocadura segun convie-

ne a la calidad de su boca mas con guar-
das derechas o verdaderamente muy floxas
y altas de ojo y que el freno en si sea
del todo que sea posible y la barbada sea
S. mas redonda y delgada yo no obrara ar-
co de hierro abajo dela cabecera porque a
mi no parece que levante con todo que
haga poner la boca mas fuera mas bien
del me aprovechara con el caballo que
tuviese el cuello muy enarqueado que tu-
viese qualquier quijada e usado yo por
hacer levantar la cabeza y que saque el
rostro afuera una bola cubierta de cuero
o de terciopelo puesta debajo dela gola del
caballo y he allado que sea de mucho pro-
vecho porque entre el vacio delas quijadas
y hace que el caballo no se arme enca-
potandose la qual bola no es de mal pa-
recer quando es con una borla larga un
palmo que penda abajo entre el cuello

y rostro del caballo es de provecho tambien a los caballos que van encapotados de traer la mano dela rienda mui alta de lo acostumbrado y lo desostumbrado debe ser hasta el arzon y de vez en vez irle castigando con alguna sofrenada y tambien este aprovecha mucho a caballo que demas de estas faltas se carga sobre el freno y tralamano mas de lo que se deue.

Cap. 37. del caballo duro de boca y de su freno.

—

Suelen algunos caballos en tal manera tener la boca dura que casi es imposible poder ponerle el freno con todo esto si a estos bien consideraremos en conocer de que procede hecharse de ver que el remedio os hara facil o no tan dificil como otros piensan y por esto debe el caballero ser muy

cuidadoso y advertido en esto porque como conocera la causa conocera tambien los efectos mas porque todas las causas que acen que sea o que parezca el caballo duro de boca hablaremos mas abajo por agora digo que con todo que yo escriba algunos frenos duros por semejantes caballos exorto al caballero que no se sirva dellos sino en estrema necesidad la qual no tiene ley ni terminos con nadie como saben todos y en esta manera procederemos con los caballos duros de boca como fuera a decir primero con el freno dulce y convenientes ala voca y edad suya y con el cabezon y con las liciones ordinarias menos del paso primero y despues de trote y despues de galope y no bastando el uso de estas liciones dulces y ordenadas y de estas caricias por dos meses se viniese despues (como se dice) al freno aspero y re-

cio porque bien se hallan caballos por mala crianza que an por. largo tiempo tomada y por haber sido puestos en vida con las largas carreras y no por dureza natural de boca que se van y se ponen en vida mas quando venga la falta de la mala boca natural vos tambien debeis advertir a todas estas otras partes mirar los pies y si seran llenos tiernos consumidos cenos tristes haran que el cauallo no pueda ir derecho y justo de boca y parecera por esto muchas veces que se casi desenfrenado por no poderse firmar tan presto y bien sobre las bocas de los pies que tienen defecto porque trabajareis en valde en quererle justamente poner freno si primero no remediareis alos pies los quales deven de ser sin mal ninguno por hacer el efecto del enfrenar deveis mirar las rodillas que no son mas delgadas delo que se debe y que no tenga

falta por la qual el caballo muy mala-
mente sobre ellas se pueda exercitar que
esto tambien ha efecto contrario de lo que
deseamos la esquina tambien muy del-
gada hace que el caballo enla carrera
pueda ejercitarse que este tambien hara e-
fecto contrario alo que queremos el que
es debil de lomos causa que no pueda
parar bien el caballo en la carrera no
pudiendola juntar por la cabeza y parar
bien antes como flaca la deja muchas
veces y arrimandose al freno es menes-
ter que ande mas de lo que es menester
y demas desto quando el caballo tendra
muy largo de cuello, y muy cargado
o habra el cuello corto y entablado sera
dificil enfrenalle el mesmo acontece quan-
do el caballo tiene las quijadas anchas le-
nas gruesas y anchas y largas y las cortas
tambien son malas quando son muy

gruesas la cabeza gorda y muy carnosa y la barbada pequeña redonda y dura y tambien seca sin aquella canal que le conviene con el labio de arriba mas grueso de aquel debaxo hara el mesmo efecto mas si la boca sera muy pequeña los labios gruesos y duros doblados muy dentro que cubran los asientos los cañones puestos mas adelante de lo que se debe la lengua si es gruesa larga y enjuta el paladar lleno y aquel de abaxo vacio mucho o tambien muy lleno y sobre todo si en esto se junta el ser estrecho de boca sera mas malo y pesimo si el caballo tuviera la boca muy rasgada o boquiconocimo sera dificultoso de enfrenar y con todo eso al caballo boquiconjuno usareis el tiro gallardo y alto de ojo y la embocadura justa y que el freno vaya mas alto de lo ordinario el paladar de a-

bajo vacio se debe inchir con rolas melo-
ra con ponerlo al reves lo grueso aden-
tro o molinillos mas o menos gruesos se-
gun es menester y todas estas cosas deben
de obrar bien bien adentro para que el
caballo meta los pies sobre las caderas a
este paladar aprovecha mucho pie de
gato o cuello de ganso habiendo conside-
racion y anchura dela lengua la qual
siendo mas gruesa y larga de lo que se
debe no requiere este debeis tambien con-
siderar la estrechura dela boca la qual
siendo muy angosta y pequeña de un
troco alto no sufrira no sufrira subida
al reves que es a decir cuello de ganso
o pie de gato mas bien sufriera algu-
na montada mas moderada y a los ca-
ballos que tienen la boca de esta mane-
ra le pondreis la musarola muy apre-
tada al paladar del caballo de arriba lle-

no no son menester las montadas tan altas
ni tan anchas como son menester para
los caballos que tienen el paladar vacio mas
no tampoco son menester para aquellos
caballos que tienen el paladar de abajo
muy lleno las cosas dichas arriba mas
se le deben poner las escachas o campa-
nillas enteras o medias segun es menester
las olivas tambien se podran acomodar a
los paladares llenos mas si conocereis que
tenga menester de mas gallardeça y que-
reis usar los melones labrados advirtais
que no son tiernas y no las hareis que
vengan tan adentro cerca del nudo mas
hareis que vengan un poco sobre las a-
rras duras que ansina el freno sera mas
gallardo y no los hareis tan grandes largos
y gruesos como hareis si el paladar deba-
xo fuere muy vacio las quales en este
caso deben de estar de dentro y no sobre

las barras Al lengua gorda se debe de usar el freno abierto con muchos juegos al caballo que tiene gruesos labios y duros aprovecha mucho los campanelos y tambien los melones y otros semejantes y las mesmas ambocaduras aprovechan sobre las varas si seran duras y tanto mal aran los effectos si seran labrados mas o menos segun el menester al caballo que tiene la cabeza gruesa y llena de carne son necesarias las guardas mas largas de lo ordinario y mas gallardas y mas si tendra el cuello grueso debajo donde se junta con la cabeza porque teniendo las quijadas grandes y gruesas y llenas no tien lugar de retirallas por ser tambien el cuello lleno debajo como hemos dicho y por esto segun yo juzgo mejor se acomodara con las guardas cortas que en las largas mas si el caballo por la

cabeça gallarda viniese a ir acapotado debereis aiguda la guarda con la altura del ojo y no con enflojecerla con el primer ojo porque se caira dela boca del caballo y paria mal parecer y en esto no se remediaria con estrechar la barbada y porque no viniera a estar justa en su lugar mas alto mas de la orden y el caballo viniera a ser por esta estrechura mas desconveniente en aquel lugar agora porque semejantes caballos que tienen la cabeça gruesa llena de carne y cuellos largos sin medida son indignos de principes y caballeros no tambien los dejaremos con aquel poco que de ellos hemos dicho diciendo tambien que si os antojare de enfrenar y castigar cavallos de dura boca y que tengan las partes dichas arriba que podreis despues de haber usado con ellos dureça venir y tambien de repente a la amargura poniendo-

le frenos recios pies de gato dedugueccos
cuellos de ganso quadros muy altos los
frenos bastardos con las subidas ala espa-
ñola las guardas alo italiano muy ga-
llardas y tambien las barbadas abajo del
labio pegados enlos ojos y tambien en las
subidas de los frenos mas esta mucha os
quiero dar que con todo que retuvierdes
el caballo enla carrera en manera que
al parar dejes con caderas en tierra des-
pues que el caballo tendra libertad sobre
el freno y se habra calentado enla carre-
ra tambien se ira y sino del todo se alar-
gara mas de lo que quereis y cargara mu-
cho la mano porque se lastimara con el
freno enla boca o le hara algun callo
y sera tanto malo como lo veis.

Cap. 38 freno para caballo que
saque la lengua.

—

El cavallo suele traer la lengua fuera o
porque la tiene muy larga o porque trae
el freno que no le conviene mas quando
habreis visto que con frenos justos no po-
deis remediar esta falta seais seguros que
tiene la lengua demasiado grande y que
por esto podeis hacerle cortar tanta lengua
quanta es aquella que saca fuera de la
boca y seais siguro que no le hareis mal
ninguno y que sera sano en breve tiem-
po con frenos de cuellos de ganso con
las subidas mas altas y largas del ordina-
rio y entiendo yo en este lugar por las su-
bidas altas el cuadro entero de arriba al
qual los garabatos que por ese efecto se
suelen poner a mi no contenta porque le
harian daño notable los pater noster a mi
mucho me agradan para los caballos que
tienen la boca y la lengua desabrida mas
si el caballo la hechase por las partes de

arriba del freno usareis entonces los pater
noster pequeños pegados al lugar dela sici-
liana algo mas altos y si pudiera tambien
usar quando el caballo fuera de grande bo-
ca algunas puntas delgadas las quales ha-
ria que sintiendolas el caballo no procura
de mas poner la lengua fuera delos lados
mas esto por suerte pudiera distornar el
caballo con todo esto quando seran hechos
en el lugar y quando se deben no impi-
diran cosa ninguna mas haran el buen
efecto que hemos dicho mas sino quereis
usar esto podreis usar el cañon con trom-
peta gruesa el qual se distiendra y ensanche
de arriba mucho y caiga delos lados sobre el
cañon o escacha mas quando el caballo sa-
case la lengua de los lados de abajo del fre-
no que sea de embocadura mas gorda y
mas llena de abajo de aquel lado donde sa-
ca la lengua que no del otro y quando

la trapise de arriba dela embocadura mesma le usareis el freno abierto y mas y menos alto de su vida como mas o menos os pareçera que sea conveniente.

Capitulo 39 de los frenos de prueba y delos frenos de españa.

Los frenos de quitar y poner las embocaduras de ensanchar y estrangostar las guardas y destar en la boca sin cabecera me han parecido de poca importancia y por esto no quise ponerlos en el numero de los otros que yo he dicho Dejando al caballero que si le agradan los tome de un buen oficial y pratico Con todo esto al caballo al qual se quitan y ponen diversas embocaduras y del qual se pueden levantar y baxar los ojos delas guardas de ensanchar y hacerlas mas angostas alavar que se tu-

viese en grande estima por alguna nece-
sidad y tambien por ornamento delos otros
frenos comunes que deben tener en un
aposento colgados qualquier cavallero con o-
tros guarnimientos cavallerecos asi tambien
digo del freno de estar en la boca de si
mesmo el qual con todo que no sea de
provecho ninguno es con todo esto curioso
y da y trai consigo admiracion haciendo
parecer lo que no es como es a decir que
este en la boca del caballo sin posar en
parte ninguna el que quando no fuera
dañoso me agradara mucho mas porque
atandose la persona y el cuerpo del caua-
llo con atarsele la boca con el dicho freno
y tambien con los labios hace mal y enojo
enla cabeça y a mi poco agrada me con-
tentara si en una fiesta publica se diera
menep al caballo con dicho freno y con el
tambien se pudiera pasear un hora mas

no que esto se hiciese muchas veces por liviandad y muy hermosos y buenos son los frenos españoles que llaman gineta y son de mucho provecho mas no se deben obrar sino con ginetas de mucho brio y de muchas fuerzas y que tengan las cabezas secas y no llenas mas con estos frenos no se debiera hacer otro alos caballos que repelones y pasando adelante parar sobre las ancas y asi tambien tornar la media vuelta al repelon correr carrerar y corbetar por delante y por detras y de firme a firme mas advirtais que despues que habreis hecho corvetear por detras semejantes caballos con dichos frenos deveis redoblar estando suspendido en el corvetear y sacarlo adelante con furia hasta el lugar de donde empezasteis a redoblar corveteando atras y aliparando sobre las ancas mesmamente corveteando sacarle otro tanto adelante que mucho con-

viene por los jinetes de españa Portugal mo-
riscos y algunas Jintas de Italia.

De las barbadas y barras y cuello de los cavallos.

Cap. 40.

Primero que yo able de las barbadas que son de las principales cosas que se deben considerar en el entrenar el caballo es menester que yo os dixese que la opinion de quien escrivio que la barbada debe ser pequeña y seca no me contenta porque el ser la barbada pequeña y seca no obrara como el dice que se defienda menos con aquel miembro el caballo ni que la barbada en aquella tal parte mejor se asiente mas hace todo el contrario: no pudiendo la barbada por esto asentarse bien en el lugar debido quando sera

seco carnoso y tierno digo por esto que la barbada debe ser entre medio carnosa y tierna y en esto se usara barbada comun a S. redondo mas si sera duro y seco no ara su efecto bien se podra tambien usar a voca que sea muy seca y magra la barbada cinca gruesa con los garanatos largos y labrada ala española con los botones o castañas que tambien se podran usar se tendra alta en la qual tenga y adonde pueda tenerse y notareis y que la barbada española a todos frenos se puede acomodar en manera que cada y cuando que quisiere la podra subir y bajar lo que aconteceria quando hareis que el agujero donde es la subida sea ancha y mas alta del lugar donde se pone porque en esta manera quiriendola lebantar podreis poner en el agujero o abajo de la barbada un garanatillo o otro que con ello vendra la

barbada a estar alta y quiriendo abaxar-
la quitareis el garanatillo y hara el efecto
esta barbada sera mas aspera y recia se-
gun que mas asperos y recios los 5. de los
cuellos delos caballos no me alargare en o-
tro sino que os acuerdo que quando el ca-
uallo lo tiene mas corcouado de lo que de-
be se le pondra el freno dulce de emboca-
dura y floxo de guardas y tener la ma-
no mas levantada del ordinario y algo
mas adelante tanto quando se salga delo
ordinario como en las liciones y quando
se le da el menejo y en esto se debe tam-
bien advertir enla boca y la barbada demas
del cuello los quales si seran malos y duros
os deuis gouernar tambien segun sus cali-
dades en afrenarlos cuello recio o encorcona-
do debaxo pide freno suaue ir recio assi
en la emboccadura como enlas guardias
y quiere subida el cuello corto y grueso

pide lo mismo y a este se conuiene que
todo el freno sea algo mas gallardo y a
caballos de cuello entablado sera bien ponelle
gamarra por un mes al cuello largo y grue-
so usareis el tiro largo y que ande floja
la mano y la barbada quadrada y gruesa
alos caballos que tienen las quixadas an-
chas y gruesas usareis de tiros largos y la
embocadura mas dulce y aspera y que la
mano ande ardida y sobre todo se tenga
advertimiento en la voca y calidad del ca-
ballo Agora baste auer dicho asta aqui
lo que me ha parecido mas conveniente
para la manera de enfrenar el canallo
Agora os queda que con vuestro juicio
veais quando el canallo tenga menester
mas del uno que del otro freno en el qual
ni alabo ni condeno si alguna vez usa-
reis la barbada secreta con un cordel de-
bajo del labio por desarmallo.

Cap. 41 de quando se ha de quitar el cañon al caballo y ponerle otro freno.

—

Habiendo hablado mucho de la manera de enfrenar el caballo queda que agora os diga brevemente que quando el vuestro caballo sera reducido a tener ya la cabeça firme y en todos menesos ajusta y conveniente firmeça podreis quitarle el cañon mas si en ello se affirmase mas de lo que se debe y enfrenarle a vuestra voluntad más os advierto que no camineis como ciego que os fuera menester mudar muchas veces frenos de la qual cosa no se halla ni puede ser peor tanto en el caballo como en el juicio del caballero al qual quando esto aconteciese con razon se pudieran llamar mal maestro en aquel oficio y hara fal-

ta en cosa mas principal.

Capitulo 42 de la manera
de ayudar el caballo en los tornos y al parar.

—

Arriba hemos hablado de las ayudas q
se pueden dar al cavallo mas no hemos
dicho como las deveis usar en los lugares
y tiempos y esto lo hice por no confun-
diros y por que tengais todas estas cosas
en la memoria por orden agora que he-
mos hablado del enfrenar os las dire dis-
tintamente y como la debeis usar y cuan-
do y primero en los tornos grandes ó pe-
queños que sean en los caracoles y en las S.
y en el serpejar asi de paso como de tro-
te como de galope cuando veis que vuestro
caballo no esta justo y hecha las caderas
a un lado os digo que de aquella parte
adonde echas las caderas le podeis casti-

gar con la vara y con el carcañal y con
las espuelas si trai y tanto hasta que se
enmiende y tambien hareis lo mesmo
en el ir por derecho y en los repelones quan-
do quiriendo quereis ir a la mano derecha
el anduviese fuera dela orden ala iz-
quierda podreis tambien en esto usarle
aqueste engaño fingir de querer volverle
a un lado y despues luego volverle al o-
tro lado mas lo castigareis muy bien si
cerca del lado de una pader o balladar
meneandole os acercareis tanto que vol-
viendo fuera dela pader que venga el
a hurtar en el con el sus escaderas por-
que hurtando una vez en ella por mie-
do de no urtar otra pondra sus escade-
ras en su lugar y esta tambien lo hara
mejor ayudandole con las ayudas ya di-
chas en el galope a los tornos le podreis
ayudar con la persona trayendo las pier-

nas tiradas y puesto adelante en su deber
y notareis que no hay cosa que ajuste
mas el caballero al caballero que el galo-
pe porque en ello toma el tiempo y la
medida de tener firmes los pies en los es-
tribos tener las piernas en su lugar estar
con muslos y rodillas bien puesto y serra-
do sobre la silla y tambien por ayudar
mejor qualquier caballo y vos por ser mas
seguro que tengais siempre estrivos en los
pies iguales y no como alguno y quiça
la mayor parte de los caballeros y cavalle-
riços y hablo de los buenos quiero que
el estribo derecho vaya un poco mas corto
que el izquierdo el qual en veces lo traen
tanto mas corto el uno del otro que yo
me espanto de su juicio dellos mas porque
desto hablaremos mas abajo por agora digo
mi parecer que es que los estribos deben
de andar iguales de ambos lados por estar

mejor y mas hermoso a caballo Agora andando a galope no menareis las piernas sino es quando fuere menester ireis con vuestra persona un poco mas arrimada y mas cargada en uno que en otro estribo como fuera a decir si anduvieseis de galope en el torno sobre la mano derecha os arrimareis un poco mas sobre el estribo izquierdo assi por contrario hareis galopeando a la mano izquierda teniendo tambien la persona cargada mas a un lado que a otro y esto sera galopeando ala mano derecha teniendo tambien hechareis la espalda a la mano izquierda hacia el oido derecho del caballo cargando la persona un poquito sobre el estribo derecho porque en esta manera dareis el contrapaso al caballo y vos entrareis mas seguro y mas apercibido por darle ayuda mas en el galope y trote por

derecho no debeis de ir desta manera por-
que fuera grande falta antes debeis ir
derecho y suelto ecepto si por ayudar mejor
el caballo en el galopear vos anduviesedes un
poco cargado adelante y tambien se os per-
mite que os cargueis un poco atras porq
el caballo ande recogido y por obligarle
que se cargue aquel lado donde os cargais
y cuando en este le anduviesedes ayudando
con el estribo dandole con el en aquella es-
palda donde se carga y tambien dandole al-
gunas sofrenadas aprovechara mucho al
revolverle que no se cargase sobre aquella
mano en el parar despues deveis cargar
el cuerpo un poco atras dejando escurrir
el caballo un poco para adelante tirando-
le de la rienda poco a poco y como va
perdiendo aquella furia va parando de
aqui a que pare del todo con buena
gracia y eso digo de los caballos que en-

tienden las ordenes del menejo de tierra a tierra mas si con aquel parar el caballo se torciese a una mano y vos debeis parar cargando atras adonde el no quiere endereçarse y ayudarle con todas aquellas ayudas que se conviene hacerle endereçar tanto galopearle por derecho y acostumbrarle que pare justo hasta que se enmiende mas advertid que tal galope no deba ser mas largo que un repelon y en fin parado que habeis si no para derecho como debe le sacareis adelante y castigarle que venga a parar derecho.

Capitulo 43 que los estribos deben ser iguales y no mas largo uno que otro ni los pies del caballero.

—

Aquellos que suben enlos caballos con un estribo mas largo que el otro son con-

traveis a vuestra naturaleza la qual nos
hizo con dos piernas iguales por haceruos
mas perfectos pero si teneis un estrivo mas
corto que el otro como podreis parar el ca-
ballo jamas justo y igual como lo hareis
mejor llevandolas iguales tiniendo un estribo
mas largo que el otro considerad que si de
esta manera subiereis a caballo que no po-
dreis tener vuestra persona bien acomoda-
da ni tampoco podreis ayuntar al caballo
porque no teneis en la silla aquella dispo-
sicion justa que puesta en los estribos i-
guales os hara parecer derecho y firme
no torciendo mas a un lado que a otro
por mucho que con coces se destorne el
gallardo caballo ni es buena razon decir
que por el romper las lanças y correr es
mejor tener el estribo derecho dos dedos mas
corto del izquierdo que yo dire que no se
donde lo fundais y ansi conviene que los

estribos vayan iguales y otro que si el correr la sortija como en romper las lanças y por encuentro siempre se deve correr derecho el caballo y que de ambas espaldas vaya derecho y igual y porque demuestra mayor disposicion y buen garbo como porque toma ventaja de dos dedos de lança que es de mucha importancia para el encuentro y para justar de veras y si parece que aquel cargarse mas a uno que a otro estribo junte mas fuerça se engañan como arriba dijimos yo soy de parecer que sin todas estas diferencias de subir a caballo se debe hacer con estribos iguales y el caballero derecho a caballo y se le permite para ayudar al caballo a las liciones en el campo como arriba hemos dicho y tambien se permite que tengais un poco mas largo el estribo derecho que en estas cosas solos en los torneos quando

se combaten y en juegos de cañas en los quales por razon os abreis de valer del braço derecho y volver bien sobre la man derecha.

De la manera que se ha de ayudar al caballo a todas suertes de menejos y repelones.
Cap. 44.

No podia hacer menos de no hablar de los estribos por averlo prometido agora tengo de hablar de las ayudas y digo que al menejo de repelones si vos los haceis de contratiempo al trote no debeis acabar de pararle mas que si en fin sacarle un paso adelante como ayudarle con el cuerpo y sacar la mano de la rienda adelante y menear las piernas adelante dandole señas que salga para adelante y ansi sabido hur-

tarle la media vuelta tierra á tierra ayudandole con aquella voz que os dije que en los tornos tierra a tierra se requiere ayudandole con los talones y con las espuelas y si le quereis volver a la mano derecha le ayudareis con la espuela izquierda si á la izquierda con la derecha y lo mismo hareis con los talones mas o menos segun la necesidad que tuviere Advertais que si a la media vuelta estuviere duro de volver Digo que si a la mano derecha el no quiere volver hiriendole con el talon ó la espuela izquierda se declinare mas a la propia mano izquierda en el tal caso le hirireis con la derecha que es a la mano que quereis que vuelva y le volvereis a acudir con la espuela izquierda y si a la mano izquierda no quisiere volver hiriendole con la espuela o talon derecho le hiriréis con la misma espuela izquierda

y le acudireis luego con la derecha conla una y con la otra guardareis esta orden como mejor le respondiere el caballo la mesma orden tendreis en el galope como en los repelones de furia si vieredes que el caballo tome la media vuelta sin ser justa y igual y que venga a poner la cabeza donde tenia las caderas y entonces devereis herirle con la espuela de afuera y luego acudirle con la de adentro lo cual se ha de herir cerca las cinchas si la necesidad no obliga que sean mas atras lo que no sera necesario de hacer cuando el caballo vuelve bien a una mano y a otra mas cuando hiciese la vuelta muy cargado sobre las ancas como que se retiraba atras entonces le sacare para adelante hiriendole con las espuelas iguales y a la vuelta aprovechara mucho la ayuda dela vara dandole segun sera menester sobre la

espalda contraria dela vuelta pondreis la
vara en el puño de manera que vaya la
punta de la vara calada sobre la espalda
izquierda volviendo a la derecha y volvien-
do ala izquierda la ayuda de la vara se-
va a la parte derecha en el volver del ca-
ballo no apartareis el puño de la rienda
del cuello y arco del caballo y en medio
del arzon delante de la silla y lo hareis
y volviendo ala mano derecha llevado el
puño sin salir del arco del cuello del ca-
ballo rodeareis el puño un poco hacia la
mano izquierda y quando el caballo vuel-
va ala mano izquierda volvereis el pu-
ño

(aqui termina incompleto el
códice Aa-83. y aunq en la
última hoja se lee que lo que le falta se en-
cuentra en el S-4, no es exacto en lo relati-
vo á este tratado.)

334.

He recibido del Sr. D. Mariano Murillo
la cantidad de 329 rs. que importan la copia
y el papel del Tratado titulado "Naturaleza
de los caballos, copiado por orden de D. Bonifacio
Cortés y Llanos.

Madrid 21 Setiembre de 1876.

Antonio Rodriguez V.

Son 329 rs. vn.

Tiene el Ms. 332 folios numerados por am-
bos lados — Esta en cuartilla y vale el pliego
á 8 rs. —

Deben añadirse aqui 40 hojas

mas del mismo papel

Indice.

Libro primero.

Pag.

Cap.° 1.° _ Del origen del caballo y de los inventores de hacer mal á los caballos. . . . 1

Cap. 2.° _ Cuanto escede á todos los otros animales el caballo en el servicio del hombre. . . 3

Cap. 3.° _ De la naturaleza, nombre y edad del caballo 4

Cap. 4.° _ De los pelos del caballo 6

Cap. 5.° _ De la color baia _ 8

Cap. 6.° _ Del pelo rucio _ 11

Cap. 7.° _ Del pelo alazan _ 14

Cap. 8.° _ Del pelo morcillo _ 16.

Cap. 9.° _ De la color varia y mesclada que suelen tener los caballos 18

Cap. 10.° _ De las orejas y ojos del caballo . . . 21

Cap. 11.° _ De los sieños del caballo 29

Cap. 12.º _ De los dientes y como se conoce la edad del caballo . . . . 31.

Cap. 13.º _ De la hechura del caballo 36

Cap. 14.º - De los caballos buenos para la caça y para las guerras . . . . 43.

Cap. 15.º _ Como debe de ser el padre de los caballos _ 45.

Cap. 16.º _ De los vicios y faltas que se deben de huir para los caballos que han de ser padres . . . 51

Cap. 17.º - Del regimiento y ejercicio que se debe tener con el caballo que ha de ser padre . . . 52

Cap. 18.º _ Del tiempo en que el caballo ha de cubrir las yeguas y de otro á este perteneciente . . . . .

Cap. 19.º _ De la propiedad y naturaleza de las yeguas 6

Cap. 20.º _ De las yeguas salidas que llaman Hipomanas 65

Cap. 21.º _ Como deben ser las yeguas de casta . . . 68.

Cap. 22.º _ Como se deben tener las yeguas el verano y el invierno de mucho advertim.º _ 69

Cap. 23°- Que cosa aprovecha para ecitar el coito alos caballos y yeguas mas delas cosas dichas . . . . 73.

Cap. 24°- Que las yeguas pedrerosas no deben cada año ser cubiertas del caballo 75

Cap. 25°.- Que no se deben usar las yeguas en las caças y emborcaduras 77

Cap. 26°.- De los potros recien puestos en la caballeriça y de otros a esto perteneciente . 78(bi

Cap. 27°.- Del modo de domar el potro 88

Cap. 28°.- De la caballeriça y sus pertinencias . . . 91

Cap. 29°.- Del oficio del mozo dela caballeriça - 101

Cap. 30°.- Del gobierno de los caballos en la caballeriça . . . . . 103.

Cap. 31°.- Del gobierno particular de los potros y de los caballos 111

Cap. 32°.- De algunos otros advertimientos pertenecientes tambien al gobierno del caballo . . . . 118.

Cap. 33.- Como debe de

ser el verde y en que manera se debe dar y en que tiempo 125

Cap. 34º. _ Cuantas veces en el año se debe sacar sangre al caballo . . . 133.

Cap. 35º. _ Del gobierno de los caballos despues de haberle dado el verde . . . 136.

Del herrar los potros y otros caballos _ Cap. 36. . . . 138.

Cap. 37. _ De la manera descolminar los potros y los caballos . . . . . 143.

Cap. 38. _ De la manera de poner en orden qualquier caballo para subir en él . . . . . . 145.

Cap. 39. _ Del oficio del Caballerizo . . . . 147.

Libro 2º.

Cap. 1º. _ Como se ha de hacer mal al potro despues de haberle dado el verde 149

Cap. 2º. _ Del grandor de los tornos y que el volver antiguo á una mano y á otra es muy provechoso 161

Cap. 3º. _ De la manera de enseñar el caracol al potro y á

otro cavallo y que efectos hace y se siguen _ 167

Cap. 4º _ De enseñar al potro y a qualquier caballo por ess cerrada y larga y de su provecho . . . . . _ _ . 172

Cap. 5º _ Del despejar la figura y provecho . . . . _ . . 177

Cap. 6º _ De como se debe exercitar el potro en las liciones ordinarias 180

Cap. 7º _ De la manera de hacer entender la vara o baqueta al potro y la ayuda de carcañal y voz 184

Cap. 8º _ Del provecho y manera de tirar atras el caballo 188

Cap. 9º _ Que despues de dos meses que se habra hecho mal al potro se debe galopear y correr en arbardilla si mare . . . . . 193.

Cap. 10º _ Como se ha de hacer mal a los potros con la silla y de algunos advertimientos en ella . . . . 198.

Cap. 11º _ De todo lo que se ha de seguir en quince otras liciones _ : 205.

Cap. 12º. – De algunos advertimientos particulares al caballerizo que debe usar en el primer mes que sube en el caballo con silla . . 207

Cap.º 13º. – Que se debe servir mucho de caracolear el caballerizo de aquí adelante 211

Cap. 14º. – De la manera de enseñar el redoblar al caballo tierra tierra . . . 213

Cap. 15º. – De las pisadas y corvetas y porque se llaman así y del provecho y daño que suelen dar 217

Cap. 16.º – De la manera de hacer el caballo que vaya tierra tierra y del manejo del contratiempo 230

Cap. 17º. – Del manejo a medio tiempo y de todo tiempo . . . 235

Cap. 18º. – De las Cabriolas 237

Cap. 19º. – Del galope gallardo y de los saltos de firme a firme . . 240

Cap. 20º. – De la manera de ayudar el caballo de voz 249

Cap. 21º. – De la ayuda de la vara 254

Cap. 22º. – De la ayuda dela mano del freno 261

Cap. 23º. – De la ayuda de pantorrillas de piernas y de estribos . . 263.

Cap. 24º. – Dela ayuda de las aguas 264

Cap. 25º. – De la ayuda del terreno . . . 265

Cap. 26º. – Dela ayuda dela persona . . 268

Cap. 27º. – De la ayuda y castigo de las espuelas y como y quando se deben dar al caballo 270

Cap. 28º. – De los frenos de los caballos en general . . 275

Cap. 29º. – Delas guardas delos frenos 282

Cap. 30º. – Del ojo del freno . . . . . 286.

Cap. 31º. – De la medida y embocadura de los frenos . . . . . 289.

Cap. 32º. – Del caballo que bebe el freno . . 291

Cap. 33º. – Freno por el caballo que tenga en alto mas de lo q̃ se debe . . 293

Cap. 34º. – Freno para el caballo que tuviese

el un colmillo mas alto uno del otro o tuviese mas rasgada la boca de un lado que de otro o tuviese alguna tesura o dureza mas en un lado q̃ en otro 294

Cap. 35.° – Remedios para los caballos que van con la cabeza torcida á un lado 296

Cap. 36.° Freno p.ª el caballo q̃ lleva la cabeza encapotada 298

Cap. 37.° – Del caballo duro de boca y de su freno 301

Cap. 38.° – Freno para caballo que saque la lengua . . . . – 310

Cap. 39.° – De los frenos de prueba y de los frenos de España . 313.

Cap. 40.° – De las barbadas y barras y cuello de los caballos . . 316

Cap. 41.° – De cuando se ha de quitar el cañon al caballo y ponerle otro freno . 320

Cap. 42.° – De la manera de ayudar el caballo en los tornos y al parar 32[illegible]

Cap. 43.° – Que los estribos deben ser iguales

y no mas largo uno
que otro ni los pies
del caballero 326

Cap. 44º – De la mane-
ra que se ha de ayu-
dar al caballo a todas
suertes de meneyos y
repelones . . . . 329.

Deben añadirse 4 hojas del mismo papel.

E. HIP. ESPAÑOLA.

T-4-Nº. 12